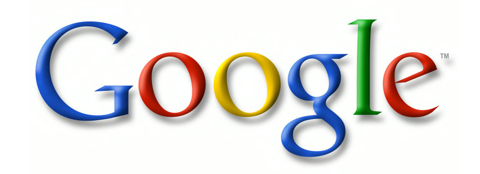



THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA


Digitized by Google

DOCUMENTOS

PARA LA

HISTORIA DE LA NAUTICA

EN CHILE

(Del ANUARIO HIDROGRÁFICO, t. 14)

Viaje del padre José García
Viaje de Cosme Ugarte
Viaje de Francisco Machado

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA NACIONAL, CALLE DE LA MONEDA NÚM. 112

1889

1929 **Garcia, D., C. Ugarte y Fr. Machado,** documentos para la historia de la nautica en Chile. Santiago 1889. VIII, 152 S. Unbeschn.

Enth.: Garcia, mision de Cailin, hacia el sur en 1766 i 1767. — Ugarte, à las costas occident. de Patagonia, 1767—68. — Machado, à los archipiélagos occid. de Patagonia.

Del Anuario hidrogr., t. 14.

DOCUMENTOS
PARA LA HISTORIA DE LA NAUTICA
EN CHILE

DOCUMENTOS

PARA LA

HISTORIA DE LA NAUTICA

EN CHILE

(Del ANUARIO HIDROGRÁFICO, t. 14)

Viaje del padre José García
Viaje de Cosme Ugarte
Viaje de Francisco Machado

SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA NACIONAL, CALLE DE LA MONEDA NÚM. 112

1889

DIARIO DEL VIAJE I NAVEGACION

HECHOS POR

EL PADRE JOSE GARCIA

de la Compañía de Jesus

DESDE SU MISION DE CAILIN, EN CHILOE, HACIA EL SUR

EN LOS AÑOS 1766 I 1767[1]

INTRODUCCION

El abate chileno don Juan Ignacio Molina, autor de la *Historia natural i civil del reino de Chile*, en la lista bibliográfica de escritos sobre la historia i la jeografía de este pais que ha publicado al fin de su obra, menciona un manuscrito que cataloga así:

García (ab. Josef), *Viajes a las cordilleras i a las tierras magallánicas.* Ms.

En algunos documentos habíamos hallado la noticia de que un padre jesuita de ese nombre, español de nacimiento i misionero en Chiloé, había hecho entre octubre de 1766 i enero de 1767 un viaje a los archipiélagos del sur, pero nunca habíamos podido ver la relacion manuscrita

citada por Molina. Una casualidad trajo a nuestras manos un volúmen publicado por el erudito aleman Cristóbal Teófilo de Murr, en la ciudad de Halle, en 1809, con el título de *Nachrichten von verschiedenen Landen des spanischen Amerika* (Informaciones acerca de diversos paises de la América española). Ese volúmen está formado por una coleccion de narraciones referentes a esploraciones jeográficas practicadas en la América española en el siglo pasado. Allí encontramos el *Diario* del abate García, que hasta entonces solo conocamos de nombre. Aunque Murr, ha traducido al aleman las diferentes relaciones que contiene su libro, ha publicado tambien ésta con el orijinal castellano, de tal manera que no ha sido necesario traducirlo de nuevo. Murr, además, hizo grabar un mapa, asegurando que es la reproducion fiel del orijinal. Se ha cuidado que este mapa se reproduzca aquí con toda exactitud.

Del abate García hemos podido reunir los escasos datos biográficos que siguen:

Español de nacimiento, jesuita i misionero en Chiloé, tuvo encargo de predicar el cristianismo a los indios que poblaban los archipiélagos del sur i las costas occidentales de la Patagonia. El *Diario* en que consignó la historia de sus viajes ofrece un grande interés para conocer la jeografía de aquellas rejiones, imperfectamente esploradas hasta entonces. Esta es la razon que nos movió a publicar este documento en los *Anales de la Universidad* en 1871, i es causa de que ahora se le reproduzca en el *Anuario hidrográfico.*

A la época de la espulsion de los jesuitas, los que dirijian las misiones de Chiloé fueron acusados de haber querido entregar esta isla a los ingleses, i sometidos a prision. El padre García, sin embargo, se hallaba en Bolonia (en Italia) en octubre de 1772 entre los jesuitas espa-

triados. Ignoramos su suerte posterior i la época de su muerte.

A continuacion del *Diario* del padre García, Murr ha publicado otra memoria anónima sobre las misiones que tenian los jesuitas en Chiloé i las islas vecinas. La publicamos en seguida de aquel como una pieza curiosa.

D. B. A.

DIARIO DEL VIAJE I NAVEGACION

HECHOS POR

EL PADRE JOSE GARCIA

de la Compañía de Jesus

DESDE SU MISION DE CAILIN, EN CHILOE, HACIA EL SUR

EN LOS AÑOS 1766 I 1767[1]

Habiéndose fundado esta mision de Cailin, no solo para el cultivo espiritual de los neófitos que viven en la isla, sino tambien para procurar la conversion de los jentiles que viven mas hacia el sur i estrecho de Magallanes, se dió principio a los cuatro meses después que los padres misioneros llegaron a dicha isla para fundar esta nueva mision, para lo cual se envió jente de los indios caucahues de esta mision, con dos piraguas i bastimentos, que dicha mision costeó para reconocer lo que prometian estas tierras del sur. Después de seis meses de viaje, volvieron los enviados con jentiles de la nacion Cálen [2] i con bien fundadas noticias de poderse lograr para Cristo algunas naciones. Por decreto dado en la ciudad de la Concepcion por el mui ilustre señor don Antonio Guill i Gonzaga, se concedió licencia para poder hacer entrada

1. Este diario se publicó en 1871, en el tomo 38 de los *Anales de la Universidad de Chile*, i al reproducirlo nosotros hemos tomado en cuenta su importancia, la necesidad de correjir algunas faltas tipográficas i poner algunas notas que faciliten su lectura a la vista de las cartas modernas.

2. Parece ser la comarca austral que media entre el canal que hoi conocemos por Messier i las islas de Wellington, que fué rejion frecuentada por indios nómades.

hacia el estrecho magallánico por los padres misioneros de la mision de Cailin; con esta licencia, pues, i con las noticias habidas de los indios que fueron hacia el sur, determinaron los superiores que fuese el padre José García, misionero de dicha mision, con los mismos indios caucahues, hacia el sur, no solo para lograr la conversion de los jentiles que se pudiesen, sino tambien para esplorar el pais i certificarse de lo que prometía la tierra para poder continuar con mayor certidumbre estas empresas; para lo cual, aunque la mision de Cailin estaba escasa de medios, fletó cinco piraguas con cuarenta personas i un padre misionero, que dieron principio a su viaje como sigue:

Dia 23 de octubre de 1766. — Dispuestas ya cinco piraguas con los bastimentos necesarios, salimos a la playa en procesion desde la iglesia con Nuestra Señora del Cármen, titular de la iglesia de la mision, i con San Javier, estatua de media vara que costeó el padre Javier Kysling, residente en el colejio de Castro, i dió graciosamente con su vestido a la mision de Cailin para estas santas empresas. Sin dilacion se embarcó la jente, es a saber: cinco españoles, treinta i cuatro indios caucahues i yo, el padre José García, todos ansiosos de lograr la conquista de muchas almas para Dios, sacándolas del jentilismo i conduciéndolas al gremio de la santa iglesia. Pocas cuadras nos habíamos alejado del puerto i pueblo de Cailin, cuando nos empezó la lluvia, que nos mojó bastante. Legua escasa habríamos caminado, cuando saltó el viento poniente contrario, que nos hizo parar en el puerto de Guellunquen, en la misma isla de Cailin, en donde nos llovió i granizó esa tarde [3].

Dia 25.—Dió lugar el viento, por ser norte, a dejar el puerto Guellunquen, i a media mañana levamos ancla, i con un peon menos que aquí quedó, navegamos viento en popa, i entre cuatro i cinco de la tarde dimos fondo en la isla Guamlin [4], en su puerto

3. El puerto de Guellunquen debe hallarse en el estremo N O. de la isla de Cailin, i es probable que solo sea adecuado para embarcaciones menores.

4. Guamblin es la isla que hoi conocemos por San Pedro, que se halla enclavada en el estremo SE. de la isla grande de Chiloé.

(mejor diré ridícula caletilla) de Icolqui [5], no mui bueno para el viento norte que corría. Estando bien fuerte el norte, se le rompió hoi la vela i soga con que se asegura el timon al piloto Francisco Sorcual; pero aunque hubo susto, no hubo daño.

Dia 26.—Estuvo lloviendo lo mas del dia, motivo por que no pude decir misa, siendo domingo; todo el tiempo que estuvimos en este puerto estuvo el mar bien inquieto, pues no se podian arrimar las piraguas a la orilla sin peligro, por ser peña viva.

Dia 27.—Avisados los pilotos para que unos a otros se esperasen, por lo que podía acaecer en el golfo, salimos al amanecer de este mal puerto, soplando el nordeste; el dia fué claro, i aunque saltó el poniente, fué sin agua, i cuando ya estábamos bien avanzados hacia el archipiélago de Guaitecas i con suficiente barlovento para recalar en dicho archipiélago; i así, pasando sin mal suceso el golfo, como a las dos de la tarde entramos en dicho archipiélago por la punta del este de la isla Lacchilu [6]. Los caucahues cojieron gran porcion de huevos de pájaros llamados colmanes, de buen gusto i del tamaño del huevo de pavo. En dicha isla alojamos, i al amanecer el dia siguiente, que fué el

Dia 28, — por no tener sitio competente la costa donde alojamos para armar el altar, navegamos media legua adelante, i en la isla Setecai [7], por tener buen puerto, playa i agua, paramos para decir misa, i después de comer salimos del puerto a favor del norte que apuntaba. A media tarde se apartó una piragua con el fin de cojer lobos marinos; otra se arrimó a tierra para cojer pájaros liles i logró buen lance; mi piragua tambien se arrimó a la isla

5. Icolqui es una pequeña inflexion de la costa oriental de la isla de Guamblin o San Pedro, por los 43°22' de latitud sur i 73°41' de lonjitud oeste de Greenwich.

6. No se recuerda este nombre en las cartas modernas, pero se puede sospechar que el puerto que tomaron en Lacchilu se halla en el estremo SE. de la isla Ascencion de las Guaitecas, i es probablemente el denominado Granizo en las cartas modernas.

7. Setecai puede ser mui bien el puerto Melinca de las cartas modernas, que se halla en la boca oriental del canal Lagreze.



Guiguai [8], donde cojimos agua i choros, marisco de que abunda el puerto que mira al nordeste. Entre cuatro i cinco de la tarde dimos vista a unos peñascos llenos de lobos marinos; luego los caucahues con inesplicable gusto enderezaron la proa para la lobería i desarbolando la piragua con mucho silencio i con suave rema se fueron acercando, i a distancia de casi una cuadra pararon, i desnudos algunos caucahues, se previnieron de lazo i un palo macizo como de ocho a nueve palmos de largo, que aseguraron al cuello para que no les embarazase el poder nadar, i luego poco a poco se descolgaron al mar i nadando tiraron hacia los lobos; i aunque éstos los veian no se espantaban, teniéndolos por lobos i de su misma especie; al llegar a la orilla se repartieron, i saliendo cada uno por su parte, enarbolaron el palo i acometieron a los lobos: lograron matar once, i algunos como terneros. Hecha esta funcion, se acercó la piragua i con los lazos recojió la caza; luego proseguimos nuestro viaje i a pocas cuadras alojamos en la isla grande Fugulac [9], de buen fondo i puerto que mira al sur. Ya dado fondo, sacaron los lobos a tierra, i descuartizándolos, hicieron sus asados.

Dia 29. — Al rayar la aurora, empezó a picar el norte claro i suave, con el que, dándonos en popa, proseguimos nuestro viaje, que fué bueno hasta la una de la tarde; poco después de montada la punta Temuan [10], vino el primer aguacero con tan borrascoso viento, que la piragua *Nuestra Señora del Cármen* casi naufragó; rompiósele la escota, i atravesada la embarcacion entre dos olas bien hinchadas i furiosas, bebió bastante agua, lo que visto por mi piloto, gritó: «adios piragua, Dios te favorezca»; yo quise socorrerla; pero por hallarme un poco adelante, no se podía; poco después llevó al piloto de dicha piragua la caña del timon un golpe

8. Esta isla debe ser una de las Guaitecas Chicas, que se hallan al E S E. de la isla Ascension.

9. La isla Tugulac o Fugulac debe ser la Lencayec de la carta chilena de 1872.

10. No es fácil concordar este nombre con los dados en las cartas antiguas i modernas; pero es posible corresponda al estremo sur de la isla Serrano de la carta chilena de 1872, i así se esplicarían los chubascos que esperimentaron las piraguas al cruzar la boca del canal que forma aquella isla con la García.

de mar; recé las letanías lauretanas, clamé lleno de confianza a San Javier, i nos favoreció, pues de allí a poco levantó la piragua media vela, i con dos remos en lugar de timon se puso en camino; apenas había pasado este peligro, cuando mi piragua, a tardar dos credos mas en virar, da sobre un bajo de piedra; tambien nuestra vela recibió algun daño. La piragua *San Miguel*, que se había quedado atrás para cojer lobos (de los que cojió tres), le alcanzó este huracan de viento i agua antes de doblar la punta Temuan, i le rompió de arriba abajo la vela, i arrancando de la verga la mitad, cayó sobre el agua con tal fuerza, que a no estar asida de la escota, se la lleva el mar; atravesada la piragua a este golpe, le entró mucha agua i se vió en peligro de naufragar. A la piragua *San Juan*, que el dia antes se había separado a lobear i venía tras de nosotros, se le rompió la vela; pero Dios quiso llegásemos a salvamento, i como a las dos de la tarde ganamos puerto en la isla Piguayu [11], endonde dentro de una hora ya estaban ancladas las cinco piraguas, dando gracias a Dios, que nos libró de tantos peligros. El puerto no estaba libre del poniente, i antes de ancorar lo avisé al piloto, el cual dejándose llevar del dicho de la jente, se quedó allí; pero al anochecer saltó tan furioso el poniente, que clamó mi piloto, i con otra piragua nos pasamos dos cuadras adelante al puerto, que se debía haber tomado, en la isla Itapa, endonde pasé la noche con sosiego, i al amanecer llegaron las otras piraguas.

Dia 30.—Amaneció lloviendo; como a las nueve paró el aguacero i apuntó el norte, i con él salimos del puerto de Cupcayec pocas cuadras habíamos navegado, cuando saltó un furioso huracan de norte que nos hizo temer por lo bravo que se puso el mar; mandé no pasase mi piragua delante de las otras, pues siendo la mas segura i fuerte, podría socorrerlas, como sucedió con la piragua *Nuestra Señora del Cármen*, a la que con el huracan le faltó el cabo con que levantaba la vela i socorrí con un lazo chileno.

11. La isla Piguayu no la menciona ningun plano de cuantos hemos podido consultar, i nos inclinamos a suponer que debe ser alguna de las que el plano chileno denomina Garrao, Filomena o alguna de sus inmediatas.



Esta piragua me tenía en continuo susto, pues sobre ser sornera [12] era mui celosa [13], i me hacía navegar con dos varas de vela por no desampararla. Los huracanes repetían, i así nos acojimos al abrigo de la isla Lalanca [14], aunque no tenía puerto i había muchas peñas, pero no había mas pronto abrigo. Serenóse un poco el tiempo, i parecióles a los prácticos ganar puerto en la isla Alal[15], que teníamos a la vista; hice salir primero a todas las piraguas, i yo las seguí con dos varas de vela; a poco que habíamos navegado volvió furioso el viento, con aguacero que nos puso en cuidado; i verdaderamente que el mar se puso espantoso, i una ola nos salvó la popa; se mudó el rumbo i tiramos al mas cercano puerto. De proa nos avisaron que virásemos para estribor porque estaba cerca un bajo; pasamos con susto i con tantos mares enfurecidos que parece nos querian tragar; recé las letanías i un Padre Nuestro i Ave María a San Javier, a quien de veras encomendé las cinco piraguas; pendiente de un cordel eché al agua su medalla i nos favoreció el santo [16], pues ya iban en decadencia los huracanes, i dos de ellos ví que, declinando por estribor con mucha oscuridad i agua, nos dejaron libres las débiles embarcaciones, tan pequeñas i sin resistencia alguna que me horrorizaba de solo pensarlo, pues un navío no hiciera poco en conservarse entre tanta tormenta. A la piragua *San Miguel* le faltó el timon por faltarle la soga con que se afianzaba, i atravesada entre dos mares, le en-

12. *Sornero* es un vocablo náutico anticuado que se aplicaba a las embarcaciones pesadas o de poca marcha.

13. Se dice de la embarcacion que no soporta mucha vela sin dar a la banda o tumbar con facilidad.

14. Lalanca es una isla pequeña que rejistra la carta de don José de Moraleda i la carta chilena, i que se encuentra, segun esta última, por los 44° 52' 30" de latitud sur i 73° 41' 30" de lonjitud oeste de Greenwich.

15. Alal es otra isla pequeña que señala Moraleda en su carta i que la chilena marca como península oriental de la isla Chalacayec.

16. Es digna de notarse la preocupacion del padre José García Alsué de echar al agua una medalla de San Javier prendida de una cuerda, castigando así al santo en efijie, para lograr que mitigase el mal tiempo que los molestaba. Acataba sus preocupaciones, pero negaba las de los naturales, que solo se sentian impresionados por los hechos tanjibles de que no se podian dar cuenta. Mas tarde veremos reproducirse estas mismas singulares preocupaciones.

tró bastante agua; logró con bastante trabajo poner nueva soga i proseguir; pero en el bajo que nosotros avisados por tal tuvimos i desechamos, casi se les sentó la piragua, i aun dicen se llegó a parar algo; el caucahue don Lucas, que iba de piloto en dicha piragua, dice que atravesada en dicho lugar, casi se perdieron, pues a poco que conocieron detenida la piragua, salió por la popa un disforme i desconocido animal que, yéndose al fondo, les levantó tan grande olada que les echó mucha agua dentro de la piragua [17]. Dicho caucahue dice que en dicho lugar no hai bajo ni peñas, que él lo sabía mui bien por haberse criado en estos parajes i tenerlos todos corridos i vistos muchos años [18]. En fin, San Javier nos favoreció i pudimos ganar el buen puerto de la isla Chalacayec [19], que se puede llamar una con la isla de Fangao [20], que se unen con un cascajal ancho de veinte a treinta pasos por parte del norte de Fangao. El viaje de hoi se redujo todo a tres o cuatro horas, corto en tiempo, pero largo en sustos i peligros.

Dia 31.— Habiendo cojido gran porcion de mui gordos i grandes choros, de que abunda el puerto Chalacayec [21], salimos de éste como a las nueve de la mañana con viento suave i en popa, que nos duró hasta cerca del medio dia. Entre tres i cuatro de la tarde dimos fondo en la isla Caicayec [22]: es pequeña, pero es bueno el

17. Aquí tenemos al indio a la misma altura que el misionero José García: mientras este cree que castigando a un santo de su devocion consigue calmar los elementos, aquel supone la existencia de animales estraños capaces de atacar a las embarcaciones, como entes dañinos. Era el *camahueto*, animal imajinario que aun recuerdan los chilotes. El percance de las piraguas i las olas que esperimentaron tuvo lugar al cruzar el rodal que se conoce con el nombre de roca Westoff en los planos chilenos.

18. Por lo que asegura el indio don Lucas, se viene en conocimiento de que los caucahues eran los habitantes del archipiélago de Chonos.

19. Chalacayec es la que contiene por el sur el puerto Tangbac o Americano de las cartas modernas.

20. La isla Tangao o Tangbac es la península oriental de la isla Chalacayec; se halla por los 45° 01' 30" de latitud sur i 73° 43' de lonjitud oeste.

21. Chalacayec de antaño o el Tangbac moderno es famoso por la abundancia de marisco, mui especialmente choros, lo que dió oríjen a establecer en ese punto una fábrica de conservacion de mariscos.

22. La isla Caicayec parece ser la Meninea de don José de Moraleda i de la carta chilena de 1872.

puerto que mira al este; abunda de erizos, marisco mui bueno, i de algunos picos, choros i chorúas; lo mas de la tarde i noche nos llovió.

Dia 1° de noviembre.—Llovió hasta la mitad de la mañana i paró la lluvia i dije misa; antes de medio dia empezó furioso el poniente con ráfagas de agua i granizo i con un frio bastante molesto; la noche fué mui fria i lluviosa.

Dia 2.—Amaneció sereno el tiempo, pero blancas las cabezas de las islas por la mucha nieve que en la antecedente noche cayó. Dije misa antes de salir el sol i luego dejamos el puerto, i una legua mas al sur en la isla Calserau dimos fondo con el fin de cojer cabras de las que en dicha isla tenía un caucahue, i luego pasar adelante; pero no se lograron las cabras, i en el ínterin se mudó el viento, que nos obligó a alojar en dicha isla, que está al este-oeste con la punta del sur de la boca del estero Aisen.

Dia 3.—Salimos del puerto, i ya con viento, ya con calma, fuimos navegando por un largo canal que forma por el este la isla mui alta, grande i nevada llamada Acuau, i por el poniente otras islas grandes i altas. A las tres de la tarde dimos fondo en la isleta Senúter, cercada de multitud de picos, choros, chorúas, erizos i quilmahues; hízose bastante provision de estos mariscos. El puerto está libre de vientos; pero el agua es la que se recoje de las lluvias en una poza [23].

Dia 4.—Con la bajamar quedó en seco una multitud de marisco, i así a pié enjuto se cojió gran porcion de picos i choros; como a las nueve de la mañana dejamos el puerto, i a favor de la co-

23. La isla Acuau no es otra que la Traiguen de la carta chilena, lo que justifica la narracion i el plano del padre José García Alsué, i el canal que siguieran es el Errázuriz del capitan Simpson (1872) i el Moraleda de Hudson (1857). La isleta Senúter es la de Rainahuel de los modernos, que se encuentra por los 45° 43' de latitud sur i 73° 52' de lonjitud oeste, segun el plano chileno. En este surjidero pasó una noche el bergantin goleta de guerra *Janequeo* en enero de 1857, donde estuvo bien i encontró abundancia de mariscos.

TxU



rriente mui rápida, navegamos al este entre las islas Acuau i Churrequel [24], en cuya costa, después de medio dia, dimos fondo enfrente de una isleta llamada Selacti [25]; hasta esta isleta abunda mucho marisco desde tres leguas antes. Este dia con la suficiente noche llovió bien, participando yo bastante hasta en la cama.

Dia 5.— Soplando el norte salimos del puerto; nos llovió bastante. Navegamos hoi por un largo canal que forman al este la cordillera nevada i por el oeste unas islas altas i nevadas, causa del frio que nos molestaba; a media tarde alojamos en la costa de la cordillera en el puerto Cupquelan [26], que estaba mui malo por las muchas peñas de que estaba sembrado; no estaba libre del poniente, que jemía; i aunque quise buscar mejor puerto, no lo conseguí i me encomendé a San Javier, que me favoreció, pues el

Dia 6, — como si el poniente esperase que llegase el dia, con éste saltó furioso, i con mucho trabajo i susto dejé el puerto, i con dos piraguas ganamos tres cuadras atrás el puerto Iclai, en la misma costa; nos siguió la piragua *Nuestra Señora del Cármen*, cuyo piloto, al tirar el cable, cayó de cabeza en el agua, i por saber nadar pudo entre tanto alboroto cojer la piragua, i esta ganó el puerto Iclai, habiéndose visto casi anegada por las muchas olas que el poniente le embocó dentro; dos piraguas quedaron en el puerto, i la piragua *San Juan*, una de las dos, se llenó de agua i se fué a pique; mas con la bajamar quedó en seco, i sacándole el agua, bajó con la compañera a mi puerto. De la piragua *San José* resbaló al agua un caucahue, i aun pasó la piragua sobre él, pero había bastante fondo, causa de no haber recibido daño. El

24. El hecho de navegar al este demuestra que el padre García pasó por el sur de la isla Rojas i norte de las Mac-Pherson i Simpson, del plano chileno.

25. Este puerto no puede ser otro que el de Tres Cruces de la carta chilena de 1872, que se halla por los 45° 47' sur i 73° 43' oeste. La punta que lo abriga por el oeste fué llamada San Patricio por el capitan Hudson en 1857. En consecuencia las islas Churrequel son las de Mac-Pherson i Simpson de la carta chilena, llamadas islas Vidales por el capitan Hudson.

26. Este puerto debe hallarse en las cercanías de la punta Garrao, del plano chileno, por los 46° 16' S. i 73° 44' 30" O., pero la alusion que se hace en seguida al puerto Iclai, que se encuentra 8 millas mas al norte i sobre la misma costa, permite sospechar que Cupquelan solo se encuentra un poco al sur del precedente.

dia estuvo cruel i con muchos aguaceros. Este puerto Iclai [27]. tenía al frente por poniente la boca del canal llamado Tuahuencayec [28], que forman por el sur la punta Sisquelan Cordillera, i por norte la isla grande llamada Nalcayec; esta es la boca i canal mas avanzado al sur, por donde se puede pasar a Aau, que no se sabe si es estero o canal que cruza al mar de Guayaneco; los mas prácticos dicen que a no ser canal, ha de ser cortísimo el tramo intermedio de tierra i fácil para tirar las piraguas. Tambien se sabe que desagua rio por la parte del sur i puede ser desagüe de la laguna en que acaba Aau. Esto se debe averiguar para obviar el desecho de Ofqui [29].

Dia 7.—Amaneció lloviendo i mui frio por haber nevado la noche antecedente; con el norte pasamos la punta de Celtu, al este de la cordillera, que forma una boca estrecha con la isleta i unos bajos que hacen difícil este paso, i en efecto en estos bajos se perdió, por los años de 44 a 46, una piragua que comandaba Francisco Rollizo. Antes de estos bajos una cuadra hai otros dos bajos cerca de la punta de Celtu; mas limpia parece la boca entre la isleta i la costa de poniente i punta llamada Quesahuen; pasadas estas puntas ensancha otra vez el mar como legua i media a dos hasta la punta de Mecas [30], donde estrecha otra vez; al llegar a es-

27. Este puerto lo marca el plano chileno por 46° 08' sur i 73° 41' oeste.

28. Este canal fué denominado Aldunate por el capitan Hudson en 1857; pero en 1872 le restableció su nombre el capitan Simpson.

29. Esta suposicion de que el canal Aau pudiera comunicar con el golfo de Guayaneco, el de Penas de hoi dia, quedó siempre indecisa. El capitan King penetró en 1835 por el estuario Neuman sin darle fin i sospechando tuviese comunicacion con el interior del archipiélago de Chonos; pero solo en febrero de 1857 el comandante Hudson, del *Janequeo*, penetró con la balandra *Emprendedora* por el canal Aau, que denominó Ortúzar, i lo siguió hasta su término occidental, i ascendiendo al cerro Fonck, que estimó en 910 metros de altitud, pudo convencerse que no había comunicacion con el golfo de Penas. Quince años mas tarde la espedicion de la corbeta *Chacabuco* confirmó lo observado por el capitan Hudson, quedando establecido que no existía la supuesta comunicacion entre los canales interiores i el golfo de Penas.

30. El comandante Simpson de la *Chacabuco* restableció estos nombres en su carta de 1872. La punta Quesahuen había sido denominada Dámaso en 1857 por el capitan Hudson, por no conocer el plano del padre García ni el levantado en fines del siglo pasado, que la denomina Celtao, ni varios otros.

ta punta se descubren isletones i empalizadas con tantos palos parados que de lejos parece bahía de navíos; toda es tierra anegadiza. Como a las cuatro de la tarde dimos fondo en el puerto Mecas, todo lleno de troncos i palos. Luego que llegamos salió una piragüita a recojer huevos de unos pájaros llamados piupigues, que ponen a 14 i a 15 huevos mayores que de pavos, de los que trajeron gran porcion; pero les costaba pasar de una isleta a otra con el agua al pecho. Aquí nos llovió toda la noche con mucha incomodidad nuestra.

Dia 9. — Dió lugar el tiempo para dejar el puerto Mecas después de medio dia, enderezando la proa al poniente para desechar unas ciénagas llenas de árboles secos; pasadas seis cuadras fuimos enderezando al sur, dejando al poniente un rio cenagoso; a media legua empezó a verse la arboleda mas frondosa, i el canal parecía un rio con sus costas bajas i anegadizas. A las cuatro de la tarde pasó por nuestro lado un pedazo de nieve sobre el agua hasta de ocho varas de largo i dos por lo mas alto de la flor del agua; poco mas tarde pasó otro tan grande. A las seis de la tarde alojamos; el frio, agua i granizo nos molestó esta noche [31].

Dia 10.—Por ser favorable el viento i marea dejamos el mal puerto, i a media legua de navegacion llegamos a la boca de la laguna de San Rafael de Ofqui: tendrá de ancho la boca media cuadra escasa; por el poniente tiene unos bajos que pueden servir de impedimento en bajamar. Al entrar en la laguna, vi varios isletoncillos que iban errantes por la laguna; i uno ví de cerca que tendría cuadra de largo i poco menos de ancho, i por partes ocho a nueve varas de alto; hermosa era la vista con la variedad que formaban al paso que se deshacian. Al lado del este hai una ancha quebrada entre dos altos cerros, cubierta de muchas varas de nieve que besa la orilla del agua; de esta nieve se desmoronan los grandes pedazos que van errantes por la laguna; i algunos salen por la boca, i al desmoronarse dan un estallido como de tiro de arti-

31. Comenzaban a observar los carámbanos que, desprendidos del ventisquero de San Rafael, eran arrojados por las aguas de la marea vaciante, fenómeno de que hablan tambien los viajeros posteriores.

llería o como trueno de tempestad; i de éstos oimos muchos [32]. Al entrar en la laguna, muchos indios caucahues se tiñeron con carbon las caras, diciendo lo hacian por saludar a la nieve, porque el que así no lo hacía se moría; no poco me costó el hacerles lavar las caras, aunque no se lavaron de su antigua jentílica supersticion. A las ocho de la mañana alojamos en la punta i puerto Yayaqui, bueno para el sur i poniente, poco acomodado para el norte; es único este puerto para el norte i resguardo de las piraguas en el desecho de Ofqui [33]; aquí aseguramos del agua la piragua *Nuestra Señora de Desamparados*, que por ser algo crecida, no podía pasarse por el desecho de Ofqui; con la descarga del bastimento de la piragua reconocí i hallé mucho podrido i maleado, por causa de las continuas lluvias que tuvimos i no tener resguardo alguno las piraguas. La laguna tendrá de norte a sur dos leguas i poco menos de este a oeste; el agua es bastante dulce i mui clara. Esta tarde pasé a ver el estrecho de Ofqui i nos llovió bastante.

Dia 11.—Al salir el sol pasé con tres piraguas i lo mas de la jente al desecho de Ofqui, llamado el asiento de Nuestra Señora de Mercedes, que es donde se aloja, i está distante de Yayaqui cuatro o cinco cuadras. Formamos un rancho cubierto por arriba de cortezas de mañíu i hojas de pangue, debajo del cual dejamos alguna carga que habíamos traído, i nos volvimos a Yayaqui al medio dia; después de comer cargamos la carga que restaba i nos volvimos al rancho de Nuestra Señora de Mercedes, que está al sur de la laguna. Al llegar a la playa, donde desembarcamos, un español arrojó su poncho al agua para lavarlo, lo que visto por los indios caucahues mui enojados le dijeron que no hiciese tal cosa, porque se enojaría la luna i les daría mal tiempo; no obstan-

32. Se ve por esta descripcion del padre García que el ventisquero de San Rafael solo descendía hacia la laguna hasta besar la orilla del agua, en 1766; de manera que el avance que hoi tiene se debe no solo a la marcha natural sino a otra causa poderosa, como la de un gran temblor de tierra, i siendo el de 1837 el que se recuerda, debe atribuirse a este el gran resbalamiento i avance estraordinario ocurridos, hasta invadir el centro de la laguna. Véase la nota 40 de la pájina 568 del tomo 11 del *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile.*

33. El puerto Yayaqui debe ser el rincon occidental de la laguna de San Rafael.

te, mas de veinte i cuatro horas estuvo bueno el tiempo i sin llover; i porque pasado éste llovió, enojados los indios, dijeron que el español tenía la culpa; se descargó la carga, i antes de la noche se aseguró en el rancho [34].

Dia 12. — En la laguna San Rafael da fin el viaje por mar, i para volver al agua es necesario tirar por el desecho de Ofqui las piraguas: tendrá esta travesía desde la laguna hasta el rio Lucas unas dieziocho cuadras; pero el trabajo es mui grande i mucho el tiempo que se gasta. La playa de la laguna adonde desembarcamos en Ofqui tendrá de llano seis varas i corre de este a oeste buen pedazo; lo demás es barranca a pique: esta barranca, en el desembarcadero, tendrá unas seis varas de alto; poco después se sigue otro pedazo poco menos que de barranca de hasta diez a doce varas, i a tres o cuatro varas mas arriba está el llanito del alojamiento llamado Nuestra Señora de Mercedes. Poco después del alojamiento se sigue una ladera bastante pendiente i parada, de poco mas de media cuadra de subida i otro tanto de bajada. Lo restante del camino es llano, pero es un continuo barrial o agua empantanada, camino bien molesto para faenas tan pesadas como por él se hacen. Este dia se subieron de la laguna al lugar del alojamiento, a fuerza de brazos i sogas, tres piraguas sin deshacerles nada; por la tarde nos impidió la lluvia trabajar, pero la ocupó un indio caucahue en pintarse la cara, i preguntado porqué hacía aquello, respondió que lo hacía para que hiciese buen tiempo. La noche siguió con frio i lluvia [35].

Dia 13.—Amaneció el tiempo en calma i llovió, aunque poco, i se pudo subir al alojamiento la piragua *San Miguel*, aunque sin falcas, porque pesaba demasiado; después de medio dia se condujeron dos piraguas hasta la mitad del deshecho, costando mucho

34. Aun cuando parezca nimiedad, conviene recordar que la sencilla preocupacion de los indíjenas caucahues que recuerda el diario del padre García se aviene en buen consorcio con la del candoroso padre que echa una medalla de San Javier al agua atada de una cuerda para que calmara el mar i el tiempo que atormentaba la piragua, como lo hemos hecho notar en la nota 16 de la páj. 8.

35. Aquí ocurre la misma reflexion que se hace en la nota precedente.

trabajo subirlas por la cuesta que está cerca del alojamiento, i mucho mas por la parada que está cerca de su cumbre.

Dia 14. — Aunque al salir el sol empezó la lluvia, paró a las ocho, i se pudo conducir la piragua *Nuestra Señora del Cármen* a la mitad del desecho; lo mismo se quiso hacer con la piragua *San Miguel*; pero al poco tiempo se dejó porque pesaba mucho para poderla tirar sin deshacerla, i deshecha toda se perdía, por ser vieja, i así se quedó en el alojamiento; se condujo una de las piraguas adelantadas hasta las márjenes del rio Lucac. Esta tarde por ser clara i con sol rejistré el bastimento i hallé mucho maleado i los zurrones casi podridos los mas. Son estos parajes de continuas lluvias, i así para resguardo del bastimento se necesitaban piraguas cerradas, i para el manejo de los remos se ponen chumaceras.

Dia 15.—Fué de sol i viento sur, el primero desde que había salido de mi mision, i así lo logré poniendo a secar el bastimento casi perdido por las lluvias. Este dia se condujo la segunda piragua al rio Lucac. Con ocasion de hacerme la barba, enseñé el espejo a Miguel Jorjuis, indio que pocos meses antes había venido de su pais jentílico, i al verse en el espejo se admiró grandemente: ya se reía, ya se baraba, i se rió; ya se admiraba, ya llamaba con la mano al que veía en el espejo, ya arrugaba los labios, ya los estendía, ya lo juzgaba por hermano suyo, llamándolo con la mano i admirándose como estaba allí.

Dia 16.— Después de haber oído misa la jente, condujo algun bastimento al rio Lucac, i por la tarde descansaron del trabajo, al que tenían horror por lo molesto i pesado del camino.

Dia 17.—Se quiso tirar la tercera piragua; poco era el trecho que con ella habían caminado, cuando al caer de un pequeño altito corrió la piragua i cojió la pierna a un indio caucahue, i sobre la espinilla le abrió a lo ancho una herida de medio jeme de largo, i le sacó de su lugar un hueso del tobillo; mucho sentí esto por ser indio que trabajaba con empeño; poco antes cojió la misma piragua contra la tierra por un costado a otro caucahue, i le

agobió una costilla; con esto las faenas iban despacio, i lo poco que se trabajaba era de mala gana. Me pareció que pasándome yo al rio Lucac, se harian con mas empeño las faenas, i así puse en ejecucion mi marcha esta tarde; i con mi carga a cuestas empecé mi viaje, i al ver el camino tuve lástima de la jente, que con razon tenía horror al trabajo por tal lugar, pues yendo cargados a veces erraban el tiro cuando mudaban el pié, i juzgando lo fijaban sobre algun palo, lo ponian sobre el agua o agua-barro, que los tragaba hasta las rodillas, i con esto la carga iba a parar sobre el agua o barro. Yo pasé mas de la mitad del camino con mi carga, llevando ya bien mojados piés, medias i zapatos, cuando me encontré con un peon que volvía del rio Lucac, quien me cojió mi carga, i verdaderamente que no hice poco en salir sin carga de tanto atolladero i hoyos llenos, o de agua o de barro. Llegué al alojamiento del rio Lucac, el que tendrá por aquí de ancho dieziseis a dieziocho brazadas, con bastante fondo: el alojamiento, aunque es bueno a la vista, es malo para el piso, por ser barro cubierto de yerbas. Aquí colgué mi pabellon que me servía de casa i cama, poco resguardado para tanta lluvia. Este dia por la mañana i la antecedente noche llovió mucho; la tarde fué buena.

Dia 18.—Amaneció lloviendo, i continuó lo mas del dia, i así no se hizo faena.

Dia 19.—Como a las ocho de la mañana paró la lluvia, i sobre tarde llegó la jente con la tercera piragua a la orilla del rio, i se empezaron a coser i componer las piraguas, bastante maltratadas con la tira por tierra; la noche fué mui lluviosa i de mucho viento.

Dia 20.—Como a las nueve empezó el poniente con turbonadas de agua i granizo. Se continuó la composicion de las piraguas, i yo me hallé algo enfermo; tambien mi piloto cayó enfermo de la garganta i de un pié. Anocheció con viento i lluvia.

Dia 21.—Se concluyó la composicion de piraguas i se echaron al rio; para coser las piraguas es necesario traer del alojamiento

de la laguna la mepua majada ya [36], las cortezas de feñíu i colihues para las agujas; todo esto falta en Lucac [37].

Día 22. — Amaneció lloviendo, i duró hasta media mañana; a esta hora, cargadas las tres piraguas, me embarqué en la piragua *Nuestra Señora del Cármen,* que hacía mucha agua i celosa. En el alojamiento de la laguna quedaron tres españoles, dos de ellos enfermos, i seis indios, tres de éstos enfermos. Empezamos a bajar el rio, primero la piragua *San José,* que a distancia de una cuadra se sentó en la arena por haberse arrimado a la orilla; luego saltó la jente al agua, i a fuerza de brazos la volvió a la corriente del rio; hasta que esta piragua no pasó este mal paso, no se movió mi piragua, por no encontrarse con la otra con la fuerza de la corriente; dejámosnos, pues, llevar de la corriente, prevenidos todos con un palo de dos varas, que remata en dos puntas, para apartar i resguardar la barca de palos i encontrones contra la barranca. A distancia de una cuadra hace un recodo el rio, i en este recodo está caído i atravesado a lo ancho del rio un grueso árbol, al que la rápida corriente nos llevaba violentamente a dar con la barca; conocido el peligro, se arrojó al agua lijero un indio caucahue con la punta de una soga que quedaba atada al barco, i ganada la opuesta orilla, empezó el indio, con la jente del primer barco, que lo esperaba, a sujetar la piragua, que aunque llegó a besar el atravesado tronco, no recibió daño por la prevencion de la soga i los palos que llevábamos; ya puesta en este lugar la barca fué necesario hacerla retroceder contra la rápida corriente a fuerza de sogas ocho o diez varas, para dirijirla por el canal rio abajo; pasado

36. *Mepua* es la materia filamentosa que resulta de majar cierta clase de *quila* (una *chusquea*), bastante resistente i duradera en el agua, que empleaban los indios de Chiloé para coser las tablas que formaban el casco de las piraguas.

37. Los *colihues* son otra *chusquea* de caña delgada, elástica i resistente, con la cual hasta el presente hacen alfileres para prender los *bordillos* entre sí i formar las velas de las embarcaciones; esta operacion se hacía con cierto arte i equivalía a la costura. En llegando al puerto desprendían los alfileres i los bordillos se convertian en cobijas de los tripulantes, prestando así dos servicios mui diversos, injenio de la necesidad que aun está en uso en las embarcaciones de los pobres del archipiélago de Chiloé i que da a las velas un aspecto curioso, aunque estraño por lo abigarrado.

este paso, se sentó la piragua sobre un tronco, del que costó despejarla; poco después, habiendo de pasar por entre dos árboles parados i distantes entre sí como seis varas, nos costó mucho el guiarla, porque al mismo tiempo era necesario atender a que no se sentase sobre los troncos que había debajo del agua; al fin se sentó, i con sogas, palos i jente dentro del agua hasta los pechos, salimos de tanto laberinto; lo mismo pasó con la piragua *San José*, que iba delante. Muchos fueron los golpes que recibieron las piraguas, muchas las veces que se sentaron sobre palos o arena; i tambien algunas veces dábamos vuelta en redondo; un palo que de la costa salía atravesado pasó raspando con fuerza la parte superior de la piragua, que a no atender los que estaban en la piragua, o lastima o saca a alguno de la piragua. La piragua *San José* se lastimó por un encuentro que tuvo con la proa, i a nosotros se nos enterró la punta de la proa en un palo, que a no estar podrido, nos lastima la piragua; a esto se juntó la importuna lluvia, que habiéndonos mojado bastante, nos hizo alojar, como a las tres de la tarde, para secarnos i sacudir el mucho frio que teníamos; el alojamiento era malo i mojado, i en él pasamos entre aguaceros continuos hasta el

Dia 23,—que aunque llovió al amanecer paró luego, i salimos del puerto; como a las ocho de la mañana llegamos a la boca del rio Atalquec: es mui sereno, baja por el norte i desagua en Lucac, siendo con éste de igual grandeza. Como a las nueve llegamos a la boca del rio Mañiguas, que tiene muchos bajíos, i dicen nace de unas nieves que hai en unos cerros que se ven junto al mar hacia el poniente; a pocas cuadras está la boca del Lucac, que desagua al sur en el mar de Guayaneco, aunque casi todo su curso es al poniente desde su nacimiento i tendrá en la boca cuatro o cinco cuadras de ancho, i de mucho fondo, pues mui cerca de la boca aun es el agua dulce. A poco mas de las nueve alojamos en la boca del rio en un arenal; luego vimos la temida barra del rio, llamada las tres olas, pero tan suave que los prácticos se admiraban. Armé el altar i dije misa, siendo la primera en estos parajes, i con tan santo sacrificio tomó posesion

Jesucristo de tanta jentilidad como hai hacia el sur [38], ya en sazon, i por falta de operarios no ha logrado tanto bien. La tarde estuvo cruel con frio i lluvia; algo distante del alojamiento hacia el este había gran multitud de gaviotas, a las que fueron, i trajeron mas de quinientos huevos que tenían puestos sobre la arena en la playa.

Dia 24.—Viendo al amanecer la barra suave i bueno el viento, salimos del puerto i llegamos a la barra, que es donde quiebra el mar con las aguas del rio; cuando venía la ola, remaban hacia atrás, yéndose en pos de la ola, i pasada volvían con fuerza a remar para afuera, i así salimos de las temidas olas de la barra; pasada ésta se levantó vela; pero yendo arreciando el viento, se quitó; se puso espantoso el mar, i nos hizo temer; mi piragua era la mas fatal, por baja, que aun sin carga era demasiado: por todas partes entraban las olas, de suerte que no se paraba de dar a la bomba; a esta fatiga se juntó la de frio i lluvia; ni mi cama se libró, pues dos olas entraron i la mojaron, i juntamente a mí. Antes del medio dia logramos el puerto en isla Chagualat, bueno i libre de todos vientos [39]; hai en este puerto bastantes erizos, algunas chorúas i mucho cochayuyo; de éste cojió un español un poco, i luego le dijeron los indios que no lo echase al fuego, porque se alborotaría el mar, i lo mismo, decian, sucederá si se echa al fuego el marisco; i aunque yo les quería quitar esto de la cabeza, me respondían que así lo habían aprendido de sus mayores, argumento para ellos mui grande. Todo el dia fué bravo, con lluvia i frio causado de la cercanía de la cordillera nevada; por el este, dista una cuadra la isla Guahuen [40].

38. Segun esto el padre José García fué el primer misionero que cruzó el istmo de Ofqui i descendió por el rio Lucac; mas no es el primero que celebró el sacrificio de la misa en esos lugares. Don Antonio de Vea, que llevaba capellan, la habia celebrado 90 años antes, en diciembre de 1675, durante sus peregrinaciones en el golfo de Penas (*Anuario hidrográfico de la Marina de Chile*, tomo 11).

39. El puerto Chagualat debe hallarse por los 47° 10' S. i 74° 14' O., al SE. de la isla que se encuentra en la boca del estuario de los Jesuitas, i no como lo supone la carta chilena, en Guapeotao o abra Kelly de la carta inglesa núm. 24.

40. Esta isla debe ser la que se halla al este del puerto de Chagualat.

Dia 25.—Fué vario, de sol, lluvia i viento poniente.

Dia 26.—Aunque al amanecer llovió un poco, pero el resto del dia fué bueno; yo amanecí enfermo del cuello, quizás causado del frio i viento de la noche i el ningun resguardo con que dormía en la piragua. Hoi supe otra supersticion de estos indios caucahues aprendida de sus mayores, i era que al pasar sobre ellos alguna bandada de papagayos, nadie levantaba la cabeza a verlos, porque de lo contrario habría mal tiempo.

Dia 27.—Salimos de Chagualat, i a una legua de viaje nos faltó por la proa el sur, que nos hizo alojar en el puerto Iquilatu, en la cordillera, bueno i bastante libre del sur, este i norte [41]; hai en este puerto una buena mina de colo [42]. Aquí levantamos una hermosa cruz, ante la cual arrodillados rezamos el Credo. Por todo este paraje hai mucho cochayuyo.

Dia 28.—Viento en popa salimos del puerto; pero en breve calmó, i a remo ganamos, dos leguas adelante, al puerto Creas, en la cordillera, bueno, de piedra menuda, i con agua dulce bastante, libre de vientos; pero pocas cuadras mas al sur está el puerto Chayaij, libre de todos vientos; por el poniente solo se ve el mar limpio; i entre sur i poniente se ve la isla Guayaneco.

Dia 29. — Salimos viento en popa de Creas, dejando en él una hermosa cruz como una legua hacia el poniente; i apartado de la punta de Creas [43] hai dos peñascos por cuya cercanía pasamos. Nos escaseó el viento, i a remo ganamos las loberías de las isletas llamadas Coarientao [44], en donde se cojieron nueve lobos, i cerca

41. Debe ser la ensenada que se encuentra por los 47° 12' S. i 74° 19' O.

42. *Colo* parece derivarse de los vocablos araucanos *colú*, *coli* i *colli*, con que se calificaba cierta tierra colorada o de color castaño, mui ferrujinosa, que usaban los indios para teñir.

43. Ensenada que se encuentra por 47° 18' S. i 74° 24' O.

44. Los islotes Coarientao deben ser los que se hallan al SO. de la Boca de Canales, por los 47° 30' S. i 74° 30' O.

de medio dia nos dejamos caer a la cordillera, i alojamos en el puerto Esagurituan [45], bueno i libre de vientos; una cuadra mas al norte está el estero Eyacuma, que tiene buen puerto. El dia estuvo bueno, pero la noche lluviosa.

Dia 30.—Dejando levantada una cruz, salimos del puerto a favor del norte, el que pasando a poniente nos hizo a media legua de viaje buscar abrigo en la misma cordillera, en el puerto Tuisla [46], mui bueno i sin ningun viento; pero para entrar a él es necesario práctico, pues parece un laberinto su entrada, tantos son los peñascos e isletillas que hai; mis indios cuando jentiles lo frecuentaban; hai en él abundancia de erizos, chorúas, quilmahues, chapes i colles. Cerca de medio, paró la lluvia i dije misa.

Dia 1° de diciembre.—Amaneció con lluvia i poniente, que duró todo el dia con la siguiente noche; i en este puerto estuvimos detenidos por los malos tiempos hasta el

Dia 5,— en el que, ansiosos de dejar este puerto, salimos de él pero a tres cuadras faltó el poniente, que nos hizo alojar en la boca del mismo estero, en el puerto Stelquelaguer. Desde el antecedente dia andaba yo enfermo, i hoi me apuró mas el dolor de vientre i de la cintura para abajo, cansado de las continuas mojadas, poco abrigo, mojada muchas veces la ropa de la cama, i rara vez seco el calzado; *sed Deus et anima merentur omnia*; ojalá logre la conversion de algunos jentiles, que es el fin de tan penoso viaje. Continuó el poniente todo el dia con algunos golpes de granizo, i yo pasé bajo unas ramas una fatal noche con los dolores de vientre.

Dia 6. — Dejamos el puerto; pero dentro de una hora, a Dios misericordia, pudimos lograr con gran peligro el puerto Chana-

45. Este puerto debe ser el que se halla al N E. de cabo Machado, por los 47° 26' 30" S. i 74° 28' 30" O.

46. Debe ser la ensenada que se encuentra por 47° 30' 30" S. i 74° 30' 30" O, al este del puerto Tiauritau de la carta inglesa o Tyaniitau.

quelya[47], en la cordillera, bueno i libre de todos vientos. Aquí me dijo un viejo indio caucahue que esta era la tierra donde él se había criado; que daba gracias a Dios de ser cristiano, que ahora ya tenia hacha, vestido i comida; pero cuando jentil él i los suyos padecían muchos trabajos, porque sus vestidos en tiempo de invierno se reducían a una manta mui pequeña hecha de plumas de pájaros, que con las lluvias se les podría i solo les tapaba las espaldas; en tiempo de verano, se alegraban de poder dejar esta manta, yendo desnudos. La comida se reducia a marisco crudo, pájaros i huevos de los mismos pájaros; i cuando lograban cojer algun lobo, era un gran banquete, i aunque lo hallasen muerto i podrido, no lo desechaban, i muchas veces lo comían crudo, cojiendo con los dientes una punta de carne i con la mano la otra punta del pedazo, i con una concha de marisco cortaban junto a los dientes el pedazo o bocado que habían de engullir. Sus embarcaciones se hacian a fuerza de fuego i con conchas; tenían de largo dos brazadas. Con la pérdida mui antigua de un navío por estos parajes[48], hallaron unos clavos que adelgazados en la punta, les servían de herramienta para desbastar las tablas de sus embarcaciones, en cuya fábrica, aunque tan pequeña, demoraban año, i a veces año i medio; la vela para navegar con viento era un cuero de lobo. Con estas embarcaciones iban de puerto en puerto, cuando lo permitía el tiempo, en busca de su comida, que por aquí está mui escasa, padeciendo los pobres a veces ayunos mas largos i rigorosos que los mas ríjidos anacoretas, i con ser esta tierra de tantas lluvias i de muchos frios, sus casas eran unas ramas que ponían sobre unas varas. Este dia fué vario i al anochecer empezó la lluvia.

Dias 7 i 8.—Fueron bravos i rigorosos los vientos i la lluvia, i yo, falto de fuerza i acosado de los dolores, me vi forzado a hacer cama debajo de unas ramas que se formaron a forma de nicho; pensé morir aquí, segun la falta que de todo tenía.

Dia 9.—Con la lluvia de toda la noche amanecí con la cama

47. Chanaquelya debe hallarse en el continente i por frente a los islotes Ayantau

48. Puede ser el *Wager*, de la escuadra de lord Anson, perdido en la isla que lleva su nombre, el 14 de mayo de 1741.



mojada; ya llevaba cuatro dias con sus noches de evacuaciones i dolores de vientre, i este dia pasó tan adelante mi mal, que pensando morirme allí dije a los indios que después de muerto yo, buscasen con mayor empeño a los jentiles i los llevasen a la mision, i que no se volviesen sin jentiles; pero Dios quiso que al anochecer aliviase.

Dia 10.—Salimos del puerto, i por la fuerza con que el norte soplaba, se rompió el árbol de la piragua *San José,* i se vió en mucho peligro con la mucha agua que le entró. Habríamos navegado una legua, cuando dimos vista a tres ramaditas casi deshechas; nos acercamos a ellas, i rejistradas, hallamos en ellas una bomba llevada allí de la pérdida del navío inglés que se perdió el año de 40 cerca de allí, i muchos huesos de lobos marinos, señas, segun los prácticos, de haber estado allí los jentiles al mismo tiempo que yo en Ofqui. Nos alegró San Javier el dia de su octava con estas señas. Poco mas adelante hallamos otras tres ramaditas en la boca i punta del norte del estero Mesier, famoso entre los indios, por no haberle hallado fin; tira al este, i se juzga cruce la cordillera, que por aquí es baja i quebrada; digna cosa de averiguarse allí por ver si es canal que cruce al mar del norte o alguna laguna, como por las muchas almas que se pueden lograr, i quizás puede comunicarse con la bahía de San Julian, pues dicho estero está en la altura austral de 48 grados [49]. Pasamos esta mañana a la isla Guelametau, en cuya cumbre hai unos pájaros como tórtolas, mui gordos i sabrosos, i duermen en agujeros subterráneos; se llaman optemes. El puerto es bueno i libre de todos vientos [50].

Dia 11.—Volvimos a la punta del norte del estero Mesier, por lograr una lobería que hai allí; pero no logramos nada i nos quedamos mui necesitados, pues del bastimento ya no nos quedaba

49. Segun esta version el estuario Mesier es el que se interna hacia el E S E., por el N E. de las islas Bakers de la carta inglesa. Mucho hemos investigado sobre el oríjen del nombre Mesier, que las cartas modernas escriben Messier (con dos ss) sin lograr nuestro propósito. Ultimamente se ha denominado Cálen el estuario en recuerdo de los indíjenas que antiguamente poblaron esa comarca.

50. Parece que la isla Guelametau es la mas norte del grupo Bakers.

mas que para tres o cuatro veces. Enderezamos a la isla Guayaneco; pero a la mitad del camino nos faltó la travesía, que nos obligó con muchísimo trabajo i a fuerza de remo a cojer la costa de la isla Quetayulec [51]; las otras piraguas no pudieron ganar la isla, i juzgamos volvieran a la isla Guelametau. Nosotros dormimos sobre unas peñas de la costa. Puerto no lo había. Esta noche se cojieron dos docenas de pájaros colmanes, mayores que una gallina, i con esto socorrió Dios nuestra necesidad. La caza de estas aves, buena i de buen gusto, se hace allí; el cazador va de noche con un palo delgado i de largo como 6 o 7 palmos, lleva un hachon de fuego hecho de cortezas secas de árbol; los pájaros que duermen al largo de la costa, encandilados con la luz del hachon, no huyen i el cazador les va dando con el palo en la cabeza i prosigue hasta que quiere, i después retrocede i va cojiendo su caza, logrando en breve i sin costo mas caza que el mejor europeo en todo un dia, gastando pólvora i municion.

Dia 12.—Pasamos a la isla Guayaneco i alojamos en el puerto Elalexaguer [52], no mui bueno i bajío. En este puerto me contó un indio caucahue que iba conmigo, que siendo jentil i de unos 14 años, fué con los suyos a comer a este puerto de una ballena que allí había varado, i yo ví aun huesos; al mismo fin concurrió una indiada de jentiles calenches. Un mes estuvieron logrando del banquete las dos naciones; en este intermedio salieron once personas de los caucahues a lobear una jornada distante; siguiéronlos algunos calenes, i por disgustos antiguos mataron éstos a todas las once personas en la misma lobería. Dios va juntando ahora en mi mision estas naciones, i sin acordarse de venganzas, viven sosegados, i el principal matador hará dos meses que se bautizó.

Dia 13. — Salimos del puerto, i cerca de medio dia vimos una

51. **Esta isla Quetayaleo no puede ser otra que la que hoi conocemos con el nombre de isla Sombrero.**

52. El puerto Elalexaguer debe ser el Ballenas del célebre piloto Francisco Machado, que se halla al S E. de la isla Wager, o quizá el puerto Chico estudiado por don Ramon Serrano M. en 1885.

ramadita, alojamiento de jentiles cuando pasaron por allí, i poco después dimos con las dos piraguas que se habian separado de nosotros el dia 11, i estaban en el puerto Feumaterigua, en donde se partió el navío inglés por el año 1740 [53]. El alojamiento es pampa sin monte alto, i parece bueno para sementeras i papas. Bastantes señas hai del navío perdido i de los muchos ingleses que allí murieron: algunos indios caucahues, siendo aun jentiles, se hallaron aquí cuando se perdió dicho navío i me contaron muchas cosas que habían hecho allí los ingleses. A un caucahue, que ya murió cristiano en mi mision, le hicieron los ingleses gobernador de aquel pais i le dieron un baston con puño de plata. Tenian los ingleses separado algunas cuadras de su alojamiento a un hombre i no le daban racion; los caucahues, aunque jentiles, lo visitaban i socorrian con marisco i carne de lobo; i el pobre hombre solo les decia señalando hacia el norte: «*Chiloé, Chiloé, donde están los españoles*». Cuando los ingleses se fueron de este lugar, no se hallaban allí estos jentiles, i cuando volvieron, hallaron a este hombre muerto en su chocita, i su cabeza arrojada fuera del ranchito, i juzgaron era cortada. Toda esta costa está sembrada de peñascos [54]. Al anochecer llovió bastante.

Dia 14.—Aun amaneció lloviendo, pero cesó como a las ocho i pude decir misa, i luego salimos hacia la isla Fayu, donde pensábamos hallar jentiles; a pocas cuadras de viaje divisamos en la isla Acanzcan unas ramaditas [55], que se juzgó habian sido alojamiento de invierno de jentiles; en esta isla se perdió por la parte del poniente un navío, del que aun quedan dos piezas de artillería ya

53. Teumaterigua (?) debe hallarse al norte de la isla Wager, por los 47° 43' S. i 74° 58' O., concordando así con muchas otras versiones. La piragua del padre García salió del puerto Ballenas, i costeando por el oriente la isla Wager, o Camarigua de los indíjenas, pasó por el canalizo de la isla San Pedro de Machado; así se esplica su arribo a Teumaterigua o el Guayeneco de los españoles de aquellos tiempos.

54. El hecho de que «toda esta costa está sembrada de peñascos», justifica la sospecha de que los esploradores rodeaban por el norte la isla Wager, penetrando en seguida por el paso Rundle de la carta inglesa, con mui buen tiempo.

55. Esta isla Acanzcan es la de Byron de las cartas modernas, i propiamente la de Guayaneco de los indíjenas.

inútiles [56]. No me dan razon los caucahues por que tiempo fué esta pérdida; pudiera haber sido la de Diego Gallegos, que por aquí se perdió. Esta isla se llama propiamente Guayaneco; pero los españoles llaman así al lugar de la pérdida del navío inglés, cuya isla entre caucahues se llama Camarigua [57]. En la isla Acanzcan hai piures; el dia fué bueno; aquí alojamos.

Dia 15.—Salimos de Acanzcan, cuya punta del norte debe ser a donde han de tirar la proa los que quisieren pasar la punta del poniente de Ofqui, llamada Guatelaguen [58]. Desde esta punta de Acanzcan se ve la punta de Oqui baja [59]. Una legua habríamos caminado cuando dimos con siete ramaditas frescas de jentiles; dos leguas mas al sur alojamos al medio dia en la isla Areclulial [60], i sobre tarde pasamos a alojar una legua mas adelante en la isla Acanzcan; tambien esta tarde se vieron ramaditas frescas [61].

Dia 16.—Proseguimos el viaje, i llegamos a la boca del canal e isla Fayu, i alojamos en el puerto, que está defendido de vientos i bastante franqueado de jentiles de la nacion Cálen; pero no hallamos señales frescas; el dia estuvo mui crudo con la lluvia, que me mojó bastante [62].

Dia 17.—Dije misa, ofreciéndola a Maria Santísima para que nos consolase i dirijiese, i así sucedió, pues poco después de haber acabado la misa, gritó uno desde un cerrito: «*humo! humo se ve!*» I certificados de la verdad, fuimos en busca del humo, i como a

56. El puerto en que hallaron las ramaditas debe ser la bahía Speedwell, estremo N E. de la isla Byron de la carta inglesa, i en ella debió ser su alojamiento.

57. El *Wager* de lord Anson.

58. La punta Guatelaguen es la parte norte de la isla Byron i occidental del paso Rundle.

59. Se refiere al cabo Tres Montes i a la península del mismo nombre.

60. Esta isla debe ser alguna de las que se hallan al sur de la desembocadura del paso Rundle, por la medianía del paso del Suroeste de las cartas modernas.

61. Quedaban en la costa S E. de la isla Byron.

62. Es indudable que el puerto tomado se halla en la entrada norte del canal Fallos i no mui internado.

legua i media hallamos en la punta del norte de la isla Camelau en la boca del canal de Fayu [63], una ramadita con cuatro almas: un hombre con su mujer i un hijito i una soltera; al punto que nos divisaron salieron a la playa, pintado el hombre el rostro i con su plumaje en la cabeza, que eran dos alas de pájaros; el vestido así del hombre como de las dos mujeres se reducía a una sola manta de pellejitos de huillin o gato marino, que les cubre las espaldas i poco mas abajo de la cintura, pero no por delante; mas ni en el hombre ni en las mujeres eché de ver aquel natural pudor que causa la desnudez ni ellos estrañaban cosa en que nosotros los viésemos desnudos; el adorno allí, de hombres como de mujeres, es una sarta de caracoles mui menudos puesta al rededor de la cabeza; i las mujeres añaden al cuello unas sartas de bromas de palo que parecen hueso. Las voces i gritos que daban cuando me vieron eran descompasados i sin cesar. Luego que nos acercamos a la playa se conoció que el hombre era hijo de uno que conmigo iba, i unos siete meses antes había ido a mi mision; habló, pues, éste a su hijo i conocidos, saltamos a tierra. Abracé al hombre i se mostró alegre. Llegamos a su ramadita, cubierta de ramas i pellejos de lobos marinos; su despensa se reducía a dos o tres montoncillos de pájaros lilis, algunos ya podridos, por estar fuera del ranchito espuestos al sol i al agua. Pasados los cumplimientos, fué el hombre por tierra a avisar a otra ramadita que estaba cerca; nosotros seguimos por mar bien mojados, por lo mucho que llovió todo el dia; a distancia de ocho o diez cuadras, llegamos al puerto donde estaba la ramadita; ya estaban en la playa dos hombres pintados i con plumajes, gritando desaforadamente. Saltamos en tierra, los abracé i nos encaminamos a su ramadita, donde hallamos nueve almas que componían dos familias; la despensa se componía de muchos pájaros lilis. Después de los cumplimientos i gritos que todos daban a un tiempo, sabiendo que yo los venía a buscar, gustosos deshicieron su ramadita, i cargando en su piragua de ocho varas de largo los pájaros i pellejos de lobo, se pasaron con nosotros a la primera ramadita. Junto de esta segunda

63. La isla Camelau no es otra que la Campana del piloto Francisco Machado i cartas modernas.



ramadita había varado una ballena años antes, de la que había aun muchas barbas; en este puerto hallé muchas esponjas; ya era cerca de la noche cuando llegamos de vuelta al primer rancho, donde alojamos. Después de acostados los forasteros se juntaron los jentiles en un ranchito i todos juntos, hombres i mujeres, estuvieron lo mas de la noche cantando i bailando; el canto era entonado i como si arrullaran a un niño para dormirlo, celebrando de este modo la venida a sus tierras del padre misionero, i de cuando en cuando daba uno de ellos uno a manera de relincho, i hablaba unas palabras alto i entonado. Un taijataf, llamado Antonio Chaya, supo de esta jente que su hijo había muerto de maleficio, el que me dicen lo practican así: por guerra o por enemistad quiere uno maleficiar a su enemigo; busca ocasion i la procura ordinariamente estando dormido, i le corta al enemigo el pelo de la coronilla de la cabeza, que de otra parte dicen que no sirve; este pelo lo atan mui bien con barba de ballena, i cuando quieren causar el daño, júntase la familia, i puesto el pelo entre dos piedras bailan al rededor toda una noche, invocando al demonio, i de cuando en cuando majan, golpean i punzan al pelo; i si quieren que el maleficiado muera luego, no paran de hacer estas funciones; si van a mariscar, atan el pelo al cochayuyo, para que lo azote el mar; si van a la montaña por leña, lo arrojan de los árboles abajo, persuadidos de que el maleficiado siente en su cuerpo grandes dolores i fatigas, i aunque esté distante el maleficiado cuando se hace esto, dicen que realmente siente mui activos dolores, que revienta en sangre i al fin muere: i así dicen murió el dicho taijataf, maleficiado por los jentiles que viven por cabo Corso [64]. Realmente sentí la muerte de este indio, porque venido a mi mision me hubiera noticiado de las naciones que vió hacia el sur. Toda esta jente que hallé va con el pelo del medio de la cabeza cortado, por temor del maleficio. El año antecedente, por noticias que les dieron los caucahues que enviamos de nuestra mision, supieron que éste iba el padre misionero a sus tierras a

64. Aun al presente se conservan recuerdos de estas preocupaciones en el archipiélago de Chiloé, mui especialmente entre los descendientes de los antiguos indíjenas.



buscarlos, i así juntaron porcion de indios calenes, taijatafes, cerca de Guayaneco, deseosos los mas de ser cristianos; pero el demonio, que no descuida, metió cizaña entre ellos. Los primeros disgustos fueron porque los calenes no daban a los taijatafes parte de las chaquiras que el año antes habian recibido de la mision de Cailin por medio de los caucahues; a esto se juntó el acordarse de guerras i muertes antiguas, por lo cual tuvieron su guerrilla, aunque sin muertes, i luego se deshizo la junta, i unos quince o veinte dias antes que yo llegase se fueron a sus tierras, quedando solos éstos que hallé, que refirieron lo dicho, i uno de éstos tenía una cajuela de barbas de ballena llena de pelo que cortó en la guerra pasada i guardaba para maleficiar a sus enemigos. Sus armas son palos, piedras i lanza, que en lugar de fierro, tiene un hueso de ballena afilado. A cuatro dias mas de viaje, hubiera dado con los taijatafes [65]; pero el no tener ya bastimento desanimó a la jente i determiné volverme a mi mision, admirando los altos juicios de Dios; pues los que el año antes quedaron concertados de venir a mi mision no se hallaron, i los que no lo pensaban fueron hallados donde no pensábamos i lograron hacerse cristianos: cuantos de los que dejamos morirán en breve i se perderán; Dios se compadezca de tanta jentilidad i proporcione los medios para que se salven [66].

Dia 18.—Vestí de algun modo a los jentiles, i les hice un parlamento proponiéndoles el fin de mi venida a sus tierras, diciéndoles que no buscaba ni sus tierras ni sus cosas, que solo buscaba sus almas para hacerlas cristianas, i aquí les dije cuanto les importaba el hacerse cristianos, i les di noticias de los principales misterios de nuestra santa fé; les dije los muchos trabajos que ha-

65. Por la narracion se comprende que la reduccion indíjena *taijatafes* habitaba las islas de Wellington i canal Fallos, i que los *calenes* o *calenses* se hallaban en el canal Mesier; que eran nómades, formaban cortos grupos i andaban de isla en isla buscando la caza para alimentarse.

66. La esploracion del padre José García no pasó de la latitud 48° 05' o sea de la entrada del canal Fallos; i es de notar que el croquis que formó de la comarca recorrida i que reproducimos, si bien mui imperfecto, permite establecer la prioridad en la nomenclatura jeográfica.

bía padecido, sin mas fin que hacerles bien; oído esto, respondieron unánimes que querían hacerse cristianos i venirse a mi mision, i gustosos ofrecieron sus hijos al bautismo. Celebré la misa en accion de gracias a María Santísima, i acabada, entregué el baston de embajador con la laminita de San Javier al taijataf Antonio Chaya, para que fuese a su tierra, i en mi nombre juntase la jente de su nacion que quisiese ir a mi mision i con ella me esperase el siguiente año, que de Cailin saldríamos a buscarlos; espero lograr para Cristo esta dócil nacion, deseosa de ser cristiana. Luego se siguieron los bautismos de seis criaturas, i con este consuelo olvidé los muchos trabajos que padecí en buscarlos. ¡Oh! quiera Dios se logren en breve para el cristianismo las naciones Cálen, Lechei, el taijataf Yequinaguer i demás que habitan hacia el estrecho magallánico. Yo dejé encargado al embajador que por medio de algunos de su nacion procurase dar a estas naciones noticia de mi venida a buscarlos, i que los saludara de mi parte i estaba deseoso de verlos para hacer bien. Al verme esta jente nueva vestirme para decir misa, se admiraron mucho al ver que de repente me había mudado de negro en blanco con el alba, i lo mismo sucedió al desnudarme. Esta tarde vestí con cuatro sayas a cuatro mujeres; se cojieron algunos pájaros lilis, con que remediamos algun tanto el hambre que nos aflijía. Esta misma tarde se pintaron los jentiles cabeza, rostro, brazos i piernas, de blanco i colorado, i armaron su baile en celebracion de la venida a sus tierras del padre misionero.

Dia 19.—Dejamos en este puerto al embajador taijataf con dos compañeros mas, cristianos todos, i dos mujeres con una piragüita nueva, de cuatro brazadas de largo, unas cinco tercias por lo mas ancho i una por lo mas estrecho, i poco mas de tres palmos de alto, que estos mismos jentiles acababan de hacer; i despedidos de ellos, dejándolos bien instruidos i con algunos donecillos para los jentiles que iban a ver, nos volvimos para la isla de Guayaneco en busca de jentiles calenes que por allí se juzgaban estar; hoi cojimos unos cuervos en una laguna llamada Taqueler, i a media tarde alojamos en la isla Acanzcan, en el puerto Chiguayai, bueno i resguardado de vientos.

Dia 20.—Fuimos a un puerto en busca de una señal que era indicio de andar por allí los jentiles calenes; no se halló, i los nuevos jentiles que llevaba me pedian con instancia que nos fuésemos a mi mision i que al siguiente año se buscarian a sus parientes. Yo, temeroso de perder a éstos, pues ya no tenía bastimento alguno que darles, determiné con gran dolor de mi corazon volverme a la mision, con la esperanza de lograr al siguiente año mucha jente; de las chaquiras que yo repartí a las mujeres, vi que uno de los hombres estaba mui vano con una sarta de ellas puestas al rededor de la cabeza; hallé entre la jente cuatro perros, quizás venidos a estas tierras por navíos perdidos [67]. Esta tarde, por haber dado lugar el tiempo, acabé de vestir a esta jente, a la que no basta darles la ropa: es necesario cortarla, coserla i aun ponérsela. De esta nacion Cálen hai en estas islas al rededor de Guayaneco una familia llamada Jorjuip, que consta de cuarenta i siete personas, fuera de veinte personas que ya están en mi mision; lo demás de la nacion vive en la costa de la cordillera, entre 48 i 49 grados de altura austral, i por esta altura pocos mas minutos entra al este el estero o canal llamado Cálen, por donde se comunica la nacion con los lecheyeles, nacion dócil; entre esta nacion tiene nombre el caballo, la medalla i otras cosas propias de españoles; lo cierto es que si hai españoles perdidos, lo mas verosímil es que por aquí andan sus descendientes, i a mi juicio, el estero de Cálen comunica con el estrecho de Magallanes [68]. La

67. El capitan Cortés Ojeda, del navío *San Sebastian*, que corrió toda la costa occidental de Patagonia en 1557 i 1558 i trató diversos grupos de naturales, no habla de perros indíjenas que acompañasen a los salvajes; i la vez que lo hace se refiere a uno que llevaban los españoles, que dió caza a un corzo o ciervo pequeño. Pero ya en 1676 don Antonio de Vea los halló en las islas Guaitecas, suponiéndolos orijinales de la comarca austral.

68. Los *lecheyeles* deben ser las tribus mas australes que habitan el canal que hoi conocemos por Mesier; pero el hecho de que el canal Cálen tornase al oriente induce a sospechar que éste sea el estuario que penetra hacia el este, al frente de las islas Bakers. En cuanto a que los lecheyeles tuviesen nombres para significar el caballo, la medalla i otros objetos, no prueba otra cosa de que esos indios estaban en comunicacion con los patagones por el estrecho de Magallanes, o que solo fuesen reminiscencias de sus relaciones con los *taijatafes*, muchos de los cuales habian estado en el archipiélago de Chiloé, llevados por los mismos misioneros. Por otra parte, como el padre José García no pasó al sur del paralelo de 48°, es claro que solo habla por la relacion de los indios que lo acompañaban, siempre embusteros i deseosos de halagar a los buenos padres i a las autoridades.

nacion Tayatafar, que vive entre 48 i 49 grados de altura por el archipiélago que se avanza por la travesía al sudoeste i se comunica con los requinagueres, dice que hai por allí cerca una isla llamada Anafur, que quiere decir *isla de jente perdida*, i que tiene mucha jente; quizás pueden ser descendientes de náufragos [69]

Dia 21. — Dije misa, i plantada una cruz, dejamos el puerto i fuimos a alojar a la isla Guayaneco, en un buen puerto que nos valió .... el dia 24 contra los malos tiempos; pero había mucha hambre, por estar por allí mui escaso el marisco, que era nuestro alivio [70].

Dia 24. — Apenas habíamos dejado el puerto, se puso el mar tan espantosamente soberbio, que horrorizados no nos desviamos de la costa, i a palo seco caminaba mui bien la piragua. A media hora de viaje alojamos en la misma isla; el dia estuvo sumamente...... con tormenta de poniente, agua i granizo, que hacian el dia bien frio i destemplado, propia vijilia del nacimiento de Jesucristo, i este Señor me preparó para cena un cuervo, que aunque algo podrido satisfizo la necesidad. Esta noche, en reverencia del Niño Dios, rezamos con mayor solemnidad el santísimo rosario, cantando los misterios, letanía i salve.

Dia 25.—Salimos del puerto, i a pocas cuadras encontramos a cinco peones que la noche antes habian pasado a un isletoncillo a caza de pájaros colmanes, de los que lograron bastante; i aunque queríamos proseguir, no nos dejó el viento contrario, que nos hizo alojar en el puerto bueno de la isla Quetaiguelec; i luego se armó una horrible borrasca i se mojaron las camas [71]

69. Los *requinagueres* parecen ser los indios que habitaron la rejion S O. del grupo de islas de Wellington, lugar en que residió Francisco Cortés Ojeda, del navío *San Sebastian*, en 1558, mientras construia el bergantin *San Salvador*, que le sirvió para regresar al norte, i es posible que la isla *Anafur* no sea otra que aquella en que residió i donde tuvo frecuentes relaciones con los indíjenas.

70. Algun punto de la parte oriental de la isla Byron.

71. Parece que ese puerto no es otro que el de la Ballena del piloto Francisco Machado, i el Chico del capitan Serrano.

Dia 26. — Pasó la tormenta del norte a la travesía o poniente

Dia 27.—Dejamos este buen puerto, i a las diez de la mañana ya estábamos en las islas de Ayutao [72]; aquí dije misa, i la jente cojió tres lobos, que aprovecharon bien.

Dia 28.—Dicha misa, salimos del puerto; dentro de dos horas llegamos a las loberías de Coarientas [73], donde se cojieron unos quince o diez i seis lobos, i pasamos a alojar a Teyanitau [74] en la cordillera; el puerto, llamado Lalax, aunque libre de vientos, no lo estaba de peñas, pues la siguiente noche con la bajamar se sentó la piragua sobre una peña, i ladeándose, se llenó de agua; dos españoles que había dentro avisaron; pero fué tarde el socorro, i se mojó todo el altar i ropa, i las hostias se perdieron, i quedé privado de este único consuelo del santo sacrificio. Yo, por dormir en tierra, libré mi cama i breviario.

El dia siguiente 29 hizo sol i pude secar la ropa.

Dia 30. — Dejamos el fatal puerto i ganamos el puerto Chuayai, bueno i libre de vientos; pero este dia i el 31 fueron malos i destemplados [75].

Dia 1° de enero de 1767.—Continuó el mal tiempo, i lo mismo fué el dia 2, con viento, agua i granizo.

Dia 3. — Con buen viento salimos de Chuayai, i por lograr una lobería enderezamos proa a ella, dejando la isla San Javier a la derecha, la que dicen tiene puerto por la parte que mira al rio Liacac, de vientos libre, pero que es bajío [76]. Al montar la

72. *Ayautau* de las cartas modernas.

73. *Coarientas* es el grupo de farallones que se halla al S O. de la Boca de Canales de las cartas modernas.

74. Las cartas escriben *Tianitau.*

75. El puerto *Chuayai* se halla próximamente por los 47°18' sur i 74°25' oeste.

76. Se comprende que al dejar la isla San Javier a la derecha, la lobería a que se refiere el padre García son los farallones que se destacan al O S O. de la boca del puerto Chuayai.

punta del poniente de la isla San Javier, cuando faltó por proa el norte, que nos hizo, con mucho susto i a fuerza de remo i ya de noche, cojer la isla Aguaquilu [77] en una mala caletilla, dando a Dios gracias por esto, pues ni tanto esperábamos conseguir. Yo pasé mui mala noche por la lluvia que me mojaba i porque mi piragua, de la que no pude salir, hacía mucha agua. La piragua *San Juan*, por estar mas atrasada cuando faltó el norte, ganó la isla San Javier, a quien la encomendé.

Dia 4.—Con la luz del dia nos pasamos a la isla Chuicayan [78] que estaba cerquita; luego salió la jente a lobear i nada se logró pero logramos donde no pensábamos unas cuatro o cinco docenas de pájaros lilis, aun pichones, mui tiernos i sabrosos, mayores que una gallina; el dia estuvo mui destemplado.

Dia 5.— Salí del puerto en busca de otra lobería, pero no se logró nada; al medio dia alojamos en la punta Sepiclayan, i después de comer entramos por la barra del rio Lucac, mui suave, i no paramos hasta las seis de la tarde, por lograr el viento [79].

Dia 6.—Proseguimos rio arriba, i sobre tarde, estando ya fuerte la corriente, unos remando i otros tirando por tierra con lazo, fuimos a alojar tres cuadras antes del alojamiento del deshecho de Ofqui. Luego pasó nadando por el rio un peon, el que fué al alojamiento de la laguna San Rafael a saber de la jente que habíamos dejado, i halló a solo dos españoles, i los restantes, que eran siete personas, cinco dias antes habian para Cailin huyendo del hambre, en la piragua *San Miguel.*

Dia 7.—Preseguimos el poco trecho que restaba hasta el des-

77. No es posible atinar cual es la isla *Aguaquilu*, por cuanto ni el mismo plano del padre García la consigna; pero puede sospecharse que sea alguno de las que se encuentran en la boca del estuario de los Jesuitas de las cartas modernas.

78. La isla Chuicayan debe ser alguna vecina a la de Aguaquilu, que no se consigna en los planos.

79. La punta Sepiclayan es, a no dudarlo, la parte sur del estuario de Guapeatoa o el Kelly harbour de las cartas modernas, i así se esplica como penetraron al rio Lucac (San Tadeo) después de comer.



hecho de Ofqui, pero nos costó mucho, por lo precipitado de la corriente i embarazoso del rio. Esta tarde se sacaron fuera del rio las dos piraguas, i se condujeron algunos trastos al alojamiento de la laguna. Ya cerca de la noche, me descalcé i pasé el deshecho de Ofqui con tanta agua i barro, que algunas veces me vi apurado para desencajar los piés del barro. Llegué al alojamiento, teniendo gran gusto en ver a los españoles, que con ansia me esperaban.

Dia 8.—Como a las nueve de la mañana llegó la piragua *San Juan*, que el dia 3 la separó de nosotros el norte; sacóse fuera del rio; este dia fué cruel en viento i agua, i el camino del deshecho se puso como una laguna, causa de conducir los trastos de un lugar a otro con mucho trabajo, i tropezando, cayéndose i mojándose la jente.

Dia 9.—Se aseguraron en las orillas del rio Lucac las tres piraguas, volviéndolas boca abajo, para que no se maltratasen en el invierno i sirviesen el siguiente año, queriendo Dios favorecernos; i se acabó de conducir de uno al otro alojamiento lo que restaba de trastos, i sobre tarde prosiguió con fuerza el norte.

Dia 10. — Se echó al agua la piragua *Nuestra Señora de Desamparados*, que está en el puerto Yayaquí de la laguna.

Dia 11.—Se condujo la piragua al puerto del deshecho, i cargando los trastos, entramos dentro 40 personas, i dejamos el asiento de Nuestra Señora de Mercedes, i fuimos a alojar a la mitad del canal entre las dos lagunas.

Dia 12.—A poco mas de una hora llegamos a la punta de Mecas, i logró la jente ya algun marisco, que crudo se lo comian, i por haber faltado el norte alojamos en la punta i puerto Guata [80];

80. El comandante don Enrique M. Simpson llama *Guata* a una ensenada que se abre por la medianía del seno de Elefantes, por los 46° 26' sur i 73° 49' 30" oeste, pero es mas probable que la punta i puerto Guata del padre García sea el de San Rafael, llamado así por el capitan don Francisco Hudson en 1857, a causa de que los pilotos buscaban siempre en él abrigo contra los vientos de la travesía u occidentales, cualidad que parece ofrecer el de San Rafael.



sobre tarde salió la piragua a caza de canquenes, los que así çojen: echan en la piragua una porcion de piedras menudas, i en viendo tropa de canquenes enderezan allá, i tirando las piedras, ya por aquí, ya por allá, los juntan en tropa con facilidad, por estar sin plumas competentes para volar, porque la mudan, i así van juntando las tropas que encuentran i arrean como a corderos, pues si alguno se descarría, con una piedra que le tiren se incorpora otra vez con la tropa; así los van arreando hasta una barranca con playa i los hacen dejar el agua, i luego a palos cojen centenares; nosotros no logramos tantos como pudiéramos, por falta de dia i de piragua pequeña.

Dia 13. — Proseguimos e hicimos medio dia en la punta de Celtu, pero sufriendo una gran molestia causada por unas pequeñas moscas que, calentándonos la sangre, a las dos horas nos hicieron desalojar, i a las seis de la tarde alojamos en la boca del canal de Taguahuen, buen puerto con un rio despeñado [81]. Luego que llegamos, se bañó un jentil de los que traíamos, i después, metido en su ramadita hecha de colihues i hojas de pangue, se sentó, i su mujer sentada a su lado empezó a refregarle las espaldas i pecho; unas veces lloraba, otras cantaba, otras se quejaba i otras, aplicando la boca a la espalda, aullaba como quien se espanta de alguna cosa. Luego se llegó otra mujer por el otro lado, lo untó i lo enjalbegó con colo por los brazos, pecho i espaldas, i acompañando a la otra en cantos, llantos i gritos; tambien el paciente hacía lo mismo. Pregunté que era aquello, i me dijeron era machitun, para sanar a aquel hombre enfermo de las espaldas, i su mujer entre cantos, llantos i gritos, continuamente le estaba salpicando con la boca agua; el enfermo muchas veces al dia se zabullía al agua para nadar. Con el cristianismo dejarán el machitun, como ya lo habemos conseguido con los indios caucahues, después que fundamos la mision de Cailin.

81. Este canal debe ser el Tuahuencayec de la carta chilena de 1872, i el Aldunate del capitan Hudson, en 1857.

Dia 14.—Proseguimos hasta el puerto Cunis, bueno, en la isla Juguaguen, grande i con sus picachos nevados [82].

Dia 15.—Alojamos en la isla Semanic, al medio dia; tiene buen puerto, i a la noche alojamos en la isla Churrequel, donde cojimos picos i choros grandes i buenos [83].

Dia 16.— Fuimos a la isla Senuter, donde estaba la fuerza del marisco, pero flaco en la presente estacion; hoi cojimos un lobo [84]

Dia 17.—Fuimos a alojar a la isleta Menauyal, de buen puerto pero de mala i poca agua; la isla que tiene de frente tiene en unas pozas buena agua [85]. Esta noche se dió avance a una pajarería, que se malogró por apresurados. El modo de hacerla es así: con suave rema, en lo oscuro de la noche, se acercan a la pajarería, i al llegar al peñon donde duermen los pájaros, sacan un hachon de fuego o tizones, i batiéndolo a uno i otro lado, saltan al peñon i lo rodean i tiran hacia los pájaros encandilados con la luz del hachon, i con palos matan i logran a veces centenares de pájaros.

Dia 18. — Proseguimos, i cojiendo en la isla Calserau su dueño una cabra i un cabrito [86], i en la isla Caicayenec [87], oveja, fuimos

---

82. El puerto *Cunis* puede ser el Harchy del capitan Hudson, nombre que ha conservado la carta chilena de 1872; i la isla Juguaguen grande, la que hoi se denomina Humos en la misma carta. La carta inglesa núm. 1325, edicion de 1870, la llama Riveros, nombre que tambien lleva el croquis del capitan Hudson, en 1857.

83. La piragua toma el canal Errázuriz de la carta chilena ya citada i el Moraleda del capitan Hudson. La isla Semanic puede ser la de Rainahuel, que abunda en mariscos, o alguna de las varias que se hallan mas al norte i por frente a la boca oriental del canal Vicuña de la carta chilena. Por lo que hace a la isla Churrequel, debe hallarse situada entre el grupo que existe en la boca del estuario Aisen.

84. No es dable dar con la isla Senuter.

85. Idem.

86 i 87. Estas islas son las que se encuentran en la boca del estuario Aisen.

a alojar a la grande isla Melenguen, que tiene buenos pedazos de tierra para cultivar [88].

Dia 19.—Llegamos a la isla Ayal [89], i dia 20 alojamos en la isla Tangao [90], i con un gran rodeo, dia 21, fuimos a una lobería, donde se cojieron algunos lobos, i con ellos remediamos el hambre, i poco distante de la lobería alojamos [91].

Dia 22. — Proseguimos; hoi se lograron seis lobos, i fuimos a alojar al puerto e isla Coquien [92], i dia 23 fuimos a alojar a la isla Calcai [93].

Dia 24. — Salimos de Calcai, i a poco rato dimos en una mancha de picos de cuadra en cuadro; apenas pudimos desprendernos de este lugar, pues apenas repunta la vaciante, ya los picos (marisco sabroso) asoman, i apenas por la parte del poniente i tirando con lazos salimos; poco mas arriba hallamos chorúas i choros de los mas gordos i sabrosos que he visto. Sobre tarde, alojamos en la isla Tuiques [94], i dia 25, en la isla Chués [95].

Dia 26.—Fuimos a alojar a la isla Lal [96], en donde los jentiles a una criatura que ya dias venía enferma le hicieron su machitun para que sanase; espero en Dios que en breve, siendo cristianos, dejarán esto, como ya lo hemos conseguido de los que viven en la mision; rara adhesion tienen al machitun los indios desde

88. *Melenguen*, segun la carta del padre García, es la mas occidental del grupo de islas que hai en la boca del estuario Aisen. La carta de don José de Moraleda la llama Meninea, nombre que le conserva la carta chilena de 1873.

89. La isla *Ayal* debe ser la Alal de Moraleda.

90 i 91. A la isla Tangao no la rejistran los planos, i la lobería debe ser el grupo de farallones llamados el Enjambre en las cartas corrientes.

92. El puerto de *Coquien* debe hallarse en la boca oriental del canal Tenuan de la carta chilena i parece corresponder con lo consignado por Moraleda.

93, 94 i 95. No se rejistran estas islas en las cartas, pero deben hallarse en el grupo denominado *Guaitecas Chicas.*

96. La isla Lal debe ser alguna de las orientales de las Guaitecas que no rejistran las cartas antiguas.

Chile hacia el sur, i aunque los padres misioneros han hecho i hacen todos los esfuerzos para evitarlo, con todo, a escondidas i cuidando que los padres misioneros no lo lleguen a saber, suelen hacer su machitun.

Dia 27. — Proseguimos i de paso se cojieron grandes i dulces poyes [97], que había en la costa de la isla Vielaiguai, en la que se ven grandes quemazones, i me dicen es la isla donde cayó la bola o nube de fuego el año de 1738 [98], cuando, habiéndose puesto dicha nube sobre la ciudad de Castro, en Chiloé, la conjuró el padre Diego Cordero, de la Compañía de Jesus, i vino a esta isla a hacer tanto estrago. A la noche alojamos en la isla Guaiteca o en el puerto Latuan [99].

Dia 28. — Amaneció con norte, que duró todo el dia con bastante lluvia. Hubo antiguamente en esta isla una capilla, a la que venian los padres jesuitas desde Chiloé a hacer mision a los chonos de este archipiélago [100]. Paró esta mision con la muerte de un cacique chono buen cristiano, que la procuraba, hasta que el

97. *Poyes*, de *poe*, vocablo araucano con que se califica la fruta de una *bromeliácea* semejante al *chupon* de las provincias del sur (*Bromelia sphacelata* R. et P., ahora *Greigia sphacelata* Regel).

98. El bólide que cruzó de norte a sur la isla grande de Chiloé i cayó en las Guaitecas chicas; pero esto tuvo lugar el 30 de diciembre de 1737 i no en 1738 como asegura el testo. El padre frai Pedro Gonzalez de Agüero, en su *Descripcion historial de Chiloé*, dice: «que las islas en que descendió el fuego del cielo son Chelat, Joesan, Jechica, Choros i otras diez mas», pero no menciona la de Vielaiguai. Todas estas islas se hallan indudablemente comprendidas entre las pequeñas Guaitecas situadas al norte de la isla Leucayec del plano chileno.

99. *Latuan* puede ser otro nombre con que se calificaba por esos tiempos a la isla Ascencion de Moraleda, i el puerto, el que hoi conocemos por Melinca en la carta chilena.

100. La mision aludida debe haber existido en Melinca, por ser el mejor puerto de esa localidad, i ofrecer ademas playa i terreno apropiado para una poblacion. Por el año 1860 se fundó un establecimiento en ese puerto, i al rozar el terreno para las construcciones, se hallaron vestijios de haber existido allí una poblacion, como fragmentos de alfarería, útiles del todo desconocidos por los indíjenas de los Chonos, i pequeñas hachas de piedra pulimentadas, algunas de las cuales conservamos en nuestra coleccion de antigüedades.

padre Nicolás Mascardi, siendo rector de Chiloé cerca de los años de ...... vino a esta isla a hacer mision; i dificultándole los demás padres la empresa, ya por su empleo de rector, ya por el peligro que hai en cruzar el golfo desde Chiloé a Guaiteca, respondió el padre que no podía dejar de hacer la empresa por habérselo dicho San Javier por medio de su estatua, que hai en el colejio de Castro. Vino i fué recibido con mucho gusto de los chonos; bautizó a muchos que no lo estaban, i despedido de ellos para volverse, le rogaron que volviese muchas veces i no los olvidase. No pudo volver el padre porque luego pasó a los puelches, que lo martirizaron. Aquí hallé dos familias de chonos, a los que encargué bajasen a mi mision a confesarse, que yo los regalaría; i en efecto bajaron i se confesaron.

Dia 29. — Con favorable viento salimos por la boca Puquitin i nos engolfamos para la isla Chiloé; estando ya mui enmarados, fué llamándose el viento a la proa, que nos puso en cuidado; unos desconfiaban cojer la isla Chiloé, otros querían volverse; yo encomendé el buen éxito a Nuestra Señora de Desamparados i a San Javier, cuya medalla arrojé al agua pendiente de un cordel; i en verdad que sentimos su patrocinio, pues cerca de la noche calmó el viento, i calando remos, ganamos, ya bien entrada la noche, el puerto Mauchil, cerca de la isla del mismo nombre [101].

Dia 30. — Proseguimos, i poco después de medio dia entré en mi mision de Cailin después de tres meses i siete dias de viaje. Nos encaminamos a la iglesia en procesion, dando a Dios las gracias por habernos vuelto con felicidad después de tantos trabajos. Ya el terreno está descubierto, la cosecha de almas en sazon; pues solo a la voz de que iba el misionero se juntaron muchas jentes,

101. El buen padre, que tanto dolor esperimentaba con las preocupaciones de los indíjenas, incurre por segunda vez en este viaje en una mucho mas grande, por ser de un hombre civilizado, echando al agua la medalla de San Javier; pero esta preocupacion del padre José García, justo es reconocerlo, no es sino una de las muchas que practicaban en sus apuros i que aun se ejecutan en los tiempos que corren por jentes civilizadas de todos los paises.

6

que al llegar pocos dias antes se hubieran logrado, pues quieren ser cristianos; no tiene esta jente familias, ni bebidas con que embriagarse, obstáculo tan pernicioso en las misiones de Chile; no sé que tengan mas de una mujer, i son tan dóciles que en dándoles de comer, todo se consigue; ¡oh! quiera el cielo concedernos proporcionados medios para conquistar a Cristo estas naciones. Si hai españoles perdidos por el estrecho magallánico, este es el seguro medio de saberse.

Breve noticia de la mision andante por el archipiélago de Chiloé por el espacio de ocho meses

En la cabeza de la provincia de Chiloé, que es la ciudad de Castro, hai un colejio de los padres de la compañía de Jesus, que juntamente es mision; en cuanto a ser mision, tiene el colejio dos padres con el destino de misioneros; éstos están destinados para el alivio de casi once mil indios que viven repartidos en el archipiélago de Chiloé; i como están mui dispersos i distantes entre sí, los padres misioneros van a sus mismas islas a confesarlos e instruirlos.

Dia 17 de setiembre,—que es cuando ya empieza la primavera, salen los padres misioneros del colejio; llevan consigo ornamentos de altar i lo necesario para administrar sacramentos, aunque cada partido tiene su iglesita o capilla; pero la pobreza de la tierra no permite el que tengan altares, santos, etc., si no es tal cual; i por esto los padres misioneros llevan consigo, en un cajon triangular forrado decentemente por dentro, un Santo Cristo, que tendrá de alto cinco o seis palmos, i a los dos lados tiene a Nuestra Señora de los Dolores i San Juan Evanjelista; todo este cajon parado sirve de altar mayor bastante decente; a los piés del Santo Cristo se pone el Santísimo de Jesus, de bulto bastante grande con sus rayos dorados, i delante del Corazon de Jesus se pone un pequeño sagrario, donde todo el tiempo de la mision se reserva

Jesus sacramentado, por lo que pudiera ofrecerse para enfermos; tambien llevan los padres dos cajones: en uno va San Isidro Labrador i en otro Santa Neoburga; tendrán una vara de alto i sirven de altares colaterales, llegados a la capilla o iglesia en que por su órden toca hacer la mision.

Cuando llegan los misioneros a la playa, ya toda la jente que pertenece a aquella capilla está junta esperando formados en procesion con su cruz por delante; sacan los santos a la playa, i así como están, cerrados en sus cajones, los conducen a la iglesia, cantando las oraciones Padre Nuestro i Ave María, etc.; en el conducir los santos en todas las procesiones, se observa el que los niños cargan al Corazon de Jesus; los solteros a San Juan; los casados a San Isidro; las solteras a Nuestra Señora de los Dolores; las casadas a Santa Neoburga; i los caciques al Santo Cristo. En llegando a la iglesia, los padres misioneros arman los tres altares i el patron, que es un hombre de juicio, tiene obligacion de cuidar de la iglesia, luces, que no entren perros ni haya ruidos.

Luego el padre misionero mas antiguo, que llaman Butas Patiru, les hace una breve plática con, que abre i da principio a la mision. Acabada la plática, sale toda la jente a la puerta de la iglesia, i el padre misionero, por un libro que tiene i lleva consigo, va nombrando todas las personas, chicas i grandes, que pertenecen a aquella capilla, familia por familia; si falta alguna persona, se averigua si está lejítimamente impedida o si está ausente, i si puede, se le señala otra capilla, donde debe ir a tener la mision, i se apunta en papel aparte, para que no quede sin confesarse. Allí se sabe cuantos son los muertos, cuantos los nacidos de aquel año, i se apunta; acabada la nómina, descansan hasta cerca de la oracion; a esta hora toca el fiscal de la capilla o iglesia una campanilla, i se recoje la jente a la iglesia. Se reza el rosario i después se sigue el sermon entre doctrinal i moral, propio para aquellos pobres, i se acaba con las alabanzas a María Santísima.

Al dia siguiente al alba se toca la campanilla, i la jente se recoje a la iglesia, habiendo ya cantado los niños i niñas las alabanzas a María Santísima i barrido la iglesia; rezan el rosario, i luego el padre misionero mas moderno les predica; acabado esto, se sientan los misioneros en el confesonario hasta que van a de-

cir misa, la que dice el segundo misionero, que llaman Pachi Patiru; i antes de decir misa advierte al fiscal que tenga prontas todas las criaturas que se han de bautizar, i acabada la misa, se hacen los bautismos solemnes, i después se apuntan padrinos i bautizados en el libro de bautismos. Si hai casamientos, tambien los hace el segundo misionero con todas sus ceremonias, i luego se apuntan en el libro que hai para esto. Mientras la jente se confiesa i no hai sermon, están mañana i tarde tres o cuatro fiscales enseñando la doctrina a los niños i niñas. Síguese la segunda misa, en la que, después del Evanjelio, se predica, se corren amonestaciones si las hai, i después les repite el padre las oraciones i catecismo, i se acaba con las alabanzas.

Sobre tarde, recojida la jente a la iglesia i rezado el rosario, el primer misionero averigua si el fiscal cumple con su obligacion de rezar todos los domingos las oraciones, doctrina i rosario, juntando en la capilla la jente; si asiste a los enfermos i les procura confesor, si están en parte que se pueda llamar; si asiste a los moribundos exhortándolos a actos de contricion, etc.; si asiste a las que están de parto i a los bautismos; i para esto se examina i advierte de todos los casos que pueden suceder, para que no pueda morir sin bautismo la criatura, i se instruye a todos el modo del modo de bautizar, por lo que puede suceder en casos urjentes. Finalmente se averigua si hai escándalos en los feligreses de aquella capilla, i a todos se aplica el conveniente remedio. Luego se sientan a confesar, i a la noche se sigue rosario, sermon i alabanzas a María Santísima, con que se finaliza el dia, i así se practica todos los dias de mision.

Al segundo misionero toca, si hai enfermos, irlos a confesar i comulgar a su casa, que ordinariamente viven mui lejos de la capilla. Si hai muertos, tambien les toca enterrarlos.

La víspera de la comunion jeneral hacen su procesion de penitencia con mucho órden i separacion de sexo, todos en filas, hombres i mujeres. Dia de la comunion jeneral, el primer misionero pone delante de la puerta de la iglesia en filas los casados, las casadas, los solteros, las solteras, i averigua quien puede comulgar o no, examinando a los pequeños de doctrina i capacidad, i luego les advierte lo que es necesario para ir a comulgar bien; síguese

la misa, i luego la comunion, a quienes se ayudan i afervorizan con algunas oraciones antes i después de comulgar; después se sigue la doctrina, i salen algunos niños i niñas a decirla solos la doctrina, i llevan su premio.

Acabada la mision, se cierran en sus cajones los santos, i con el órden que vinieron en procesion, con el mismo se conducen a la playa, i en esta con un Santo Cristo en la mano les hace el primer misionero una breve exhortacion a la buena vida; acaba con el acto de contricion i les echa la bendicion con el Santo Cristo, i se despiden i embarcan para otra capilla que ya está esperando a los padres.

De cuando en cuando hai una procesion de penitencia mas solemne, i se procura hacer en una capilla o iglesia grande; a esta procesion concurren cuatro o cinco capillas las mas inmediatas, i son de gran bien estas funciones, porque allí, si alguna persona de estas cuatro o cinco capillas necesita que le dilaten la absolucion u otra cosa, se les dice que acuda a esta funcion, en la cual comunmente se vuelven a confesar, i con esto se despiden hasta otro año. Los españoles, que son poco mas que los indios, como están viviendo entre los indios, logran sin distincion el beneficio de la mision, pero no se hace lista dé ellos, por tocar esto a sus curas. Muchísimas de estas islas no tienen en todo el año mas pasto espiritual que este de la mision, i esto aunque mueran, por estar mui distante de recurso.

Por el mes de mayo, cuando ya las lluvias no permiten andar por estas capillas, se recojen los padres misioneros al colejio de Castro, en donde tienen sus ocho dias de ejercicios, confiesan a quien los llama; i cuatro o cinco dias antes de Nuestra Señora de la Asuncion hacen mision en la iglesia del mismo colejio, que tambien es capilla de indios a los que pertenecen a ella.

Ahora pondré la lista que cada año se hace, i ésta es la que se hizo año 1766 desde setiembre hasta mayo de 1761, que es el tiempo que dura la mision. Advierto que si hai en algunas capillas mas comuniones de lo que por sí pide dicha capilla, es porque acude jente de otras capillas a confesarse, i porque todos los españoles que a dicha capilla pertenecen confiesan i comulgan.

CAPILLAS	Familias	Personas	Comuniones	Bautismos	Casamientos	Difuntos
Castro	76	356	400	4	1	10
Ichoac	71	329	386	20	3	15
Vilupi	34	171	226	5	4	6
Cucau	28	116	53	5	...	3
Villinco	35	150	90	8	...	7
Notuco	36	146	90	1	...	7
Chonchi	45	209	313	3	4	9
Terau	35	173	115	3	2	10
Fanqui	21	111	54	4	...	3
Chadmeu	20	88	55	1	1	...
Huilad	24	113	75	...	...	1
Compu	14	74	62	1	...	3
Cailin	...	...	37	1	1	...
Pailad	18	77	51	2	...	1
Gueileng	18	75	117	2	1	2
Aoni	25	126	89	6	1	4
Detif	46	238	155	6	3	11
Chelin	42	175	180	10	...	6
Guehui	73	360	212	8	3	14
Huilacuncao	55	258	225	4	...	4
Matau	45	210	136	6	1	9
Alau	12	53	47	2	...	...
Apiau	58	235	162	19	...	9
Cabach	44	208	126	9	1	7
Meulin	22	38	63	9	1	3
Guenac	6	31	232	9	1	1
Linlin	72	325	206	12	1	12
Linua	17	81	64	7	...	1
Achau	46	214	500	3	...	6
Palqui	28	133	125	3	3	9
Auyar	33	165	316	11	1	3
Curaco	30	141	460	14	...	5
Aradfchildu	32	136	261	7	3	4
Pucolon	33	153	243	13	2	8
Curahue	13	81	224	9	4	7
Rilan	37	176	372	20	...	2
Talcahue	6	26	227	16	...	...
Caleng	23	115	164	12	3	2
Anihue	41	188	128	10	1	10
Vutachaqui	31	143	84	8	1	2
Cheñiau	24	99	82	4	2	..
Guicavin	34	167	153	8	1	11
Caucaboe	22	112	105	9	1	2
Linau	28	146	132	8	...	3
Cuestero	8	42	53	2	...	1
Caulin	23	91	113	7	...	3
Caipulli	19	93	117	4	...	3
Peldehuedu	17	69	93	23	...	5

CAPILLAS	Familias	Personas	Comuniones	Bautismos	Casamientos	Difuntos
Pudeto	13	64	329	9	1	5
Guetalmahue	30	139	232	37	1	2
Metemboe	7	29	420	4	1	2
Carelmapu	11	69	53	4	...	2
Abau	27	115	88	10	1	2
Guenu	21	80	177	4	...	6
Tabot	34	158	159	4	...	2
Chidhuapi	21	74	131	8	2	7
Chope	37	131	112	3	...	...
Machill	42	145	112	8	...	2
Poluqui	14	43	168	3	2	2
San Rafael	19	86	127	4	4	1
Menmen	28	113	240	...	6	8
Caicayen	74	291	304	9	1	2
Chayahue	35	161	131	8	1	6
Manau	28	115	112	6	1	4
Llico	29	124	106	6	...	3
Huitu	22	92	64	6	1	5
Choun	13	53	85	5	...	...
Chaurahue	8	42	125	6	...	3
Tenaun	27	138	250	5	2	8
Guetalco	29	246	281	13	...	5
Guilquico	16	144	92	3	3	6
Jhei	26	66	103	...	...	7
Pudeimun	40	66	135	2	2	2
Llaullau	25	191	148	1	4	3
Nercon	31	108	328	...	...	7
Rauco	25	161	260	5	2	5
Yutui	26	124	228	7	1	...
Sumas	2349	10 745	12 816	535	84	365

NOTA.—El año 1737 constaba el número de personas de 9601.

DIARIO

DEL VIAJE

DE DON COSME UGARTE

A LAS COSTAS OCCIDENTALES DE PATAGONIA

1767-1768

INTRODUCCION

Era comun creencia, a mediados del siglo XVIII, tanto en el Perú como en Chile, que los ingleses se habían posesionado de uno o mas puntos de la rejion austral del continente sud-americano, con motivo sin duda de la colonia que habian establecido en las islas Malvinas [1]. Como medio de practicar investigaciones sobre el parti-

1. En 1767 los ingleses no habían establecido colonias en las Malvinas. Por esos años se hicieron algunos reconocimientos por los franceses bajo el mando de Bougainville. La historia de las cuestiones diplomáticas que entonces surjieron es bastante complicada. Ha sido contada en la *Historia Jeneral de Chile* por Diego Barros Arana, tomo 7°, al hablarse de los viajes de Bougainville.

Los recelos de que los ingleses fundaran algun establecimiento en las costas del sur de Chile provenian de un pasaje de la relacion de los viajes de Anson, en que se dice que uno de los buques de esta espedicion estuvo en un puerto de la Patagonia occidental, donde halló admirables condiciones para un establecimiento. El capellan de la espedicion, que pasa por redactor de la relacion del viaje, sin serlo en realidad, dió su nombre a esa recomendacion con que escitaba a sus compatriotas a fundar allí una colonia. Este libro, mui leido entonces, traducido en varias lenguas, etc. etc., fué causa del miedo que tuvieron los españoles de que los ingleses se establecieran allí.

cular, el gobernador del archipiélago de Chiloé, don Manuel de Castelblanco, hizo preparar una espedicion esploradora que puso al cargo del teniente don Pedro Mancilla i del piloto don Cosme Ugarte.

Los espedicionarios salieron de Chiloé a fines de 1767, probablemente en piraguas o en algun barcolongo, i no se sabe si el viaje lo verificaron por fuera de la península de Taitao o por los canales interiores i el istmo de Ofqui, llamado el Deshecho.

El diario llevado por el piloto don Cosme Ugarte parece no haberse conservado; pero consta por un estracto que tomó de él el piloto don Francisco Hipólito Machado, que hemos encontrado en el Depósito de Hidrografía de Madrid, en el libro *Machado*, que contiene el diario de este piloto i muchos otros documentos de aquel tiempo.

El diario que damos en seguida es el estracto a que nos hemos referido, que comienza el dia miércoles 3 de febrero de 1768, desde el paralelo de 48° 4', o sea en el estremo norte del canal Fallos, avanzando al sur, hasta el dia 10, en que se hallaron por los 53° 19' de latitud, fecha en que dieron la vuelta al norte; i es de notar la singular fortuna de los esploradores al correr una costa tan procelosa como la occidental de Patagonia.

El regreso al puerto de salida comenzó el dia 10 de febrero, pero no hemos hallado constancia del término del viaje, aunque hai antecedentes de que al regresar por los canales interiores del archipiélago de Chonos recojieron a un misionero que condujeron a Chiloé.

Don Alejandro Malaspina, que estudió las costas chilenas en 1789, al tratar en su importante obra de la *Construccion de las cartas desde el puerto de Montevideo hasta el de Chiloé*, dice en una nota lo siguiente: «Se han teni-

do presentes la navegacion desde Chiloé de un señor Mancilla en el año 1767, que parece forjada maliciosamente, i existe en la secretaría del virreinato del Perú»... [2]

Por nuestra parte, en el carácter de esponedores i sin tener mas datos que el estracto del viaje que hallamos entre los papeles del piloto Machado, concretándonos a la narracion i al hecho de haberse efectuado el referido viaje en solo seis dias desde los 48° 4' hasta los 53° 19' de latitud sur, recortando por el occidente los archipiélagos de Patagonia, nos sentimos inclinados a pensar como el distinguido Malaspina, salvo que el viaje se hiciese por el canal Fallos para penetrar por el Trinidad i correr en seguida al sur para dar en el estrecho Magallanes por el canal Smith. Mas, hai que observar que el diario de Cosme Ugarte espresa haber corrido entre los citados paralelos solo 318 millas por la estima.

Ahora, como no es dable suponer que la ruta que siguieron fuese recta, como aparece por la distancia, produce el convencimiento de que el estracto del diario que nos ocupa ha sido «trazado maliciosamente» i con tal torpeza e ignorancia de los esploradores que le habían precedido, que no se comprende como esto no fué advertido por las autoridades de su época. Pero esto no debe estrañarnos: existen aun numerosas narraciones del mismo jénero que las que se ocupan de la fabulosa ciudad de los Césares, desde mediados del siglo pasado hasta los comienzos del presente, en las cuales se hallan mas supercherías que verdades.

F. V. G.

2. Viaje de circumnavegacion alrededor del mundo por las corbetas *Descubierta* i *Atrevida*, al mando de los capitanes de navío don Alejandro Malaspina i don José de Bustamante i Guerra, desde 1789 a 1794, publicado por don Pedro de Novo i Colson, páj. 503, columna 2ª, nota 1ª.



Diario que hizo don Cosme Ugarte en la esploracion que hizo el año pasado de 67 por direccion de don Manuel de Castelblanco, gobernador de Chiloé, bajo el mando de don Pedro Mancilla, 1767–1768.

Desde el puerto que está frente de Guayaneco, situado en 58° 4' S. i en los 89° de lonjitud [3].

Dia miércoles 3 de febrero.—Salió de dicho puerto a las 6 de la mañana, con viento norte, i navegó al rumbo del S ¼ S E., distancia de 50 millas.

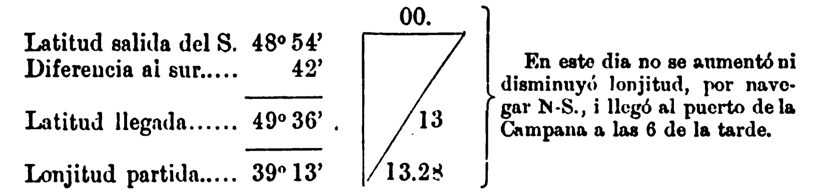
		9½	
Latitud partida......	48° 04'		
Diferencia al sur.....	49'		
Latitud llegada......	48° 53'	49 — 50	
	96° 57'	1.15	
	18° 28'		En este dia llegó al puerto de Inteli a las 6 de la tarde.
		9½	
Lonjitud partida.....	39° 00'		
Diferencia al este...	13'		
Lonjitud arribada...	39° 13'	13	
		13.28	

Dia jueves 4 de febrero.— De Inteli salió a las 5 de la mañana,

---

3. No sabemos a que meridiano se refiere esta lonjitud.

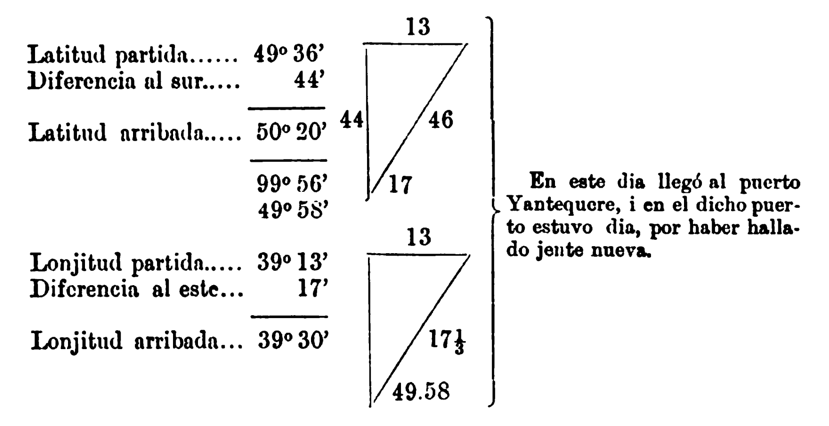
con calma, al remo, distancia de 42 millas, al rumbo del sur correjido.



Latitud salida del S.	48° 54'
Diferencia al sur.....	42'
Latitud llegada......	49° 36'
Lonjitud partida.....	39° 13'

En este dia no se aumentó ni disminuyó lonjitud, por navegar N-S., i llegó al puerto de la Campana a las 6 de la tarde.

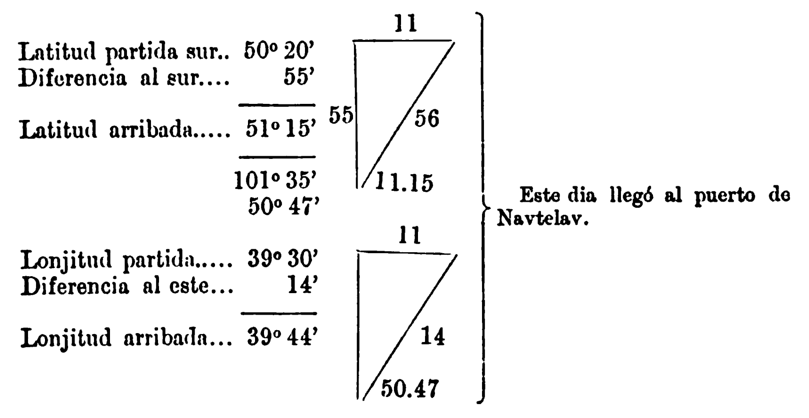
Dia viernes 5 de febrero.—Salió del puerto de la Campana, con viento norte bonancible, i navegó al rumbo del S ¼ i ½ S E,, distancia de 46 millas



Latitud partida......	49° 36'
Diferencia al sur.....	44'
Latitud arribada.....	50° 20'
	99° 56'
	49° 58'
Lonjitud partida.....	39° 13'
Diferencia al este...	17'
Lonjitud arribada...	39° 30'

En este dia llegó al puerto Yantequere, i en el dicho puerto estuvo dia, por haber hallado jente nueva.

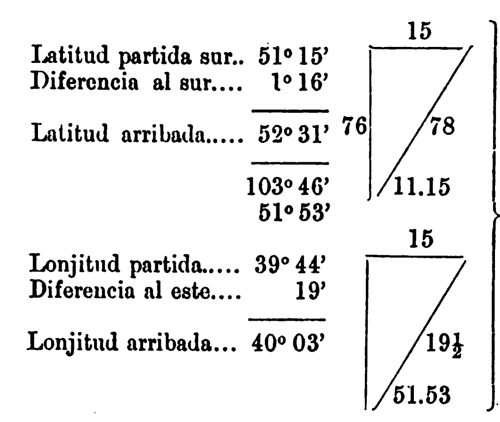
Dia 7, domingo, febrero.—Salió de Yantequere dicho dia a las doce de él, con viento por el norte bien fresco, i navegó al rumbo del S ¼ S E., distancia de 56 millas, hasta las 7 de la noche.



Latitud partida sur..	50° 20'
Diferencia al sur....	55'
Latitud arribada.....	51° 15'
	101° 35'
	50° 47'
Lonjitud partida.....	39° 30'
Diferencia al este...	14'
Lonjitud arribada...	39° 44'

Este dia llegó al puerto de Navtelav.

Dia 8, lunes. — Salió de Navtelav a las 6 de la mañana con viento norte i navegó al rumbo del S ¼ S E., distancia de 78 millas.



Latitud partida sur..	51° 15'	
Diferencia al sur....	1° 16'	
Latitud arribada.....	52° 31'	
	103° 46'	
	51° 53'	
Lonjitud partida.....	39° 44'	
Diferencia al este....	19'	
Lonjitud arribada...	40° 03'	

En este dia llegó al puerto de San Sebastian.

Dia 9, martes.—Salió del puerto de San Sebastian a las 6 de la mañana, con viento por el norte bonancible, i en este dia navegó 46 millas al rumbo del S ¼ i ½ al S E.

Latitud partida......	52° 31'	
Diferencia al sur.....	44'	
Latitud arribada.....	53° 25'	
Lonjitud partida.....	40° 20'	
Diferencia al este...	17'	
Lonjitud arribada...	40° 37'	

13
44 | 46
17.15
13
17
57.53

En este dia observó a las 12 del dia, i la halló en los 53° 03' por su instrumento, i dándole parte al comandante don Pedro Mancilla de como en la dicha latitud, i que para la noche estaba propasado. Dicho dia a las 6 de la tarde tomaron puerto donde pusieron tres cruces.

Dia 10, miércoles. — Observó el sol i se halló en los 53° 19' i volvió a decir al comandante como se hallaba propasado de los 53° 19' dichos, i que cuando quisiera se podían volver; i anduvieron el resto de dicho dia rejistrando las islas, i para que conste en todo tiempo lo firmó en el dicho dia 10 de febrero del año 1768.

VIAJES

DEL PILOTO

DON FRANCISCO MACHADO

A LOS ARCHIPIELAGOS OCCIDENTALES DE PATAGONIA

INTRODUCCION

Este distinguido piloto, natural de la ciudad de Santiago de Leon de Venezuela, nació allá por el año de 1728, dedicándose, como él lo afirma, desde sus primeros años, a la vida del mar i a los estudios náuticos, teóricos i prácticos. Sus primeros ensayos los hizo en el mar de las Antillas, pasando en seguida al mar del Sur, por el istmo de Panamá, para ejercer el cargo de piloto en 1747, a la edad de 19 años.

Machado navegó en siete buques diferentes que surcaban las aguas del Pacífico por espacio de 15 años, hasta que se presenté a los Oficiales reales, probablemente de Lima, pidiendo se le sometiera a exámen, a fin de obtener su título oficial de piloto de altura.

Hé aquí esa solicitud:

8

Memorial que presenté para el exámen de piloto a los oficiales reales, setiembre 9 de 1762

Señores jueces oficiales reales:

Don Francisco Hipólito Machado i Rijo, natural de la ciudad de Santiago de Leon de Venezuela, parezco ante Vs. Ms. i digo: que desde mis primeros años me destiné al estudio del arte náutica hasta lograr entera suficiencia, así en la teoría como en la práctica, que ejercí en las continuas navegaciones en las otras mares, i en esta del Sur tengo calificada mi idoneidad desde el año de 1747. He actuado el oficio de piloto en las embarcaciones el *Brillante*, la *Luz*, el *Valdiviano*, el paquebot *Santa Teresa*, la *Soledad*, i últimamente en la *Balbanera*, lo que es de público i notorio, como lo califican las partidas que están en el oficio de rejistro; i respecto de que para el curso de mi profesion i que en adelante no se me siga embarazo por carecer del exámen prevenido a los pilotos de altura,

A Vs. Ms. pido i suplico se sirvan admitirme al dicho exámen por ser de justicia que pido, i para ello, etc.

Debemos, pues, suponer que desde setiembre de 1762 quedara investido del título que ambicionaba con tanto afan, después de una práctica de mas de 20 años.

Machado continuó la vida azarosa del marino, viajando constantemente en esos carcamanes del cabotaje, mui especialmente en los construidos en los astilleros de Guayaquil, que tanto ridiculizaron los sabios marinos españoles don Jorje Juan i don Antonio de Ulloa, pocos años antes, i en los cuales no siempre era dable distinguir la popa de la proa.

En la primavera de 1768 se hallaba Machado en la rada de San Antonio de Chacao, Chiloé, cuando el gobernador del archipiélago, teniente-coronel don Carlos de Beranger, organizó una espedicion esploradora a los archipiélagos australes i al estrecho de Magallanes para que completase los estudios comenzados el año anterior por el

teniente de infantería don Pedro Mancilla i el piloto don Cosme Ugarte.

En efecto, el gobernador Beranger, siguiendo a su predecesor Castelblanco, nombró jefe de la espedicion al teniente de infantería don José de Sotomayor i piloto de la goleta *Nuestra Señora de Monserrate* a don Francisco Machado. Se agregaron a este buque dos piraguas como escampavías, dotando a las tres embarcaciones con 60 milicianos de Chiloé, en su mayor parte semi-marineros.

La espedicion dejó la rada de Chacao el 17 de diciembre i continuó por el interior del archipiélago de Chiloé hasta tomar el puerto de Melinca, en las Guaitecas, donde fondeó 10 dias después, con la intencion de continuar su viaje por fuera del archipiélago de Chonos; mas como los prácticos que llevaba la espedicion no se atrevieron a salir al mar, i no inspiraban confianza por otra parte a los jefes, se resolvieron a continuar por el interior del archipiélago de Chonos.

El 29 del mismo mes dejaron a Melinca o puerto de la Ascencion, i siguieron al sur en demanda del canal Puluchi e isla de San Fernando, donde llegaron el dia 22 de enero de 1769. El 24, al tratar de habilitar las piraguas para que siguiesen su destino por el istmo de Ofqui, mientras la goleta doblaba el cabo de Tres Montes, la jente se sublevó en masa, manifestando que por ningun motivo podrían montar el cabo, alegando unos estar enfermos, otros desnudos i sin tener remuda de ropa, i otros, en fin, por haber tomado miedo a la goleta; pero protestando todos estar dispuestos a continuar el viaje por cualquiera parte, menos por el cabo de Tres Montes,

Los dos jefes, Sotomayor i Machado, acordaron volver atrás i tomar la laguna San Rafael para cruzar el istmo de Ofqui; pero como este procedimiento contrariaba las

instrucciones del gobernador de Chiloé, Machado, pensando en su resguardo, dirijió a Sotomayor el oficio siguiente:

Señor teniente de infantería don José de Sotomayor, comandante de la tropa, milicia i marinería de la goleta de S. M. en la presente espedicion del real servicio i direccion del sur, don Carlos Beranger, gobernador i comandante jeneral de la isla de Chiloé.

Por convenir a mi derecho, que es el cumplimiento de las superiores órdenes, i en vista de la resistencia que han hecho i hace toda la tripulacion de la goleta en doblar la punta o cabo de Tres Montes, a V. M. pido se sirva hacer juntar a los dos cabos de las dos piraguas, el teniente de milicias i el contramaestre de la dicha goleta, tomándoles declaracion i consejo para la mejor determinacion, i tomar la derrota mas conveniente al cumplimiento de las superiores órdenes del real servicio i que no se me haga cargo en ningun tiempo. — San Fernando de Inche, i enero 25 de 1869.—(firmado) *Francisco Machado.*

Sotomayor contestó el mismo dia lo siguiente, pues debían estar concertados sobre el particular; pero se nota que el piloto obraba con cautela en esta emerjencia:

En cumplimiento de la peticion que hace el piloto don Francisco Machado, viendo la imposibilidad de seguir el viaje por fuera, tomé declaracion de los cabos de las piraguas, i el contramaestre fué de la misma opinion, i el teniente de milicias don Liberato Gutierrez i mis soldados, que tenian por conveniente el seguir a lo mandado por el Deshecho, pues no había otra derrota que conviniese para el real servicio de S. M., que Dios guarde.

Doi fé: (firmado) *José de Sotomayor. — Mateo Mancilla. — Cristóbal Villarroel —Ramon de Ureta.—Luis Alferami.—Liberato Gutierrez*

A medio dia del 25 de enero zarpó la espedicion de la isla de San Fernando, en demanda de la laguna de San Rafael, deshaciendo el camino que habían hecho anteriormente, fondeando en ella el 1° de febrero i a 4 leguas al sur de la boca del desagüe de la laguna.

Asegurada la goleta convenientemente, se dió comienzo al paso de las piraguas al través del Deshecho para lanzarlas en el rio San Tadeo, pero los temporales i copiosas lluvias no les permitieron terminar las tareas hasta el dia 13.

El 14 descendieron el rio i el 16 salieron al mar sin tropiezo alguno; tocaron en la isla San Javier i pernoctaron en el puerto Siguayes, del continente. El 17 continuaron al sur, i luego se separaron las piraguas; la que montaba Sotomayor siguió hacia Guayaneco, alojando Machado en los farallones de Ayantao, donde estuvo detenido por el mal tiempo; pero el 20 salió para Guayaneco en busca de su jefe, i reconoció prolijamente el grupo, sus canales, la boca norte del canal Mesier i el que corre de este a oeste al sur de Guayaneco. Después de numerosas investigaciones penetraron en el puerto de Santa Bárbara el 1° de marzo, i al dia siguiente ascendió un cerro bastante elevado para dominar la comarca. Supuso al cerro por los 48° 18', desde el cual dominó la costa occidental o de la mar brava, de la cual dice: «lo que sé, toda la costa hacia arriba, hasta donde alcanza la vista, hecho un enjambre de avispas de arrecifes a largo de costa, que salen fuera 1, 2 i 3 leguas, i el mar siempre alterado, aun sin travesía; de suerte que así los cabos como todos los piragüeros se han resistido a pasar adelante por aquí, porque dicen no son capaces las piraguas sin el manifiesto riesgo de anegarse; alegando que habiendo de seguir la costa, i aun abrirse lo bastante mar afuera para huir de los bajos o arrecifes, tienen el mar de costado; así me veo en una constelacion de no poder pasar adelante, que me tiene pesaroso».

El dia 3 agrega Machado: «hoi se han levantado todos los milicianos i han hecho su representacion de no

poder pasar adelante, alegando de hallarse rendidos i desnudos para resistir los aguaceros, que casi son continuos, i todas las tierras donde habemos puesto el pié, desde Guaitecas, no es otra cosa que agua; no obstante se redujeron a tomar otro camino, que es el que llaman de Fallos, inmediato por la parte del Nd. (N E.) de la bahía dicha de Santa Bárbara».

El 4 dejaron el puerto de Santa Bárbara i tomando el canal Fallos i navegando al S E $\frac{1}{4}$ S., siguieron esta ruta a diversos rumbos hasta llegar cerca del estremo sur de la isla Campana, que fijaron por los 49° 22' de latitud, el dia 14 del mismo mes.

El 13, volvieron a presentarse todos los milicianos «llorando sus lágrimas de no poder pasar adelante, dice nuestro piloto, con muchas razones que dan con las muchas lluvias i continuo trabajo del remo; se hallan muchos enfermos».

El 14, vista la imposibilidad de continuar el viaje hacia el sur, Machado i su jefe Sotomayor resolvieron regresar al puerto de salida, como lo ejecutaron en seguida, deshaciendo el camino anterior.

El piloto Machado, durante todo el viaje, no perdió oportunidad de determinar las latitudes i la declinacion magnética de la brújula, como asimismo algunos azimutes que le sirvieron para bosquejar la carta de la comarca que recorrió. Para las latitudes llevaba un octante con el cual tomaba la meridiana de frente i que tambien podía prestarse como cuadrante para cuando la necesidad lo obligaba a tomarla por la espalda. Gracias a este recurso, a su competencia i su constancia en el trabajo, pudo enriquecer la jeografía de su tiempo con latitudes bastante aproximadas i otros valores, no menos que sobre el conocimiento de las mareas i de los tiempos que rei-

nan durante el curso de su reconocimiento en los archipiélagos australes.

La falta de personal competente, pues Sotomayor era del todo lego en la náutica, no menos que de elementos apropiados, no le permitió alcanzar mayores resultados. Sin embargo llevó un diario minucioso de su viaje, aunque un tanto desaliñado, en el cual anotaba cuanto creia de interés i todas las observaciones que ejecutaba, entre las cuales se hallan algunas de verdadero mérito, comparadas con las que consignan otros pilotos de su tiempo, diario que se conserva inédito en el Depósito de Hidrografía de Madrid.

La espedicion que comandaba don José de Sotomayor estuvo de vuelta en el puerto de Quicaví el 8 de mayo de 1769, sin haber cumplido las instrucciones dadas por el gobernador del archipiélago.

Machado presentó al gobernador una copia casi testual de su diario, i el 11 de junio un informe sumario relativo al resultado de la espedicion, el cual ha sido publicado por el padre frai Pedro Gonzalez de Agüero en su *Descripcion historial de Chiloé*, en las pájinas 205 a 216, únicos datos que han visto la luz pública hasta ahora.

Como el resultado no había correspondido a las esperanzas del gobernador, i se susurraba algo sobre la conducta observada por los milicianos, don Carlos de Beranger dió cuenta al virrei del Perú, i este ordenó con fecha 8 de febrero de 1770 se levantase un sumario indagatorio i se sometiesen a juicio tanto al teniente don José de Sotomayor como al piloto don Francisco Machado.

Hé aquí ahora el decreto cabeza de proceso dictado por el gobernador don Carlos de Beranger:

San Carlos, 15 de junio de 1770 [1]. — En consecuencia de la superior órden del Escmo. señor virrei, comunicada en carta de 8 de febrero de este año, i de la vista del señor fiscal de 4 del mismo mes i año a que se refiere, el sarjento mayor don Alonso Pascual Marin pondrá en captura al piloto don Francisco Machado en su propia casa, con centinela de vista, i dicho hará saber al comandante de la espedicion don José de Sotomayor el crímen en que ha incurrido contra el real servicio de S. M. por no haber dado obedecimiento a mis instrucciones i cumplimiento a su deber; i le dará traslado de la vista del señor fiscal con los autos de la materia a los cuales va inserta para que produzca en el término del derecho sus defensas, i dicho dará igualmente traslado al piloto don Francisco Machado para que aduzca lo que le convenga a su derecho, para que en vista del uno i del otro se proceda a determinar esta causa segun las reales leyes i ordenanzas; i dicho sarjento mayor entregará los autos foliados i con recibo para que siempre co-..ce su entidad en materia que es de la mayor gravedad al Estado, por las consecuencias perniciosas a que han dejado esta provincia i demás dominios de S. M., i los...... que en virtud de este decreto se actuaren serán por ante mí i testigos, escepto de hallarse ausente i enfermo.—Escribano de cabildo así lo proveí i firmó por mí i ante testigos.—*Beranger*.—Testigo *Javier Cáceres*.—Testigo *José Lopez*.

Señor gobernador comandante jeneral.—El teniente de infantería don José de Sotomayor, arrestado en este fuerte de San Carlos, puesto a los piés de V. S. con el mayor rendimiento digo: que habiéndose servido el Escmo. señor virrei i los S S. del crímen someter esta causa a V. S. para su definicion, de que se halla V. S. bien enterado, de la mucha inocencia i poca malicia de mi procedimiento como hombre poco perito en estas materias de comandar en la marina, pues se acredita mas mi ignorancia al ver V. S. la poca direccion que ha tenido mi defensa respecto a la ninguna intelijencia de poderla yo administrar, por lo que nunca he hecho saber a V. S. las demoras ocasionadas por el piloto don Francisco Machado, las que me sirvieron de mucho atraso, como verá V. S. por esa memoria que presento, de que espero en algun modo la piedad de V. S., que así me asegura la confianza de su buen corazon, i mas cuando les consta a todos que desde que me despedí de V. S. no tuve hora de salud en toda la navegacion. Tambien señor me alienta el que no ha de permitir V. S. salga

1. Este documento i los que siguen hasta el final del proceso se hallan en copia entre los papeles de Machado, archivados en el Depósito de Hidrografía de Madrid.



mal la eleccion i nombramiento que a V. S. merecí procurando mi adelantamiento, que quisiera en este conocimiento acercarme de nuevo i con nuevas esperiencias, protestando el sacrificar mi vida volviendo a ir en piragua con los milicianos que han andado en mi compañía, a emprender viaje hasta descubrir la pretension que se solicita, de que espero en Dios saldré bien, salvo el parecer de V. S.; i en esta atencion a V. S. pido i suplico se sirva de mirarme en caridad i concederme dicha pretension, o lo que a V. S. pareciere mas conforme a su buena administracion, que será favor que espera alcanzar de la benignidad de V. S. — (firmado) *José de Sotomayor.*

San Carlos, 7 de julio de 1770. — Traslado a don Francisco Machado, para que responda dentro del término del derecho i todo se junte con los autos de la materia, lo que ejecutará el sarjento mayor don Alonso Pascual Marin.—*Beranger.*

San Carlos, julio 7 de 1770. — Es a saber: que cuando cojimos el viaje con dos piraguas desde el puerto del rio de Allana, comenzaron las demoras, pues llegué a aguardarlo en la isla de San Javier, por no dejarlo mas distancia, i luego que llegó cerca me volví a las............ prosiguiendo el viaje, i no pudiendo aquel dia llegar donde intentaba, gané otro puerto, i a los dos dias salí del dicho con un nordeste; llegué a una islita nombrada Ayantao, donde tambien lo volví a aguardar hasta descubrirlo, para proseguir mi viaje, como así lo ejecuté hasta llegar a la isla de Guayaneco. El otro dia llegué al puerto donde se perdieron los ingleses, en donde lo aguardé tres dias, considerando el mucho atraso que se orijinaba por esta demora, teniendo en aquel tiempo entonces los vientos favorables, i habiendo llegado al otro dia proseguimos por la canal que había seguido el alférez don Pedro Mancilla, i habiendo andado por dicho dos dias, se arrepintió el piloto de proseguir por dicha canal, por lo que llamé luego a un mozo llamado Lázaro Alvarez, el que anduvo con el alférez, i le pregunté si era aquella la canal que había seguido el alférez; dijo que sí, i diciéndole yo entonces al piloto que fuésemos a reconocer las cruces que había puesto el alférez Mancilla, sacó su diario que tenía del piloto Juan, i me dijo que no sabía donde internaba dicho canal que seguíamos; que las cruces estaban tierra adentro, de que fueron mis confusiones i conflicto, i habiendo rejistrado las instrucciones, hallé un capítulo en que me mandaba V. S. tuviese conformidad con lo que dijese el piloto, i habiendo dispuesto por él el volvernos i tomar la via por la mar brava, seguimos el volvernos el viaje, siempre procurando yo el ganar la delantera; llegué a

los cuatro dias al puerto de Santa Bárbara, con el tiempo mui favorable, i el piloto llegó al otro dia, siempre atrasándome, que a saber yo la observacion hubiera logrado aquel tiempo bueno; i al mismo tiempo por aguardarlo estuvimos en dicho puerto dos dias, proseguido por la mar brava nuestro destino, i a poca distancia nos encontró una grande i mui furiosa travesía i gran cerrazon, mandando el piloto volver su piragua para tierra, llamándome con grandes instancias, porque veía que yo no quería volverme; hasta que me ví en grande peligro con aquel tiempo tan malo i el riesgo de tanto farallon, hube de volverme a tierra, i al otro dia se presentaron los milicianos de palabra diciendo que se querían volver de allí i que no podían pasar mas adelante por el riesgo tan manifiesto, de que me dieron grande disgusto, echándoles yo de mala hora, i a los dos dias volvimos a tomar el viaje por otra canal, i a los ocho dias llegamos al puerto de la Campana, en donde estuvimos ocho dias con los tiempos mui penosos que no nos daba lugar a poder proseguir adelante, volviendo entonces otra vez la jente a importunarme de nuevo, i enfadado les dije que se presentasen por escrito con advertencia que había dos dias que me habían pedido dos milicianos papel, no sabiendo yo que era para tal disposicion, que a saber nunca lo hubiera dado. Esta es la verdad de cuanto pasó i yo juro a Dios i una señal de ✠ no proceder de malicia, etc. — *José de Sotomayor.*

San Carlos, 2 de setiembre de 1770.—Júntese todo con los autos de la materia, i el sarjento mayor don Alonso Marin hará saber al teniente don José de Sotomayor i al piloto don Francisco Machado que si tuviesen aun que producir en su defensa, lo ejecuten cada uno por sí dentro del tercero dia, lo que les notificará i sentará la correspondiente dilijencia para que conste, i con lo que resultare se proceda a la conclusion de esta causa.—*Beranger.*

Declaracion de Francisco Muñoz.—Consta a fojas 6 la del dicho Francisco Muñoz, en que dice: que de las Guaitecas para San Fernando tuvieron un tiempo sudeste, que el barco no quiso por davante, i que entonces pasó el comandante a proa i dijo a la jente si aquel barco lo hallaban capaz de pasar la punta de tres Montes; i dice este declarante que todos le respondieron que no se querian meter en eso, que las cosas del rei eran mui delicadas; entonces replicó el comandante que al tiempo de repartir los víveres en la isla de Inche pidiesen todos no pasar la punta de Tres Montes en el citado buque, i que les aseguraba de todo mal i daño, que don Francisco Machado no se quería reducir sinó proseguir conforme se le mandó.—No menos declara Serapio Alvarado, que consta a fojas 61, i

dice: que dijo el comandante que don Francisco Machado pretendía pasar adelante a dar cumplimiento a lo que se le tenía mandado, i esta declaracion es conforme a la primera.—I siguiendo la sumaria de fojas 62, hallo me favorece la declaracion de Martin Santana, segun parece, i dice a la pregunta que se le hace de la causa de la vuelta del último pasaje, i no haber llegado adonde se nos mandó; respondió que estando en un puerto ocho dias detenidos por el tiempo, consultaron entre todos los milicianos no proseguir, por ver el peligro de ver la mar tan brava, i que a la sazon llegó el comandante don José de Sotomayor i les dijo que se presentasen pidiendo no proseguir adelante, pues veian el riesgo i que don Francisco Machado no fuese sabedor del pacto.—I repasando a fojas 87, hallo la declaracion que da Luis Alferami, en que dice: que el viaje por el Deshecho fué contra la voluntad mia, segun parece.—No menos lata parece a fojas 65 la del teniente de milicias don Liberato Gutierrez, por la que consta la oposicion que hice a seguir el viaje, pues dice: que al tiempo de racionar la jente, la marinería se opuso a no pasar la punta de Tres Montes, por haber reconocido al barco el defecto de no virar de bordo, que no tenian ropa suficiente para sufrir los muchos frios de aquel clima, i que estaban seis de ellos enfermos, i que a esto don Francisco Machado se opuso, i les dijo que había de seguir el viaje que se le tenía mandado montando la punta de Tres Montes.—No menos me favorece la declaracion de José de Soto, que consta a fojas 73, pues declara que estando en tierra oyó voces a bordo de la goleta de los marineros, por controversia con el piloto; suscitaban sus alegaciones por no querer voltear la punta de Tres Montes, i de ésto habiéndose quejado el piloto al comandante, mandó que cuatro de ellos los llevasen presos al cuartel, en San Fernando.—I siguiendo su declaracion de lo que precedió en el puerto de la Campana, cuando se presentaron, que al tiempo de hacer el escrito se guardaban de que lo supiese el soldado Ramon de Ureta, porque se lo diría al piloto.—No menos lata parece, a fojas 86, la declaracion del soldado Mateo Mancilla, que en el todo favorece mi inocencia i deseo positivo de cumplir las reales órdenes de S. M. e instruciones de su señoría; pues dice en su declaracion, segun parece, que don Francisco Machado no había querido seguir el dispuesto nuevo viaje sino viajar en su goleta a dar cumplimiento a lo que se mandó por este gobierno, i que de no admitirlo así mas antes lo dejasen en tierra solo, por no ser anexo el nuevo viaje por el Deshecho a la órden e instrucciones que su señoría había dado.—Todas las declaraciones son doce.

Este último documento es, a no dudarlo, parte de la defensa de don Francisco Machado, i a fe que resalta su inocencia i su ninguna participacion en los procedimientos del jefe don José de Sotomayor.

La pieza siguiente es la última que se halla entre los papeles del piloto Machado.

San Carlos a 11 de setiembre de 1770.—Como la gravedad i el delito en que han incurrido los reos de esta causa es de la naturaleza de crímen de lesa majestad, i particularmente el del comandante don José de Sotomayor, que conmovió su tropa i milicianos para no cumplir con su obligacion, reduciéndolos a la cobardía para la retirada, dejando de obedecer las reales órdenes de S. M. i dejar estos dominios espuestos a los mayores insultos, debía un hecho semejante tratarse en consejo de guerra, el que no es dable formar por la parte de oficiales caracterizados e intelijentes en las ordenanzas militares i reales leyes de S. M., i mandándoseme por el superior decreto de 8 de febrero de este año la sustanciacion i determine seguir, i conforme espone el señor fiscal en su vista de 4 de febrero del corriente, castigando los culpados segun sus crímenes, i quede vindicada la causa pública: nombro para definirla como acompañados al capitan comandante don Manuel de Castelblanco i al teniente de dragones i sarjento mayor de este fuerte don Alonso Pascual Marin, para que con sus pareceres se pronuncie la sentencia mas conforme a un asunto de tanta importancia al Estado, lo que se les hará saber para juntarnos mañana a las 10 del dia en el gobierno, por el ayudante de semana, quien lo notificará a los reos, para lo que convenga a su derecho, cuya dilijencia pondrá en continuacion todo lo que se cumplirá en virtud de este decreto.—(firmado) *don Carlos de Beranger.*

No conocemos la sentencia definitiva; pero por los conceptos que emite el gobernador Beranger, se viene en conocimiento que el piloto don Francisco Machado debió haber sido absuelto de toda pena.

Después de estos desgraciados sucesos, hemos perdido la pista del piloto Machado; pero sabemos que siguió su vida de marino, viajando entre Chile i las costas del norte, con mas o menos constancia i siempre estimado por sus conocimientos profesionales i su buen carácter.

Diezinueve años mas tarde lo vemos figurar por última vez, siempre en su puesto de piloto.

El navío del comercio del Perú llamado el *San Pablo*, de propiedad de don Juan Mañuel Castañeda, al comando

de don Antonio Casulo, habiendo sido comisionado por el virrei para reconocer las islas de San Félix i San Ambrosio, las de Juan Fernandez i la Mocha, salió del Callao el 6 de julio de 1789, llevando a su bordo al piloto don Francisco Hipólito Machado i Rijo.

El *San Pablo* cumplió con su cometido; pero en el mes de octubre, hallándose a la altura de la Mocha, fué sorprendido por un fuerte temporal del cuarto cuadrante, en circunstancias de hallarse escaso de víveres, haciendo agua i mui estropeado. Trataron de dirijirse a Valparaiso, pero la fuerza del temporal los obligó a capear, i después de una junta entre capitan i pilotos, visto el estado del tiempo i lo agobiado que se hallaban, se convino arribar a Valdivia, como en efecto lo hicieron. En la tarde del mismo reconocieron la costa; pero como no avistaran el morro de Bonifacio que los orientase para cojer el puerto, se mantuvieron sobre bordos, i al dia siguiente, empeñados sobre la costa, se vieron obligados a fondear el buque a 6 o 7 leguas al sur de la punta Galera i a 1½ milla de tierra.

El 11 de octubre, continuando el tiempo contrario i garreando el buque, arriaron los botes i se dirijieron a Valdivia. El *San Pablo* se fué a la costa, donde se hizo pedazos.

Segun el sumario que con tal motivo se siguió por don Antonio Pineda, de órden de don Alejandro Malaspina, resulta que el piloto don Francisco Machado se hallaba entre los náufragos; i refiriéndose a él dice Pineda, en su informe de 1790, que Machado frisaba en mas de sesenta años.

F. V. G.

Instrucciones reservadas que le dió el gobernador de Chiloé don Carlos de Beranger para la esploracion de las costas australes de Chile, 1768.

Siendo el objeto de toda esta esploracion el cumplimiento de las reales órdenes de S. M., para el conocimiento de todos sus dominios del sur en busca de un establecimiento de nacion estranjera intrusa, contra la fé de los tratados, en las alturas del cabo de Hornos, con seguridad fija de hallarse ya colocada, no deberá omitir dilijencia ni circunstancia en su reconocimiento para descubrir el paraje de su situacion, para cuyo efecto i para la mayor intelijencia de esta comision se individualizará, por menor, segun los mapas que se citarán en el márjen, el prolijo reconocimiento que deberá hacer de puertos, ensenadas, calas, islas i demás notable, desde la isla de Chiloé hasta la tierra del cabo de Hornos i estrecho de Magallanes, para que arreglándose a su contenido se pueda dar cuenta exacta al Escmo señor virrei de estos reinos, cuyas superiores órdenes son el mas celoso cuidado al desempeño de comision que es de tanta importancia a S. M. i a la seguridad de todos sus dominios

Tripulada, abastimentada i municionada la goleta con todo lo preciso para esta espedicion en el puerto de Queil, de la isla de Quinchao, saldrá con tiempo favorable i sin retardo para el puerto de San Fernando o isla de Inche, en donde asegurada su embarcacion, pasará por si mismo a reconocer el puerto i todas sus caletas i ensenadas que fué refujio del pingue *Ana*, de la escuadra de Anson, para cuyo reconocimiento yo le entrego el mapa de don Mateo de Abrahan, que fué sarjento mayor del puerto de Cha-

cao, el particular de dicho puerto sacado de Anson, i el mapa del académico señor de Ambrille, para que instruido por ellos forme sus opiniones i observaciones, espresando en su diario todo lo que notare digno de advertir, su figura, cuyo plano podrá verificar, i sacar observando su altura para tenerla fija.

Mandará a las dos piraguas reconozcan las islas del archipiélago i que pasen al paraje del deshecho llamado Ofqui para trasportarse por tierra al estero o rio de San Tadeo, i de allí navegar al puerto de Guayaneco, en donde esperará estas piraguas dando sus órdenes del dia en que previendo las contingencias del mar podrá hallarse ancorado en el paraje; las instruya del reconocimiento que deben del archipiélago de las Guaitecas o Chonos, poniendo sujeto de su satisfaccion para que anote lo que ocurriere, i si acaso en ellas se encontrase establecimiento o vestijios de haber estado podrá advertirlo; i para que todo se logre a la salida de esta isla, se mandará a las piraguas formar su viaje empezando el reconocimiento por los Guafos hasta el puerto de Inche, i de allí seguirá el que se espresa. Ejecutado lo referido i premeditado los tiempos e instruidos para el mejor servicio de S. M., lo que para su logro no deberá omitir esplicacion alguna,.......... con la goleta el cabo de Tres Montes, con todas aquellas precauciones de evitar contingencias, lo que se deja a su intelijencia i conocimiento como práctico en su ministerio, para pasar al puerto de Guayaneco i juntarse con las piraguas, las cuales a la salida del rio San Tadeo deberán reconocer la costa e islas intermedias del golfo de San Estéban hasta que se incorporen en Guayaneco, sin dejar las islas de San Javier i la del Cirujano, que ofrecen puertos para refujio de embarcaciones medianas.

Desde Guayaneco seguirá por los canales la costa, para cuyo fin se le ha nombrado indios guaihuenes, prácticos de todas ellas; pero la mayor seguridad la deberá fundar precaviéndose con su conocimiento de los tiempos, i de conservar a S. M. la embarcacion i la jente, reflexionando que el éxito de la empresa pende de la prudencia para adquirir el acierto, empezando a reconocer por sí mismo con las piraguas el estero de los caucahues bravos, puerto de Santa Bárbara que está en él, i el inmediato, costeando al sur el de San Juan, que se señala en los $48\frac{1}{2}°$.

Desde aquí se hace preciso recurrir a otro mapa, i reconocido se debe advertir un error o equivocacion que el autor padeció situando el puerto o isla de Inche pasado el cabo de Tres Montes, hallándose éste antes de llegar a dicho cabo de la banda del norte i no de la del sur, como en él se reconoce, cuya advertencia es preciso para asegurar la navegacion i para que de sus situaciones especule i reconozca su verdadera posicion, i forme con exactitud de unos i de otros mapas uno exacto i puntual para pasar a S. M., advirtiendo en los diarios con esplicacion cuanto notare para la mayor certeza i facilidad a cualquiera espedicion.

Anhelando las seguridades de la navegacion, que son los anuncios de lo favorable, i éxito de la espedicion, deberá valerse de la relacion de las provincias del estrecho (Herrera en sus Décadas, libro 1, capítulo 23, foja 51) en las que menciona algunos puertos i sus alturas de polo, las que cotejadas con las situaciones de cedillo, podrán instruirlo, pues aunque se nota alguna variedad i diferencia, podrá dimanar de la variedad de los nombres i de la mayor especulacion de los profesores de estos tiempos, pues que no corresponden a los nuevos mapas, i mas cuando en lo presente se ha reconocido las muchas islas que se hallan en aquellas costas, lo que menciona Herrera por noticia jeneral.

Desde Guayaneco seguirá su derrota haciendo reconocer la costa hasta el cabo Romano, bahía de Nuestra Señora, isla de Santa Bárbara i las bahías que siguen de los Reyes i San Juan, viendo por si mismo la isla i puerto de la Campana, i, corriendo la costa hasta cabo Corzo, podrá tomar el puerto de los Inocentes, en la isla de la Madre de Dios, lo que es un importante i prolijo reconocimiento, tanto por la costa del oeste como por la del este, sus abras i demás islas contiguas i tierra firme, respecto de que sus situaciones pueden ofrecer proporciones a la ambicion i en sus ensenadas hallarse puerto que haya sido conveniente a las ideas de la nacion que se busca para su colocacion, i no ignorar sobre uno de sus proyectos; por esto pide el servicio de S. M. de que no se omita dilijencia para el puntual i exacto reconocimiento i especulacion de esta isla i demás inmediatas.

Ejecutado este reconocimiento i anotado en el diario cuanto hallare conducente i útil para facilitar a los vasallos del rei la

navegacion segura de sus dominios, doblará el cabo de Victoria i pasará para las mismas dilijencias a las islas que forman la embocadura del estrecho de Magallanes, que comprenden los Evanjelistas, islas de Lobos, los Doce Apóstoles, i las 3 grandes que demarca el mapa comprendido desde los Apóstoles, el cabo de Pilares, canal de San Isidro hasta cabo Negro, que segun sus figuras forman la de un delfin, cuyo nombre se pueda haber dado a una de ellas, i ser en la que se halla establecida la nacion intrusa, por lo que pide todos estos parajes la mayor especulacion en su reconocimiento, no dudando que entre la isla del cabo Negro i las ensenadas que forma el pasaje de Santa Bárbara e isla de Luis el Grande, ofrezca puerto cubierto de aquellas tierras en donde formar establecimiento, siendo tambien uno de sus proyectos que no se ignora.

Desde estos parajes podrá introducirse en el estrecho de Magallanes, que deberá penetrar desde la boca del norte hasta la del sur i seguir su comision hasta el puerto de la Fámina o de la Hambre, i como de su celo al real servicio en materia que se fia a su cuidado, que es de la mayor importancia al Estado i al servicio de Nuestro Soberano, procurará el mayor desempeño en todas las dilijencias que considere conducentes al éxito de una comision de este tamaño, al cumplimiento de esta instruccion i en buscar el establecimiento de una nacion que faltando a la fe de los tratados se introduce en los dominios de S. M., todo lo que hace conocer que su reconocimiento lo debe dedicar en no dejar paraje que se visite i especule, adquiriendo de los indios naturales de aquel continente cuantas noticias pueda adquirir, no fiándose de los prácticos i lenguaraces, sino de las señas que podrán instruirle en la averiguacion del asunto, i para poderlos tratar i agasajar se le entregan varios jéneros i bagatelas de los que ellos hacen estimacion i para repartirlos, dándoles como a vasallos de S. M. todo aquel buen trato que pide la comision i el esmero de nuestra nacion i relijion para conducirlos al verdadero conocimiento del Todopoderoso.

Respecto que por declaraciones tomadas de resulta de la última espedicion se sabe que los indios de las tierras de alturas de 53° 27' por señas declararon que a dos jornadas mas arriba había

nacion, esta sola noticia debe obligarle a reconocer las tierras desde esta altura hasta los 55° i adquirir de aquellos indios cuantas noticias pudiere en la materia para dirijirse, valiéndose de ellos para encontrar lo que tanto importa hallar.

Como el fin i objeto de esta espedicion se dirije al mayor obedecimiento de las reales órdenes i superiores instrucciones con que me hallo, debo en cumplimiento de mi oblihacion i amor al servicio de S. M. prevenir que toda la entidad de su comision está fundada en el reconocimiento de todas las tierras del sur, dominios del rei nuestro señor, sin escusa alguna, para cuyo efecto le acompañan las dos piraguas, para valerse de ellas en donde no pudiere la goleta, que debe procurar guardar i conservar, fondeando en puerto seguro, como que es toda su fuerza i el depósito o almacen de los víveres para sostener i mantener la jente el tiempo para el logro de la espedicion.

Tendrá particular cuidado en abastimentar las piraguas segun su tripulacion, previendo aquellas continjencias que las navegaciones i los tiempos de la altura puede ocasionar de improviso i repentinamente, dándole siempre sus órdenes por escrito, que deberá insertar en continuacion de esta instruccion i diario, para que en caso de separacion estén instruidos i puedan tener elejido o nombrado paraje que les sirva de refujio i de asamblea, de cuyo arreglo i disposicion penderá la prontitud en sus operaciones, i de su contrario retardo i talvez infructuosas las operaciones i dilijencias precisas a la seguridad i reconocimiento.

Debiéndose en semejantes comisiones tener presentes todos los casos que pueden acontecer, tanto en lo favorable como en lo adverso, debo prevenirlo que en caso de hallarse con evidencia de dar con el establecimiento de la nacion que se busca, tenga la precaucion, antes de arribar en el paraje, de dejar una piragua en alguna distancia, que con señal o prevencion en caso de detencion por los intrusos, pueda venir a dar el aviso, proveyendo esta piragua de bastimentos para que no se inutilice la providencia, advirtiéndole de lo que debe ejecutar i observar en caso de que la detencion o dilacion pase de aquellos términos advertidos, cuya precisa dilijencia se deja a su cuidado.

Asimismo, siendo dable que por los mares pueda encontrarse

con embarcacion de esta nacion, que segun las seguridades son ingleses, se manejará con aquella circunspeccion que pide semejante lance, respecto que no estamos o ignoro declaracion alguna de guerra, guardando las leyes i ordenanzas del mar, el respeto a las reales armas de S. M. i a su bandera en sus propios dominios, protestando cualquier insulto i manifestando la admiracion de hallarlos contra los tratados en los mares de este continente sin recurrir sino a lo suave i lo lícito del modo, con insinuacion urbana correspondiente a nuestra nacion, pero no a violencia alguna de armas por la paz que debemos por nuestra parte mantener en toda su fuerza i vigor de los tratados, ni contravenir a las órdenes de S. M.

Hallados en su establecimiento en las tierras o islas adyacentes del continente, se ejecutará las dilijencias de protestar que se manda al teniente don José de Sotomayor, comandante de la tropa, i de comun acuerdo la autorice en la debida forma al acto que encargo sea con el esmero de atencion i política que se requiere, i unánimes, i conforme los dos contribuyan a la subordinacion de la tropa i marinería para que la obediencia i union de los dos sea el fundamento de todo el éxito de la espedicion.

Siendo esencial en la corta demora en el nuevo establecimiento el sacar el plano del paraje, sea puerto, bahía, ensenada, procurará don Francisco Machado levantarlo, rumbeando sus puntas, sacar su figura con los defectos y ventajas que notare, y así mismo procurará con disimulo reconocer el terreno de su situacion, qué fortificaciones hayan construido, si hai paraje que las domina, qué calidades de obra, si de estacadas, tierra, tepes o champa, o piedra, su figura i todo aquello que pueda interesar para la mayor intelijencia de un asunto que es tan interesante, formando tanteo de que número, poco mas o menos, consta este nuevo establecimiento, para que, con relacion circunstanciada, se tenga el conocimiento, no solo de la altura del paraje por la observacion, sino todo aquello que pueda dar una perfecta idea de su situacion i colocacion, fuerza i defensa, lo fácil i dificultoso de permanecer o ser espelidos si lo mandare S. M.; qué artillería se reconoce colocada, sus calibres i todas aquellas demás cosas notables dignas de repa-

ro, i que son de consecuencia, precaviéndose con cautela para no dar recelo aun a los mismos de su tripulacion.

Sin embargo de todo lo espuesto i conocida la comision que en todos los términos se desea considerar de suma importancia al real servicio, se esprese su cabal cumplimiento i se deja al arbitrio del espresado don Francisco Machado ejecutarlo como segun le parezca mas conveniente para el éxito i logro del objeto, practicándolo por los canales con las piraguas i tomando todas las providencias de prevencion que aseguren el prolijo reconocimiento de todos los dominios de S. M., del servicio i resguardo de la goleta, piraguas, sus tripulaciones i tropa que forma el todo de la espedicion, con los víveres suficientes al tiempo premeditado de los seis meses que se ha señalado para este reconocimiento.

Así mismo podrá determinar del puerto de Inche, si será mas conforme i conveniente, segun los tiempos i estacion, i por la noticia adquirida de aquellos indios de que a dos jornadas de los 53° 27' había establecimiento de nacion intrusa, dirijir su viaje a la altura i pasar al cabo Negro e isla de Luis el Grande que están en 54° 08' i desde allí formar su plan de reconocimiento por el estrecho, descendiendo a la costa hasta la isla de la Madre de Dios o como mejor le pareciere mas conveniente.

Desde donde hallase este nuevo establecimiento i practicado lo espresado de su reconocimiento e insinuacion de apercebimiento del modo i forma que se instruía al teniente don José de Sotomayor, encargando a ambos la union i conformidad sobre estas instrucciones, deberán considerar ya fenecida su comision, i desde aquel paraje podrá restituirse a su destino de Chiloé sin desamparar las piraguas hasta dejarlas en Guayaneco, suministrándoles todo cuanto fuese preciso de bastimento para regresar a esta isla i puerto para poder dar yo cuenta inmediatamente de toda su comision con un diario formal de cuanto hubiese reconocido de la costa al Escmo. señor virrei para que lo ponga a la real noticia de S. M., encargándole que a toda continjencia se rasgue o queme esta instruccion i solo parezca la jeneral.

Chacao i diciembre 16 de 1768.

Instruccion jeneral que deberán observar i cumplir don Jose de Sotomayor, teniente de infantería de Calbuco, i don Francisco Machado, piloto, ambos nombrados para pasar al reconocimiento de las tierras del sur, dominios de S. M., por los motivos que de seguida se espresan.

Habiendo dado noticias varios indios del archipiélago de las Guaitecas de que en las alturas había padecido naufrajio navío o embarcacion cuya jente quedaba dispersa en aquellas costas i orillas, i que fragmentos lo han verificado por encontrarse algunos en la costa del ...... de esta isla, i atendiendo al dicho de las jentes i al de la hospitalidad para dar todo socorro i auxilio a los náufragos i recojerlos, no dejándolos en puertos al riesgo i al abandono de unas tierras en las que no pueden recibir sino inclemencias rigorosas del clima i de sus naturales, atendiendo tambien de que es factible pueda ser alguna fragata de S. M. de las que se hallaban destinadas al mar del S. o algun navío de rejistro de nuestra nacion, que doblando el cabo haya padecido esta desgracia: estas justas reflexiones me han determinado darles todo socorro valiéndome de la goleta de S. M. que se halla en este puerto, que, acompañada de dos piraguas i de los mismos indios que dieron cuenta, pasen al reconocimiento de las costas e islas del S. hasta el estrecho, para cuya comision he nombrado los espresados en esta instruccion, para que ejecuten puntualmente cuanto se les previene en ellas, procurando unánimes i conforme reconozcan la costa i sus islas llegando hasta 55° i el estrecho de Magallanes para encontrar los naufragantes, a los que recojerán auxiliándolos y dándoles todo aquel buen trato que pide semejante desgracia: se informarán del paraje en que fué el naufrajio i pasarán a él para el caso que sea de las fragatas de S. M., sacar toda la artillería, fierro i demás aparejos que sean útiles, i particularmente se les encarga recojan las áncoras i cuantos cañones pudiesen. Si fuera el naufragado navío de rejistro, segun las noticias que adquiriesen, procurarán sacar todo el fierro i si tiene artillería lo mismo, sin dejar áncora alguna. Todo su esmero i cuidado lo dedicarán en buscar i recojer toda la jente, que es el primer objeto de esta espedicion, por las repetidas órdenes con que me hallo i porque mi celo debe socorrer a los que se esponen al

riesgo del cabo de Hornos para aumentar el comercio de los dominios de S. M. i que son sus fieles vasallos, i aunque miran distante i como imposible puedan ser estranjeros, respecto que por los tratados no deben pasar, sin embargo, si los naufragantes fueran de nacion estranjera, se les dará igual auxilio, se les recojerá i conducirá a esta Comandancia Jeneral. Para que se pueda conseguir el beneficio del socorro que se intenta i no quede infructuosa la dilijencia, se han bastimentado la goleta con víveres para seis meses, atendiendo que la multitud de los naufragantes que se pueden hallar consumirán la mayor parte de ellos, i para que en todo caso no falte a la tripulacion, el piloto don Francisco Machado es quien lleva el cargo de conservar a S. M. la goleta i la distribucion de bastimentos, para cuyo efecto bajo de recibo se le entregará todo su número, para que con cuenta i razon i segun el órden que previene Llacarte, mande suministrar las raciones segun las clases. Así mismo deberá dirijir la navegacion con práctico intelijente en los mares, i para que en aquellos parajes de los que no tiene conocimiento se venzan las dificultades, se le pone indios prácticos i tambien españoles, que siendo costumbre estas anuales espediciones, tienen conocimiento en todas las tierras i mares del S., i con la repeticion han adquirido un conocimiento grande de aquellos parajes. El teniente don José de Sotomayor, comandante de la tropa i milicia, dirijirá toda su obligacion al cumplimiento de esta instruccion, propendiendo de su parte que su tropa i tripulacion esté subordinada i observante a cuanto mandase el piloto don Francisco Machado en todo lo que sea de reconocimiento i auxilio a los naufragantes, i que unidos al fin a que los destino, se consiga el mejor servicio de S. M. en socorros i recojer todos sus vasallos que hubiesen tenido la desgracia de naufragar en tierras despobladas i poder redimirlos de su abandono. No omitirán dilijencia para franquear todos los auxilios posibles i encontrar a los naufragantes, advirtiéndoles que en caso de ser rejistrado no permitirán a la tripulacion carguen la goleta de efectos que puedan estorbar el abrigo de la jente ni que la espongan a continjencia alguna, i sobre cuyo punto les repito la obligacion de que inmediatamente de ejecutada la dilijencia regresen para informarme i dar cuenta al Escmo. señor virrei de estos reinos.

Chacao i diciembre 16 de 1768.

Copia del diario de bitácora llevado por Machado en su viaje a Guayaneco i estrecho de Magallanes.

En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo i Espíritu Santo, tres personas distintas i un solo Dios verdadero, en quien creo i amo sobre todas las cosas; de mi Madre i Señora del Rosario, i de mi Padre i Señor San Antonio de Padua, a quienes pongo por patrones i abogados en este presente viaje, que salí del puerto de Chacao, en la isla de Chiloé, sábado 17 de diciembre de 1768, a las 11 del dia, a la espedicion que por S. M. Católica hago en la goleta nombrada *Nuestra Señora de Monserrate*, alias el *Aguila*, para ir al estrecho de Magallanes, con dos piraguas en conserva.

Sábado 17, diciembre de 1768.—El mismo dia sábado de la salida, noche, a las 9, llegué a Queil, en la isla de Quinchao, por víveres para 60 hombres, aunque ellos se pidieron para 50.

Domingo 18.—En el dicho puerto, en 8 brazas de agua, con diestra en tierra.

Lunes 19.—En el dicho puerto.

Martes 20.—En el dicho puerto.

Miércoles 21.—Dia del apóstol Santo Tomás; ya abastimentado después de todo, confesados, comulgados i oida la misa, nos largamos a las 10 del dia con poco viento por el sur, de que luego

llamó al sur, i pegué unos bordos en que se granjeó poco; al cabo, viendo que la corriente era ya contraria, porque empezaba a crecer, di fondo frente a la costa de la isla de Chiloé, cerca de tierra, en 8 brazas de agua a bajamar; medio del canal hai 30.

Jueves 22.—Me largué del lugar que llaman la punta Aguantao, a las 11 del dia, i vine a dar fondo en la bahía de la parte del sur de la isla de Chelin, en 12 brazas de agua, a las 5 de la tarde, a remo i remolque, cascajillo i arena gruesa, con diestra en tierra. Viento sur.

Viernes 23.—Por el sur, que nos es contrario a nuestra derrota, me he estado fondeado. A las 10½ del dia fué la oposicion de la luna i noté que la pleamar fué a la 1 del dicho dia. De la punta de Chelin se reparten las mareas, i así viniendo de Chacao le es favorable la creciente hasta la dicha punta i de allí para arriba habilita la vaciante a la boca grande del sur de Chiloé, que llaman de los Guafos.

Sábado 24.—En este dia salí de la isla de Chelin costeando la de Lemui, dejándola por estribor, i vine a colar por el canal que deja la isla de Tanqui i la de Chiloé, por un famoso canal de bastante fondo, i vine a fondear cerca de la boca del sur de dicho canal, en 8 brazas de agua, aunque mui cerca de una restinga o bajo que a la bajamar descubrió una peña entre los sargazos, como una cuadra. Serian las nueve de la noche que con NO. i aguacero di fondo, habiendo salido del dicho Chelin a las 10 del dia.

Domingo 25.—El Nacimiento del Niño Dios. Hoi me largué a las 11 del dia, poco menos, del lugar que di fondo anoche a las 9, i vine a dar fondo en la boca que hace hacia el norte de la isla de San Pedro i la de Chiloé, a las 5¼ de la tarde, con viento N O. fresco i con lluvia. La entrada desde el canal es hondable; tiene una islita mui cerca de la punta del norte que hace la boca, i es Chiloé, por cuya angostura entró la goleta i poco mas adentro se dió fondo en 7 brazas, media marea, arena, i la costa es peñasco; mucha marejada. Las dos piraguas de nuestro convoi quedaron

atrás, no obstante la conserva; fué preciso ganar puerto temprano.

Lunes 26.—Hoi pasé fondeado en el proferido puerto por causa del dicho sur.

Martes 27.—(Latitud 43° 33'). Hoi me largué de dicho puerto a las 10 del dia, i observé al medio dia, tanto avante con la isla de San Pedro, que es la tierra mas alta de todo esto, porque la isla de Chiloé remata en tierra bastantemente baja, a modo de hoja de olivo. Frente a la dicha isla de San Pedro salen unos bajos descubiertos cosa de dos leguas, los que rebasados vuelta del sur...... Viento norte, sereno. Las piraguas llegaron ayer a las 5 de la tarde i salieron media hora antes que nosotros, pero se van quedando atrás.

A las 9½ de la noche di fondo en el puerto de la Ascencion, en la isla de Guaiteca [1], en 5 brazas de fondo, arena, con bajamar. Es un bello puerto para pocas embarcaciones, i su entrada hasta doblar la puntilla sobre estribor, es norte-sur, mui hondable i limpia. En la embocadura hai una islita que la dejé por babor; hai otras muchas que por todas ellas dicen hai entrada.

Miércoles 28.—(Latitud 44° 12'). Hoi lo pasé todo el dia fondeado en el lugar que llegué anoche, esperando las piraguas, que llegaron a nuestro bordo a las 4 de la tarde. Observé de la punta, aunque no mui buena, porque un cuarto de hora me faltó, porque me tapó el horizonte la punta o costa de esta isla.

Los prácticos no se atrevieron a llevar el barco por fuera, i por la desconfianza que de ellos teníamos, determinamos ir en conserva de las piraguas.

Jueves 29.—A las 6 de la mañana me largué del puerto de la Ascencion i seguí mi derrota por el canal que sigue al sur i navegué cosa de 4 leguas, después al SE. cosa de una legua, i luego al este hasta doblar unos farallones que quedaron a la derecha, i me

1. El puerto de la Ascencion debe ser el que conocemos al presente por Melinca.

enderroté al SE. un poco de tiempo, hasta vista una boca al SSE., que me encaminé a ella. Tcdo lo navegado mui hondable, i a las dos de la tarde dejé todas las islas por estribor, salvo algunas chiquitas por babor, i la cordillera a la vista cerca como 6 leguas.

A las 7 de la noche di fondo en un remanso que hace una islita con playa de arena i es mui especial; quedamos en un triángulo que hacen tres canales. Las piraguas venian a una vista, que llegaron a las 8 de la noche. Puerto de Guabtana [2].

Viernes 30.—(Latitud 44° 54'). A las 7½ del dia me largué del puerto que está junto a la isla de Guabtana, que es donde fondeé anoche, con las dos piraguas por delante, que luego se quedaron al rumbo del SE. Pasé por entre varias islitas i farallones, pero todo mui hondable. Observé la latitud, aunque no mui segura, por haber pasado al medio dia cosa de 5 millas en una boca hermosa al sur, de que sigue hacia el mar bravo [3].

A las 5½ de la tarde di fondo en un bello puerto de arena, en 5 brazas, pero mui estrecho. Aquí hallé unos ranchillos de indios cuyos dueños hicieron fuego de que nos vieron, mas por las huellas dió Mateo Mansilla con ellos al amanecer. El puerto es NO.-SE. que al sur es la salida aunque la entrada es arrimándose a la punta del norte, en cuyo camino hai dos islitas. Fué hoi la pleamar en este puerto de Tangao a las 6 de la tarde.

Sábado 31.—Las piraguas llegaron a puestas del sol, por la boca de barlovento o del NO., que este puerto lo hace una isla con un canal estrecho, i la diestra quedó puesta en uno de los ár-

2. Machado al dejar el puerto Melinca (Ascencion) penetró al canal de Tuamapu, dejó por su derecha las isletas Yack, Ceres i Bobe; pasó por el canal que dejan las islas Aguayo i Serrano con la García, entrando al canal Moraleda. Las islas pequeñas que dejó por su izquierda fueron las Quincheles, barajando en seguida la parte oriental de los Chonos.

El puerto de Guabtana no puede ser otro que el denominado Cuptana por Moraleda i las cartas modernas. La isleta de su referencia debe ser la que hoi conocemos por Letreros.

3. Esta boca no es otra que la del canal Ninualaca, como lo confirma la latitud observada i las islas i farallones de su referencia.

boles que están en una lengüeta de tierra que estrecha el canal dicho, haciendo al otro lado una bahía [4].

Hoi me largué de dicho puerto a las 11¼ del dia, al rumbo del S E.

Los indios, como iba diciendo, los halló Mansilla el soldado, patron de una de las piraguas, cuyos naturales eran o son dos indios con sus mujeres i unos tres chicuelos de Cailin, que una piragua los dejó aquí aislados, no obstante la necesidad, que puede mucho. Trataban de hacer una de cáscara de árbol con harta desdicha.

Habiendo navegado como cosa de 8 a 9 leguas al rumbo SE., SSE. i sur, vine a la embocadura del puerto de la isla de Tuhalad, a las 6 de la tarde. Este puerto es entre un canal mui sereno, arrimado al cual, hácia el norte, en una ensenadita, di fondo en 6 brazas de arena i diestra en tierra. La una piragua llegó aquí i la otra la despachamos a otra isla cerca de la cordillera por la india Dominga i otros. (Fin dicho año).

Domingo 1° de enero de 1769.—Hoi dia de la Circunsicion del Señor lo pasé todo el dia fondeado en el puerto de Tuhalad a causa del viento sur que nos es contrario a nuestro camino. Todo lo mas del dia se ha llevado lloviendo.

Los dos indios que hallamos en Tangao tomaron por partido con su mujeres, abandonando todo, de pasarse con Mansilla hacia donde ellos dijeron estaba la Dominga i los otros, porque se despachó la piragua que aun no ha llegado a juntarse con nosotros.

Lunes 2.—Habiendo pasado ayer todo el dia en el puerto que llaman de la Aurora, me largué hoi con viento norte a las 5 de la mañana al SSE, S¼SE. i sur. Vine a dar fondo en la costa del norte de la boca, por donde habemos de salir al mar del OC. El fondo

4. El puerto Tangao debe ser el puerto que se halla al oriente de la isla Melchor, por los 45° 11' de latitud i 73° 44' 30" de lonjitud, i probablemente el San Nicolás de don Antonio de Vea.



de aquí es 11 brazas, arena. Cayó el ancla a las 4 de la tarde. Gracias a Dios [5].

La piragua de Villarroel llegó; la otra no.

Martes 3.—Hoi lo pasé todo el dia junto con las dos piraguas por el viento travesía i sur, con bastante aguacero, como en los demás dias, que no han faltado; pero hoi ha sido casi sin cesar.

La piragua de Mansilla llegó ayer tarde a las 7; trajo la india Dominga (junto con un indio mozuelo), tan importante como lengua para adelante de Guayaneco. La marea baja fué hoi a las 3½ de la tarde.

Miércoles 4.—A las 9½ del dia me largué antes que repuntase la vaciante, que empezaba a las 10 poco mas al rumbo del O. S. que así corre desde esta embocadura larga distancia cosa de 4 leguas, después al O. N. [6].

Su ancho del canal en el principio será poco menos de una milla, pero mui hondable; tierra alta por uno i otro lado i mui hondosa, con varios arroyos de agua que se hace mui deleitable a la vista.

El primer rumbo de la salida O. S. como 4 leguas que se ha dicho, las cuales pasado sigue el canal O. N. i mas ancho con varios islotes, que los mas quedaron por babor [7 i 8].

A las 2¼ horas de la tarde vine a dar fondo en una ensenada de una pequeña isla, en 18 brazas de agua, arena. Esta

5. El puerto Tuhalad debe ser el Harchy que se encuentra en el estremo SE. de la isla Humos, por los 45° 43' de latitud sur i 73° 54' de lonjitud. Machado lo denominó de la Aurora, como se ve en seguida; mas solo se ha perpetuado el de Harchy que le impuso don Francisco Hudson, comandante de la *Janequeo*, en 1857, en memoria de un lobero inglés de este nombre que le sirvió de práctico i lo instruyó sobre la navegacion del archipiélago de los Chonos.

6. Aquí toman el canal Chacabuco de la carta chilena, nombre dado por el comandante de la corbeta de ese nombre don Enrique M. Simpson, en 1871, el verdadero Puluche de los antiguos indíjenas.

7. Aquí hai un blanco en el orijinal.

8. Aquí puede reconocerse la parte sur del canal Utarupa por el conjunto de isletas que cita Machado.

isla se llama Caisai [9], i el puerto es bien pequeño; puédese amarrar de una punta de la dicha isla a otra en los árboles que bastante tiene como todas ellas; i las islas que caen al norte de este canal i las del sur son bien elevadas i todas frondosas; en algunas se divisa precipitarse muchos arroyos. Del puerto que salimos al O. S. hai un cerro alto de otra isla como cuatro leguas i a otras tantas queda el dicho cerro poco menos de esta isla al rumbo del ... Todo lo navegado es mui hondable i se hizo al remolque de la barca i las dos piraguas.

Viento travesía u oeste, pero poco.

Jueves 5.—Hoi nos pasamos todos fondeados en el estrecho puerto de la islita de Caisai (dicha ya), por el mucho temporal con sobrado aguacero, sin cesar todo el dia, por la travesía.

Viernes 6.—La Epifanía. Cesó la tempestad de lluvia i quedó el viento por el O. S. (con sol), pero a rafagones de calidad que nos hizo quedar fondeados.

El mas del bizcocho que vino en las piraguas se ha averiado parte de las muchas lluvias i agua del mar, i lo mas por haberse reconocido los cueros de los zurrones frescos por dentro con la carne fresca del pellejo.

Sábado 7.—(Latitud 45° 44'). Hoi me largué a las 10 i cuarto del dia, antes que comenzase la vaciante, que hoi fué la pleamar a las 12 del dia i la conjuncion a las 10.

De que doblé la islita dicha, fondeadero, dejándola por babor al S ¼ O., viento casi calma, vajaje [10] por el oeste, todo al remo, cosa de 3 leguas, i vine a dar fondo cerca de la entrada de otra boca mas estrecha, porque lo navegado es un piélago de 3 a 4 leguas de diámetro, muchas islitas i farallones; el viento arreció por el oeste. Di fondo a las 3 de la tarde.

Domingo 8.—A las 9 de la noche me largué al remolque de

9. La isla Caisai no puede fijarse con precision, pero debe suponerse se encuentra en la boca oriental del canal Puluche de la carta chilena.

10. Por vahaje, viento suave.

lancha i piraguas, casi calma, con vajaje por el norte, embocado en el canal al O. S., cuyo rumbo contrario mira a la otra embocadura, que habrá de una a otra cosa de 8 a 10 leguas, E. N.-O S.

Después ya de dia cojimos un canal que sigue al SE., SSE. i SE. i después sur. Navegué hasta las 10 del dia i tomé un recodo con playita de arena i lo mismo el fondo de 9 brazas [11]. Almorzó la jente i a la una del dia mareé con norte i aguacero con cerrazon desde el amanecer i tomé otro recodo de otra corta playita de cascajo i el fondo arena, de 18 brazas; pero no fué la ancla al fondo porque nos amarramos de los árboles, por no poner en peligro una ancla.

Di fondo a las 2½ de la tarde como queda dicho.

Lunes 9.—Dado fondo en las peñas como quedé ayer, i hoi al medio dia se nos rompió un calabrote que teníamos al sur, que casi vamos a dar sobre las peñas de la parte opuesta; gracias que fué de dia, que a ser de noche, no obstante la guardia que se hace, mientras se dejó caer un anclote, como de facto se dió, nos habríamos visto en un trabajo. Mucho aguacero i travesía.

Martes 10.—Continuó el mismo tiempo de travesía i aguacero, por lo que nos quedamos en el propio puerto.

Miércoles 11.—Siempre travesía con fuerza i mucha lluvia con cerrazon, que no nos dió lugar a movernos.

Jueves 12.—A las 5 de la mañana nos hicimos a la vela, con viento que parecía sur, por lo que aclaró; mas después de puesto en el canal fué travesía, aunque con sol (que fué novedad) i a fuerza de bordos, ayudado de la vaciante, ganamos como 3 leguas a un puertecito no mui bueno, en una islita que está en la boca de Puchemu, a las 10½ del dia.

11. No es fácil concordar la narracion sobre la carta chilena; pero parece posible que Machado sigue las tortuosidades del canal Puluche con direccion al océano.



Este pedazo de canal que hai hacia San Fernando corre E.-O. [12].

Al pié de un monte alto de una isla estuvimos fondeados, donde por su opacidad i el continuo llover puse el cerro del Diablo. De allí puesto en el canal se ve la dicha isla de San Fernando al oeste, cosa de 6 a 8 leguas [13]

Viernes 13.—¡Qué poco duran los gustos de esta vida! El dia de ayer tan claro, con buen sol, llegada la noche se convirtió en tempestad furiosa de viento por el oeste i aguacero sin cesar, que me ha tenido con sobrado desconsuelo, sin poder movernos del lugar que di fondo ayer. Sea por Dios!

Sábado 14.— Hoi al amanecer echamos menos la barca, no obstante la guardia que siempre se hace; hizo fuga la india Dominga i el cholillo que con ella venía, i luego al punto se despacharon dos piraguas en su busca, en una de las cuales fué el contramaestre i el patron de la barca, a las 4½ de la mañana.

El dia ha sido de sol, aunque con algunos chaparrones de agua, i siempre el viento travesía i cerrazon por la noche.

Las dos piraguas llegaron a las 6 de la tarde, que aunque discurrieron por varios canales no pudieron encontrar la barca, que nos ha sido de bastante pesar i desconsuelo. Media hora, poco despues de haber comido todos los de las piraguas, despachamos a Mancilla con la suya en pos de la dicha barca, porque no quede por dilijencia.

Domingo 15.—Hoi a las 4½ de la mañana, i antes que comenzara a vaciar, nos largamos del puerto desgraciado de Puchemu, con

12. Parece que se hallan en el comienzo de la boca Wickham de la carta chilena del comandante Simpson, que por aquellos años se denominaba Puchemu i mas tarde Puluche, nombres de circunstancias con que los indíjenas apellidaban las comarcas cuando eran interrogados; pues en mui pocas ocasiones vemos perpetuados los nombres de las localidades.

13. La isla de San Fernando es una de las que se encuentran al oriente de Inchin i al sur de Tenquehuen del croquis del mismo Machado, i esto nos demuestra que el curso seguido por él para entrar al océano no ha sido otro que el canal Puluche.

buen dia i casi calma, al remo i remolque de la otra piragua de Villarroel; pero después fué casi travesía, viento por el O. S. i a duras penas llegamos a un canal que hace por el sur la isla de Tenquehuen, que por no perder lo granjeado dimos, pegado a ella, frente a una playa de arena, fondo en 28 brazas, a la 1 del dia.

Lunes 16.—No contento con el lugar donde fondeamos ayer a puestas de sol nos pasamos a este lado en mejor fondeadero.

Hoi a las 5 de la mañana nos largamos en calma a remo i remolque, i a poco que anduvimos nos salió el viento O. S. al encuentro que nos hizo volver al lugar mismo donde habíamos pasado la noche, que es en un recodo de una pequeña isla aunque alta, frente de la de Tenquehuen que no es mui pequeña; volvió el viento por la travesía, que es oeste, mui por la proa, i tan contrario que nos hizo quedar en el mismo lugar, mucha cerrazon i aguacero.

Martes 17.—(Latitud 45° 47'). A las 7 del dia me largué del puerto referido i vinimos a dar fondo a las 8½ del dia en el puerto de San Fernando de Inche.

Observé hoi con buen sol en la punta del N O. i hallé lo del márjen; viento SSO. i sur [14].

Miércoles 18.—Hoi nos mantuvimos en el puerto; viento O. S. con mucha cerrazon i algunos aguaceros.

Jueves 19.—Amaneció el viento por la travesía i con lluvia, despues O. S. i aclaró.

Viernes 20.—Hoi a las 4 de la mañana me largué en la piragua de Villarroel hacia la isla de Inche, que en la lengua llaman Meñauque, con poco viento por el sur, i al remo me fuí hasta la

14. La latitud asignada a la isla de Inche por Machado es casi rigorosa, como muchas de las determinadas anteriormente, lo que desvirtúa por completo las opiniones que algunos años mas tarde emitió el distinguido sabio i navegante don Alejandro Malaspina, que supone incorrectas las latitudes de aquel célebre i atrevido piloto. (V. *Malaspina*, por Novo i Colson.)



dicha isla por la banda del este, que no tiene puerto, ni aun para piraguas, que por encima de los pedrones con mucho riesgo saltamos en tierra para que almorzase la jente, como dar tiempo a que se quitase la mucha cerrazon. Viendo que la piragua corría riesgo hice que nos largásemos sin que tomase ningun alivio la jente, enderecé hacia la tierra firme vuelta de S E., aclaró i me colé por un famoso canal o estero que su entrada es a largo de costa desde la punta de barlovento en vuelta del este, porque este pedazo de costa corre E.-O. i asimismo el rio o canal un gran trecho; llegué cosa de una legua, donde atracamos a una playa a las 11½ del dia, donde comimos todos. Tiene varias islitas en su entrada, pero mui hondable por todas partes; entré por la boca del norte de una islita que tiene, i salí por el otro lado de la dicha, costeando para el norte el puerto de Pingue Ana, que llegué a puestas de sol i tomé puerto a pasar la noche [15].

Sábado 21.—A las 6 de la mañana, después de haber pasado la noche con harto aguacero i poco de viento travesía, me largué saliendo por la boca del norte, por donde entró el pingue Ana, segun relacion. Vinimos en pos de San Fernando (con mui poco viento travesía i mucha cerrazon, que no se veía ni ¼ de legua) donde llegamos a las 6 de la tarde.

Domingo 22.—Habiéndome restituido de la especulacion del puerto del Pingue Ana (que no hubo cosa que notar), pasamos todo el dia en el de San Fernando, con bastante aguacero i travesía. Llegó Mancilla con la barca i la india Dominga, que el hallazgo nos fué de mucho gusto. Gracias a San Antonio.

Lunes 23.—Hoi, con harto aguacero, con sudoeste, lo pasamos todo el dia en el referido puerto. El otro indiezuelo que hizo fuga con la dicha Dominga lo dejó Mancilla donde le halló, después de una buena vuelta de azotes, que la fatiga de buscarlos fueron motivo de no perdonarlo, por haber averiguado fué el motor de la fuga, segun la declaracion de la india.

15. Llamado ahora puerto Anna Pink en las cartas inglesas.

Martes 24.—Amaneció el tiempo claro, con viento por el sudoeste, i tratamos de habilitar las dos piraguas para su destino del Deshecho o istmo de Ofqui i aprontarnos para el nuestro a doblar el cabo de Tres Montes, cuando a eso de las 2 de la tarde, poco menos, se nos opuso toda la tripulacion a que por ningun caso podrian montar el dicho cabo, alegando unos hallarse enfermos, otros desnudos sin tener remuda, i los otros haber cojido miedo al barco, sin la mayor esperiencia; i en fin, en vista del rigor que quiso usar el teniente de infantería, el comandante i yo, se fueron todos en tierra, esceptuando dos, dejándonos solo a bordo, dejándome con bastante coraje por no salir con lo premeditado.

Miércoles 25.—En vista de la resistencia a montar Tres Montes los marineros i hallarlos resueltos a servir a S. M. por cualquiera parte menos por allí, nos determinamos con un prudente acuerdo de seguir las piraguas hacia el Deshecho de Ofqui, i así salí de San Fernando a las 12 dicho dia [16].

De mañana hasta las 12 del dia ha habido un leve vientecito este i despues sur hasta la 4 de la tarde, que fué calmando, i después travesía, que es el viento reinante deste paraje, por la esperiencia de mas de 15 dias, que es de notar que todo el tiempo que habemos estado en San Fernando no ha habido un dia de norte ni N O., solo sur, O. S. i lo mas oeste.

A las 8 de la noche vinimos a dar fondo en el puerto de los Aguaceros, que por haberlos tenido tanto a la ida que nos tuvo tres dias, cuyo puerto tan incómodo, un cerro alto que le puse el monte del Diablo [17].

16. Esta falta de cumplimiento a las instrucciones que había impartido el gobernador de Chiloé a Machado i al teniente Sotomayor dió orijen a un sumario que costó al atrevido marino una larga prision mientras se esclarecían los hechos, resultando que el segundo, por miedo, había obrado en el ánimo de la tropa i marinería para que protestasen contra el proyecto de doblar el cabo de Tres Montes, fútiles protestas que se hacén presente, i parece que Machado estaba inocente de las maquinaciones de su compañero. Esto demuestra, por otra parte, cuan inconveniente es nombrar dos jefes para escursiones de tal naturaleza, lecciones que aun podrían aprovechar los modernos.

17. El regreso de los espedicionarios se verificaba desandando la ruta anterior.

Jueves 26.—A las 5 de la mañana me largué del puerto de las Peñas o del Diablo i vine por donde había salido, con poco viento travesía i lo mas calma, por lo que fué menester valernos de los remolques i venirnos a dar fondo al salir de un canal a mano siniestra en el principio de un golfo donde está la isla de Caisai, a las 4 de la tarde [18].

Viernes 27.—A las 3 de la mañana nos largamos i atravesamos todo el golfo de la isla de Caisai, que, como he dicho en otra parte, tendrá 8 a 10 leguas al rumbo del E. N. i después doblamos a la derecha al E ¼ S., poniendo la popa al puerto de la Aurora, ya dicho en otro lugar [19].

A las 3 de la tarde tomamos un recodo i nos amarramos a los árboles, porque las piraguas quedan mui atrás.

La navegacion ha sido del puerto de la partida 8 leguas E ¼ N., 2 al este, 3 al E. S. i S ¼ S E. 8, i a este rumbo está este canal, en cuyo lado al oeste dimos fondo [20].

Sábado 28.—A las 9 del dia, con principio de creciente o poco antes, nos largamos de aquel recodo al remolque de las dos piraguas i lancha, hasta que entró el viento por el norte al rumbo de S ¼ S E., que es como corre este canal. A las 10 leguas vinimos a dar fondo cerca de una punta con sus pedazos de playa de arena de la isla de Sentao; dimos fondo a las 4 de la tarde, en 7 brazas de agua. Todo este canal es mui hondable, como todos los demás principales del archipiélago de Chonos, i todas las islas que lo componen mui altas, i así no es maravilla sea el fondo mui profundo, que creo que en el medio de muchos canales no es posible dé fondo ningun navío, por la escesiva profundidad [21].

18. Aquí se ratifica lo que sospechábamos en nota anterior, que la isla Caisai se halla en la parte este del canal Puluche, por los 45° 44' de latitud i 74° 10' de lonjitud, segun la carta chilena, o en sus proximidades.

19. Aquí se ve que siguieron por el canal Chacabuco, hacia el estuario Elefante de la carta chilena.

20. Surjieron en el estremo Ñ E. de la isla Simpson, Tres Cruces de la carta chilena. Don Francisco Hudson, en 1857, denominó aquella isla con el nombre de los Vidales.

21. Corrieron el estuario Elefante i fondearon en Sentao, probablemente en la estrechura que media entre el estuario Elefante i el seno del mismo nombre.

Domingo 29.—A las 9 de la noche saltó el viento por el S E., que fué menester dejar caer la otra ancla, porque el anclote garreó, i con el dia calmó. Nos largamos a las 12 de dicho dia, a cuyas horas empezó la creciente, i con calma atravesamos un pedazo de golfo de cosa de 3 leguas a 4, con remolque de barca i piraguas, hasta las 7 de la noche, que dimos fondo en la boca del rio que sale a la laguna que llaman de San Rafael, en 5 brazas de agua [22].

Lunes 30.—Nos largamos este dia a las 3 de la tarde, viento por la travesía algo flojo, al remolque, la vuelta del oeste hasta doblar una puntilla anegada, i tanto quisimos empeñarnos al otro lado que tocamos con la proa en un bajo de lama suelta, que como crecía el agua, i los remolques, luego salimos sin novedad, i vinimos mui bien a dar fondo cerca de la boca de la laguna, amarrado a un corto estero, a las 8 de la noche, poco menos. Este rio es mui vistoso, que tendrá de ancho poco mas de 1 cuadra i de fondo 10 brazas de agua.

Martes 31.—Hoi hubo mucho sur, i mas fué la mar que entraba por la boca de la laguna de San Rafael, que aunque afrontamos a ella hubimos de dar fondo cerca de dicha laguna.

Febrero, miércoles 1.°—A las 9 de dicho dia nos largamos con vientecito norte hasta ponernos en la laguna, i despues calmó, i al remolque fuimos hasta ½ legua, porque volvió el viento norte con aguacero, i dimos fondo en el aborrecido puerto del Deshecho de Ofqui a la 1 del dia, en 3 brazas de agua, arena.

Corre el canal o boca del desagüe de la laguna con este puerto N.-S., 4 o 5 leguas N O.

Jueves 2.—Hoi hubo un crudo temporal de norte, aguacero i cerrazon, por lo que no hicimos cosa alguna. Por la tarde calmó un poco, pero después volvió.

Viernes 3.—Amaneció el tiempo algo sosegado, por lo que fue-

22. Esto es mui claro: corrieron el seno Elefantes i fondearon al norte de la puntilla de Leopardos.



ron las piraguas con toda su jente, los marineros i el teniente don José de Soto al lugar donde se ha de pasar las piraguas (que dista del surjidero cosa de 5 o 6 cuadras) para pasar algunos trastes i principalmente a componer en algun modo la casilla o rancho; pero cargó tanto el temporal de norte que por obviar el peligro en que estaban espuestas las piraguas se regresaron al surjidero de la goleta; no obstante quedó la mas de la jente con el oficial de todos, i el teniente de milicias con los demás cabos a refaccionar el rancho i componer el pasaje, lo que queda corriente para mañana si hai buen tiempo.

Sábado 4.—(Latitud 47°). Serenó el viento anoche pero el aguacero no; lo que sí al amanecer estuvo todo bueno, con algun airecillo sur, i así se empezó a subir las piraguas con toda la jente. Al medio dia observé la del márjen, aunque no mui segura, hasta volver a repetir si da el tiempo.

La jente... el echar arriba de la barranca las dos piraguas.

Domingo 5.— Estuvo el tiempo sereno, aunque con algunos aguaceros; pero se trabajó hasta echar arriba de la otra barranca la piragua de Villarroel, con el trabajo de haber lastimado dos hombres, el teniente de milicias i Vidal el guaihuen, práctico de lo navegado menos de aquí.

Lunes 6.—La intercesion de mi P. San Antonio, que se manifiesta nuestro favorecedor, estuvo tambien el dia mui sereno de calidad, que se trabajó el dia hasta poner la piragua de Villarroel en la orilla del rio.

Martes 7.—Hoi amaneció temporal de norte, con mucho aguacero... cesar, que no se pudo hacer cosa de trabajo.

Miércoles 8 (Ceniza).—Amaneció el dia con mucha lluvia, como que no escampó en toda la noche; pero de las 6 de la mañana cesó el agua i se metió mano al trabajo de subir la otra piragua la segunda barranca, la que se pasó i llevó hasta cerca del rio, en que les cojió la noche.

Jueves 9.—Amaneció temporal crudo de lluvia i viento por el norte; no obstante fué toda la jente de mar por tierra desde este surjidero a ayudar a poner la piragua en la orilla del rio, como de facto se consiguió.

Viernes 10.—Hoi amaneció norte algo apacible, pero de las 9 del dia adelante cargó tanto con tanto aguacero que fué furiosa tempestad, que no se logró mas de la mañana 2 barcadas de víveres o digo 2 medias barcadas.

Sábado 11.—Desde las 9 del dia de ayer fué el llover incesante con el furioso viento norte hasta media noche, que calmó, i amaneció hoi apacible, en que se puso mano al trabajo desde el amanecer aquí a bordo, los unos, i los otros en tierra en coser las piraguas, i componerlas para seguir nuestro viaje. De medio dia adelante temporal de norte con mucha lluvia.

Domingo 12.—Amaneció el mismo temporal, siempre lloviendo; mas de las 8 dicho dia amainó, i entró el viento por el sur, en que hizo un buen dia, ya prontos para seguir nuestro viaje.

Lunes 13.—Amaneció el dia mui bello con buen viento sur, i tomamos nuestro viaje, que en conducir el último resto, que en aviar, componer i cargar las piraguas, nos estuvimos hasta la 1 del dia, que nos largamos rio abajo, i a las 7 de la tarde alojamos cosa de 1½ legua de la boca, donde pasamos la noche.

Es el dicho rio mui rápido, con abreviadas vueltas, angosto, sin cauce, porque se difunde por entre los árboles, en cuya orilla hai muchos secos que hacen el peligro de topar con ellos, por lo que es menester sobrado cuidado. Quedará el principio del embarcadero con su boca N.-S. cosa de 7 a 8 leguas. Sus orillas son todas anegadizas, i en mui contadas partes tiene barrancas.

Martes 14.—(46° 43'). A las 5 de la mañana nos largamos al remo, i a las 7 poco menos llegamos a la boca, donde pasamos todo el dia (en un arenal), en componer una arboladura que la otra, por que no nos embarazara, la dejamos en la laguna para la vuelta, si Dios quiere.

Observé lo del márjen mal i por mal cabo que no puede ser [23].

Miercoles 15.—Anoche quedamos listos para salir esta mañana a las 7, que poco después es la pleamar, i el temporal de norte, aguacero i cerrazon nos ha detenido. A las 24 horas después del ...... cuarto de luna creciente fué la pleamar a las 7 de la noche, pocó mas.

Jueves 16.—Hoi a las 8 dicho dia nos largamos i salimos fuera de la boca del rio, con bien, gracias a Dios i a su Sma. Madre; viento norte, pero sereno i claro, que después refrescó; por una braza poco mas de agua salimos del rio con casi pleamar.

A las 8 como he dicho salimos al S ¼ S O. de la aguja i llegamos a la isla de San Javier a las 12 del dia, por la banda del este de ella, i en una gran playa, que tiene sonda de 12 a 15 brazas de fondo, arena, mui bueno, i creo es el mejor puerto que tiene para barco grande, aunque con norte, que fué el que tuve a la pasada, hai bastante marejada, que no tiene otra cosa buena sino ser buen fondo; está guardado de los vientos desde el NNO. hasta el SSE. por el lado del oeste.

Como el viento N O. estuvo bueno i claro, pasamos adelante, siempre al mismo rumbo, i vinimos a cojer un puertecito de cordillera llamado Siguayes junto a una gran ensenada que está cerca doblando una puntilla mas al sur. Llegamos a él a las 5 de la tarde, a las 12 o 13 leguas de navegacion .... o 7 de este dicho puerto; la punta del N O. dicha dista una con la tierra que avanza mas. Había tres montes .... [24].

Viernes 17.—Amaneció temporal del noroeste con mucho aguacero, i a cosa de las 11 del dia calmó un poco, aunque no el aguacero, que nos hizo quedar todo el dia.

Sábado 18.—(47° 37'). Salimos del puertecito dicho Siguayes a

23. La latitud de 46° 43' que supone errónea, solo discrepa en 5' de la verdadera; pero es de suponer que lo preocupase la indecisa que obtuvo en la parte sur de la laguna San Rafael, i la lonjitud del rio San Tadeo, que acababa de descender.

24. Aquí, como en otras partes, se ha suprimido algunas frases ininteligibles.

las 5 de la mañana, con poco viento por el SO., con bastante mar por el mismo rumbo, i atravesamos al dicho rumbo la boca que segun se demuestra es un canal o bahía mui profunda entre cerros, en medio de la cual se divisa una islita, que creo tiene entrada por ambas bandas de ella; no es bueno sino ir a medio freo porque a un lado i a otro hai sus peñas casi ahogadas, i tiene 1 o 2 al N O. como 1 legua, i a la banda del sur de dicha boca salen unos faralloncillos en hilera, que por el sur de estos hai muchos arrestingues descubiertos; este es el puerto que llaman de Cri*s, segun entiendo, por el rumbo que está con las islas de Queitao, que es N.-S. donde llegamos a las 12 del dia. La que observé, i es la del márjen.

La otra piragua pasó a Guayaneco, que está a la vista como 4 o 5 leguas; es mas andadora, i cuando llegamos aquí ya había pasado, que las amenazas del tiempo nos hizo tomar este puerto, abrigado un poco i arrimado a las peñas, que es remanso, i solo a necesidad es bueno para piraguas.

Domingo 19.—Hoi nos hemos mantenido en este puertecito por causa del sur, que es fuerte, i por la proa hacia Guayaneco. Toda la noche nos ha tenido con cuidado, por la mucha mar que metió el viento i recelo no faltase el sacho i un cabo en tierra en ayuda de él; pero quiso Dios amaneciésemos con bien.

Lunes 20.—(Latitud 47° 46'). Hoi salí de Queitao a las 5½ de la mañana, i al medio dia observé la dicha al márjen, en la punta de una isleta que está en la parte del NE. de la de Guayaneco. Pasé de ella por la parte de la tierra firme donde se ven dos bocas o canales hacia el este i distan una de otra al parecer cosa de 2 o 3 leguas. La que está mas al sur de aquella parte le entra una punta rasa, que discurre; pasándola, se entra en la gran ensenada que se manifiesta. La punta dicha puede ser isla.

Entre la islita donde observé i la de Guayaneco hace un canal que cosa de una legua poco mas N O., S E. ... ..., i por la banda de Guayaneco hace algunas ensenaditas con playa de arena que pueden ser puertos; doblando la dicha islita observada eché el escandallo i hallé fondo de 10 brazas, arena, i antes mas afuera

6, después mas adentro del canal que dije tener poco mas de legua, hai una casi ahogada i mucho sargazo, por el poco fondo que tiene, entre el cual pasamos en 2 i 3 brazas de agua hasta que entramos en el canal dicho N O., S E....... i dejando otra islita a babor fuimos por otra canaleja con fondo suficiente i torcimos a la derecha; en un puertecito escondido quedamos con la piragua. La otra piragua no la encontramos; créese hubiese pasado al lugar de la pérdida, que no lo creyera, porque el viento que tuvo fué escaso, como el que nosotros trajimos, que no dejó de ser algo mas escaso, por lo que nos obligó a entrar por donde he dicho.

En este puerto escondido, que es en un archipiélago de islitas, no faltan mariscos i peje; hai aquí jilgueros i gallinazos como en la de Guaiteca; tambien hai cardúmen de peces i algun marisco. Hoi fué la bajamar a las 5½ de la tarde, habiendo sido la oposicion a la una del dia.

Viento oeste con garúa toda la noche.

Martes 21.—A las 6 de la mañana nos largamos del puerto escondido i vinimos al que llamamos del Desposorio, que ni es puerto ni nada, sino una caleta para piraguas. Llegamos a él a las 4½ de la tarde. Viento S O. medio turbio.

Miércoles 22.—A las 5½ de la mañana nos largamos dicha caleta del Desposorio de Guayaneco, donde la pérdida del inglés. Colámonos por un canal mui bueno, ancho en partes milla i en otras mas i menos, hondable lo suficiente para cualquier bajel mayor hasta llegar cerca de la cordillera, porque es el que sigue al mar bravo. Este canal manso lo hace otra isla larga, prolongado E.-O. con Guayaneco de la parte del sur.

El canal que tiene Guayaneco por la parte dicha este que sale hacia la mar brava corre N.-S., quedando la Guayaneco al oeste i asimismo la otra isla larga que compone el canal que dije arriba.................. Dejando el cerro al O ¼ N O. nos colamos por un canal que hace otra islita; tomamos un puertecito para pasar la noche a las 6¼ de la tarde. Esta boca que entra por aquí hacia el canal no es buena para barco porque le atraviesa de una parte a otra sargazo.

El dia ha sido mui despejado i claro con viento sur, i promete una buena noche.

Jueves 23.—(Latitud 47° 51'). De facto hubo una noche mui especial i serena, i amaneció hoi viento fuerte por el sur, i aunque intentamos salir, como lo hicimos a las 6 de la mañana, el viento nos hizo arribar a este mismo puerto donde dormimos anoche; i al medio dia me fuí a la isla de frente, que está al norte desta como ½ milla, i en la parte del oeste con un dia de sol tan claro, de calidad, que hice una bella observacion, que es la del márjen.

Viernes 24.—(Latitud 47° 57'). Del lugar dicho nos largamos a las 2 de la mañana i nos metimos en un canal que corre E.-O. ¼ de N O.-S E., cosa, poco mas, de 2 leguas, donde observé con sol mui claro i cielo espejado, i hallé lo del márjen.

Este canal tendrá de ancho 2 millas, pero mas en parte, mui hondable i sin puerto para embarcaciones grandes, por lo mui hondable i ser todo peñas, sin ensenadas: esto es de la banda del sur; pero en la del norte se ven algunas ensenadas en forma de canales, e internan.

Observé aquí la variacion de la aguja, i nordestea 19 grados.

Tomamos un puertecito de muchos pedrones, que a necesidad solo es para piraguas, que está a la derecha de dicho canal N.-S. con una punta rasa de una milla; dimos fondo en él a las 6 de la tarde.

Este canal corre cosa de 2 leguas como dije arriba al S ¼ S E. i después sigue al S E ¼ E. tierra adentro, i este es el canal que llaman Mesier; i viendo que el rumbo no dice con el que siguió el alférez Mancilla [25], i el piloto Cosme [26], segun sus diarios, por lo que tomé la resolucion de volver atrás a tomar otro canal. No demuestra este dicho canal corriente alguna, que es lo que me hace creer no sale fuera.

25. Cosme Ugarte i su diario del viaje a las costas occidentales de Patagonia i al estrecho de Magallanes, 1767.

26. Pedro Mancilla, jefe de la esploracion en que fué Cosme Ugarte como piloto, en 1767.

Sábado 25—(Latitud 47°50'). A las 7 de la mañana nos largamos de la dicha ensenadita para fuera i venir a comer a una caletita al este de la isla de Guayaneco, donde hago juicio sea el cabo de San Roman. Después seguimos en vuelta del O.-S. entre un archipiélago de muchísimas islitas arrimado al S E. del canal, i en la aleta de una de ellas tomamos puerto a las 6½ de la tarde, que fué a puestas de sol. Este canal desemboca al mar bravo; corre con corta diferencia N. - S. i tendrá de largo del cabo de San Roman i de la isla de Guayaneco a la boca cosa de 4 leguas. He venido con cuidado segun las situaciones de Cedillo i no he visto tal bahía de Nuestra Señora, sino son islitas i ensenaditas sin número i todas mui hondables i mal fondo.

Domingo 26.—A las 5 de la mañana nos largamos de la dicha ensenadita donde pasamos la noche, i aunque hicimos mansion mientras comía la jente, vinimos a dar fondo por causa del viento sur cerca de la boca, en otro canal que sigue como al sur, que tambien creo sea desembocadura.

Con buen sol, mui claro justamente el horizonte, observé la variacion de la aguja en tierra firme i a satisfaccion, i hallé que nordesteaba 21° 45'.

Lunes 27.—(Latitud 48° 04'). A las 5 de la mañana nos largamos del lugar donde dormimos, que fué en un canalcito que sale al mar bravo al SO. o SSO. de Guayaneco i atravesamos un golfito de cosa de 2 leguas, que es boca de un canal profundo que se inclina hacia el S E ¼ S. a semejanza de la otra que dejamos llamada de Mesier. Tuve buen sol i horizonte en la boca de una ensenada; observé lo de dicho márjen. Esta es la que nombran de Santa Bárbara; tiene su entrada N N O. de la aguja i luego al S ¼ S E. i corre a este rumbo mas de una legua, i luego hace sus caracoles entre cerros, es hondable lo bastante, de 15 brazas luego que se entra, i tiene en la boca de un lado i otro muchísimos farallones i farallóncitos i algunos ahogados, dejando un estrecho canal de cosa de ½ milla, que es menester mucho cuidado para su entrada, que tiene bastante riesgo; el fondo del canal es como su orilla, que todo son pedrones, i en mui señalado lugar cascajo

grueso. En la parte del norte tiene un cerro alto que es a modo de morro, i en la del sur es tierra mas baja, aunque toda de un lado i otro es todo de cerros ásperos, quebrados, i todos pelados en la cima porque es piedra i así hace un color aplomado claro.

Al norte de la aguja salen las islas contiguas a Guayaneco, esto es, la punta del SO., como 5 o 6 leguas, i en el intermedio muchos arrestingues salteados. Entré canal adentro cosa de 2 leguas i luego volví a desandar en pos de la otra piragua, que, como mas andadora, se fué hacia la parte del sur de dicha boca. Cojiónos la noche i tomamos otra vez la caleta, donde comió la jente al medio dia.

Martes 28.—Habiendo pasado en el lugar que dije, salimos esta mañana a las 5 en pos de la otra piragua, la que hallamos en una playa de arena entre arrecifes que está en una isla que tiene la punta del SO. de la boca de esta bahía o estero de Santa Bárbara; que por el norte i ser aquella caleta mal segura i por ganar adelante, nos largamos de ella luego que comió mi jente. Nos entramos por la boca que deja esta isla, i por el mucho viento, aguacero i cerrazon ganamos a la vuelta de ella en otro arenal blanco de poco fondo, pero mui abrigado de todos vientos. El ancho del estero o bahía dicha será de 3½ millas, que es lo que puede haber del morro que está al N O. con la isla dicha, i este es el rumbo que atraviesa la bahía.

Miércoles 1°, marzo.—Hoi a las 5 de la mañana salí del puerto donde pasamos la noche, que es un puertecito de poco fondo i playa de arena blanca, i habiendo tomado el canal para salir afuera al mar bravo, que estará de este puerto cosa de 4 millas, lo hallamos tan bravo que no nos atrevimos a salir, i así volvimos para atrás, i de que doblamos la punta del sur sobre la derecha entramos por otra ensenada que corre N N O.-S S E., i sobre la misma derecha dimos en una playita de arena i gran serenidad, donde quedamos hasta que desfogue la travesía. Esta ensenada tendrá de ancho una milla i dista del puerto de Santa Bárbara, de la medianía de su boca, cosa de 4 millas.

Jueves 2.—Aunque cesó un poco la travesía, no cesó el mar de leva que viene del S O., i creo es continuo en esta costa, por estar en descubierto i avanzado este canal que sale. Por ver el camino que habíamos de seguir, me trepé en un cerro bastante alto en compañía del soldado Mateo Mancilla, cabo de una piragua, el cabo de la otra i otros. Tuvimos que andar mas de 2 leguas para llegar al dicho cerro, que como domina al mar vimos toda la costa de barlovento; i puesto que el cerro puede hallarse en 48° 18', creí ver la isla de la Campana, que segun Cedillo debía estar 8 leguas, i aun estando el dia claro no la pudimos dar vista, lo que sí toda la costa hacia arriba hasta donde alcanza la vista hecho un enjambre de avispas de arrecifes a longo de costa, que salen fuera 1, 2 i 3 leguas, i el mar siempre alterado, aun sin travesía· de suerte que así los cabos como todos los piragüeros se han resistido a pasar adelante por aquí, porque dicen no son capaces las piraguas sin el manifiesto riesgo de anegarse, alegando que habiendo de seguir la costa i aun abrirse lo bastante mar afuera para huir de los bajos o arrecifes, tienen el mar de costado; así me veo en una constelacion de no poder pasar adelante que me tiene pesaroso.

La mencionada isla de Santa Bárbara, segun el dicho Cedillo, debía estar en esta altura i a distancia de 18 a 20 leguas. No la he podido ver aunque con el horizonte bien claro.

Viernes 3.—Hoi hubo aguacero con travesía, i nos hemos mantenido todo el dia en este puertecito de arena, que es la ensenada mas adelante de Santa Bárbara. Esta dicha ensenada tendrá de ancho cosa de una milla i de largo 2 o 3; corre N.-S. i termina en tierra baja, donde le entra un copioso raudal. El fondo mayor es ...... hacia el este, de 7 brazas, en partes mas i en partes menos, que esto es hacia la entrada, que es de 3 i la parte del oeste hasta ...... es todo de arena blanca, i así manifiesta en el color el agua. El canal que le atraviesa de N.-S. es de 7 brazas hasta entrar en Santa Bárbara, que es mas donde todo son arrecifes, como he dicho cuando hablé desta bahía.

Hoi se han lamentado todos los milicianos i han hecho su representacion de no poder pasar adelante alegando se hallan rendidos

i desnudos para resistir los aguaceros que casi son continuos, i todas las tierras donde habemos puesto el pié desde Guaitecas no es otra cosa que agua; no obstante se redujeron a tomar otro canal, que es el que llaman de Fallos, inmediato por la parte del NE. de la bahía dicha de Santa Bárbara.

Sábado 4.—(Latitud 48° 10'). A las 5½ de la mañana salimos del puertecito de la arena blanca i atravesando la boca de la bahía de Santa Bárbara con viento O.-N., i a las 8 dicho dia tomamos el canal dicho de Fallos i vinimos a dar fondo después de haber corrido cosa de 13 a 14 leguas en una ensenadita a la derecha, de mui poco fondo, a las 6½ de la tarde. Lo navegado hasta aquí deste canal es rumbo derecho del S E ¼ S.; es mui hondable i tendrá de ancho una legua poco menos en partes i en otras mas; está cercado de cerros bastantemente empinados a modo de mogotes pelados de medio para arriba, color de ceniza, i a la orilla al mar de arbolado, en algunos mui poco. Hai muchas ensenadas de un lado i de otro, principalmente la del NO. que parecen canales. Indios no habemos visto hasta ahora, solo sí montes quemados de cosa de 3 o 4 meses.

La tarde de hoi ha sido de sobrada lluvia con travesía fuerte.

Domingo 5.—A las 6 de la mañana nos largamos en calma, al remo, que después de haber corrido por el canal derecho cosa de 2 leguas, torcimos a la derecha por otro mas angosto, a su entrada de menos de milla, que después se ancha de 2 i en algunas partes mas; tomamos un puertecito a la entrada a la siniestra a las 10 del dia para que comiésemos todos, i nos largamos de él a la una del dia hasta tomar puerto a las 6½ de la tarde en la caletita de una islita entre varias que tiene un golfito que hace allí aquella canal, que del canal grande tendrá de navegacion 4 o 5 leguas. En este golfo se reparten varias bocas, una al norte, otra al oeste, otra al SSO., otra al SE. i otra al este. Es este dicho golfo de figura de pentágono, cuyo diámetro será de poco mas de 2 leguas al parecer, Todo él está como todos estos canales circulado de mui elevados cerros a modo de panes de azúcar, todos del medio para arriba pelados, porque está la piedra que los compone descubierta con

muchas quiebras i de color de ceniza, i mui parecidas a la serranía de Inche.

Del canal dicho que del grande tomamos a la siniestra, que atrás queda dicho, le puse el canal del Castillo, por uno tan natural que forman los pedrones que tiene en su orilla mirando al sur a la diestra, que es al oeste. Mucho marisco.

Aquí hallamos rastros de indios i armazon de ranchos.

Lunes 6.—Hoi a las 6 de la mañana nos largamos de la proferida islita donde pasamos la noche i puesto en medio de tantas bocas me hallé perplejo sin saber a punto fijo cual tomar por falta de baqueanos o prácticos, que los que venian terminaron unos en el golfo de Guaitecas i los menos en Guayaneco. En esta confusion fué menester echar mano de la india Dominga, que por su dictámen tomamos el canal que mira al SE., a cuyo rumbo con corta diferencia, que hacen algunas vueltas, navegamos cosa de 3 leguas, con viento fresco por el NO. Llegamos a una angostura i de mui poco fondo que creí tocasen las piraguas por el mucho sargazo, que no sondé por la desconfianza que tuve de ir errado, i creí que nos engañaba la india, que parecía terminase en el canal, lo que después entró en mas anchura, i a la vuelta de una puntilla llegamos a las 10 dicho dia para comer, lo que después de hecho nos largamos poco antes del medio dia con el canal al S E ¼ E. cosa de 2 leguas, donde nos encontramos dos canales o bocas, una al SE. i la otra al este. Aquí dudó la india, i en resolucion tomamos la del este, que en partes a dicho rumbo i E ¼ N. i E ¼ S. En suma toda ella viene a ser como al E ¼ S., que andado como 4 leguas entramos en un canal ancho que mira al sur 1½ legua. Tendrá esta dicha i la que dejamos cosa de menos de milla. En este ancho canal se viene a juntar la otra. Cargó mucho el aguacero, que nos hizo tomar puerto a las 3 de la tarde en una caletilla de una isleta, entre otras que tiene este abrigado golfo.

Martes 7.—Nos largamos de este lugar, donde pasamos la noche, a las 5½ de la mañana, con suave vientecito por el norte, por un canal que sigue del canalejo por donde entramos en este mayor al S ¼ S E., i de esta islita se reparte otra mas ancha hacia el

S ¼ SO., que al cabo viene todo a ser una boca grande de 1½ legua que sale al mar, i a la salida a la parte del N O. tomé puerto en la boca de otro estero que es dicho mismo canal, que aun no es estero sino otro canal, que la compone una isla grandecilla que al parecer está unida con la costa. Aquí llegamos a las 11½ dicho dia. Este dicho canal desde el emboque de la canaleja angosta a la vez, tendrá 6 leguas, ... i este un rumbo derecho. Está sembrado de algunas islas a uno i otro lado, pero la estension del canal es de ancho de cerca de 2 leguas.

Miércoles 8.—Hoi amaneció hecha la conjuncion de la luna, que fué a las 2 i cerca de media de la mañana, con viento SO., que fué el que amaneció, habiendo soplado toda la noche la travesía con tanta furia a rafagones que parecía huracan desenfrenado, que temí (en medio de estar en una ensenadita) quedar sin piraguas, i así este como el SO. ha sido del mismo tenor. Esta boca donde estamos es de mar bravo, donde por la mucha mar de leva i espacioso horizonte se infiere i creo es el puerto que llaman de la Campana.

No ha habido sol para certificarme con la observacion, para lo que con prevencion traigo rectificado el octante donde ha habido horizonte opuesto, como que es preciso para la observacion de espaldas. Fué hoi la pleamar a las 12, i su mayor elevacion cerca de 2 varas. El viento ha sido mui furioso por la travesía, con chaparrones de agua.

Observé 49° 21' no mui seguro.

Jueves 9.—Hoi amaneció el dia con mucha lluvia i viento por el norte, con sobrada cerrazon, que nos tuvo aislados sin poder hacer nada. La jente toda mojada i algunos enfermos que me temo la vuelta. Dios nos asista con su misericordia.

Viernes 10.—Amaneció mucha lluvia, con viento norte algo suave aunque con cerrazon; no obstante nos dió lugar a pasarnos a otro lugar donde poder faldear un elevado cerro para rejistrar el mar bravo i poder descubrir horizonte para hacer la observacion, lo que no pude conseguir por la mucha cerrazon.

Sábado 11.—(49° 22'). Cargó tanto el norte con lluvia (que de continuo la trae este viento) que nos tuvo con cuidado toda la noche, porque las piraguas cada instante se venían en tierra con los sachos. De media noche al dia amainó un poco i se vió el cielo algo estrellado, por lo que prometió un buen dia. Amaneció sereno, bien que soplando el viento NO. con algunos aguaceros. Después cargó tanto que aun metido en un estero mui manso apenas se podian mantener las piraguas. Mucho aguacero i cerrazon desde las 9 de la mañana. Me fuí en compañía del teniente don José de Soto, el de milicia i Mancilla a la punta mas avanzada de esta parte del norte como 2 leguas por cordillera, i trepando cerros hasta que descubrí todo el mar desde el sur hasta el NO. i no pude ver la isla de la Campana, que segun el académico Mr. de Ambrille dista de estas al NO. cosa de 4 o 5 leguas, porque lo seguro es que este es el puerto que llaman de la Campana, que ni es puerto como dicen ni bahía como el citado autor, sino boca de canal que sale a lo que llaman Herrera i Cedillo bahía de Nuestra Señora, que tampoco lo es sino un canal de NO.-SE. seguido sobre 12 leguas, de ancho a la entrada de mas de una legua, i después continúa de una i tan hondable que no hai donde poder dar fondo un navío sino mui apegado a los elevados cerros, i tan mal fondo que todo es piedra; algunos otros canales se reparten hacia el NO. i tambien algunas ensenaditas, todo de pedrones, porque arena no se ve en todos estos canales, que como cesa el movimiento del mar, que es quien la enjendra, no se halla. El curso de la corriente de estas canales es poco sensible, nacido de la poca marea, que su mayor elevacion no llega a 2 varas.

Domingo 12.—Hoi ha sido mui fuerte la travesía, con copioso aguacero que nos ha tenido con sobrado cuidado, por el riesgo de las piraguas, sobre venir ya maltratadas, que será grande misericordia de Dios nos aguanten hasta el istmo de Ofqui. Su Divina Majestad nos mire con ojos de piedad. Este canal que desemboca donde dicen la Campana debe ser su entrada de N O.-S E. para huir de muchos arrecifes que tiene de la parte de barlovento, que salen algunos mas de 3 leguas; llegado a la boca al S ¼ S E. de la

aguja tiene una islita mui rara al SO., como de 1½ a 2 leguas, con playas de arena i unos dos mogotes a modo de hornos.

Lunes 13.—Hoi ha sido el tiempo de mucha travesía, de viento deshecho i mucho aguacero. Todos los milicianos se han presentado llorando sus lástimas de no poder pasar adelante, con muchas razones que dan, con las muchas lluvias i continuo trabajo del remo; se hallan muchos enfermos.

Martes 14.—Viendo lo imposible de pasar adelante, i el retardo de la vuelta, que toda se ha de hacer a fuerza de remo lo mas, porque se ha de batallar con vientos contrarios, a ver que atravesar el golfo de Guayaneco; la jente unos cayendo, otros levantando, i por no poner en riesgo la vuelta, determinamos dar la vuelta, bien que el pasar adelante se hiciese rodeando otro canal, pero la vuelta era con doblado retardo; el ir por el mar de leva era otro riesgo por la mucha mar que hai en estas alturas, muchos arrecifes, i luego seguirse el cabo Corzo, que tuvimos a la vista, que avanza mas de lo que ponen en las cartas; pues demora de esta boca al sur de la aguja, que es el S S O. del globo.

En fin, con harto dolor de mi corazon de no conseguir el fin, nos volvimos para atrás i así salimos del dicho canal o boca de la Campana a las 6 de la mañana, en vuelta del NNO., que así corre este canal para adentro, esto es NNO.-SSE. de la aguja, i continúa en esta direccion cosa de 6 o 7 leguas, i luego se reparten otros canales, uno al E S E., otro que creo es el principal al NNO. i otro que está mas cerca de la boca del NO., que es por donde vinimos; es angosto, i en partes no puede pasar sino piraguas; este seguimos i en su embocadnra a un lado tomamos puerto a las 6 de la tarde, donde pasamos la noche.

Miércoles 15.—A las 6 de la mañana nos largamos del lugar donde dormimos, i navegados 3 leguas pasamos al remo logrando una calmita que hubo hasta que entró el viento travesía, con mucho aguacero, que tomamos puerto en una ensenadita de este angosto canal, donde pasamos el resto del dia i tambien la noche,

Jueves 16.—De donde dormimos nos largamos a las 5½ de la mañana, con una colladita, i al remo anduvimos una legua, i en otra ensenadita nos entró el viento travesía con aguacero que nos obligó a quedarnos en ella. Muchos enfermos.

Viernes 17.—En el lugar que dimos fondo ayer, en que pasamos el resto del dia, pasando tambien la noche, porque cargó mucho el temporal de travesía i agua, que nos obligó a quedar todo el dia i tambien la noche. Muchos enfermos, hasta la india que casi se muere, con ser criada en estos temperamentos.

Sábado 18.—Hoi ha sido el llover sin cesar, mui fuerte el viento por la travesía, con cerrazon, que no ha sido posible salir de este lugar.

Domingo 19.—El llover ha sido incesante, con mucha travesía, que nos ha tenido sin poder movernos, i apenas hacer una corta comida, i mas enfermos que nunca.

Lunes 20. — Calmó el viento, i salimos a las 5½ de la mañana al remo, i a las 10½ llegamos para comer a un lado del canal del Castillo, donde, por el mucho temporal que nos entró del medio dia en adelante, nos quedamos hasta el otro dia.

Este canal desde el golfito hacia esta boca, que entra en este canal grande, como he dicho, creo, en otro lugar, corre NO.-SSO.; tendrá 4 leguas del dicho golfito, aunque no derecho, del NO. SE.¼ del N.-S. tendrá otras 4 leguas del desemboque al canal grande de la boca (que estoi que ...... de aquí que sigue hasta ella) 5 o 6 leguas NO.-SSO.

Martes 21.—Salimos del lugar donde dormimos a las 5½ de la mañana, con viento que nos pareció S O. que luego calmó, i al remo ganamos al canal grande (que es el que sale cerca de Guayaneco) i en su orilla a la banda del sur a las 11½ del dia llegamos para comer, mientras fuese hora de la vaciante, que ya de aquí se conoce declinar a esta boca i esto desde donde dormimos, i para allá al contrario.

Este canal grande pasa mas adelante hacia el sur de la boquita del angosto canal que de ida i vuelta habemos navegado, sigue al SSE., demuestra otra vez hacia el SE., otro al este i dista 2 leguas hacia la boca; tiene un canal grande hacia el norte i dicen sale a la otra de Mesier, lo que no dudo, por lo que es cabo Romano isla i no tierra firme como creen otros.

A las 12 del dia nos largamos de donde comimos, al remo, con viento travesía, bien que suave, i al remo siempre vinimos hasta las 6½ de la tarde a dar fondo al otro lado en la boca de un estero arrimado a una pequeña isla.

Miércoles 22.— De la islita salimos a las 5 de la mañana al remo, logrando la calma que nos hizo, i a las 10½ vinimos a comer pasada la bahía que llaman de Nuestra Señora, que segun noticias que tengo, aunque lo parece, no es sino canal que va al de Mesier, de cuya forma viene a ser cabo Romano isla; de dicha bahía sigue otra boca algo menor, que la compone una islita que tiene la nominada bahía, la que como digo es canal que tira hacia el E.-N. Entramos por un archipiélago de muchas islitas que están hacia el norte de la dicha bahía, i vinimos a las 5½ de la tarde a dar fondo a un angosto canal que está cerca del que sale de Guayaneco al S O., que es capaz.

Jueves 23. — A las 4½ de la mañana nos largamos del lugar donde pasamos la noche, i a poco mas de las 10 entramos en el canal que entra hacia Guayaneco, i en su costa por el este vinimos a las 2½ de la tarde a dar fondo en una ensenada arrimada a una isla que la hace, obligado del viento norte que nos entró, bien que por la manera era SO., que luego se llamó a la travesía, con harto aguacero.

Este canal, que de Guayaneco por el este sale hacia el S O., es hondable.

Viernes 24.—Salí de donde dormimos, que esta dicha ensenadita, que la hace una islita que a la entrada está a la diestra, i a bajamar se une: esta ensenada tendrá de ancho 2 cuadras i de

hondo 6, es hondable lo sobrado para embarcacion grande. Corre NO.-SE.

Salimos como digo a las 5 de la mañana con viento sur, que cargó hasta las 11 del dia, que estuvimos junto a la isla de Queitao, i después fué calmando hasta las 3 de la tarde, que saltó por el NO., i a las 5 calma total, que al remo vinimos a ganar el puertecito de Siguayes, a las 10 de la noche, i no pudimos i pasamos.

Estando como una legua de Quitao al norte, observé la del márjen (latitud 47° 30'), con sol mui claro i buen horizonte, i a este mismo tiempo observé la tierra que llaman Tres Montes por la aguja al O.-N., ángulo de 67°, como 18 leguas.

Sábado 25.—Habiendo hecho ánimo de pasar la noche en Siguayes llegamos sobre la reventazon a las 10 de la noche (no obstante haber luna clara); no nos atrevimos por ser caleta estrecha, proseguimos adelante por tomar puerto en la isla de Delquehue o de San Javier, al remo con calma, i a las 11 de la noche poco menos nos empeñamos en un banco que está un poco desviado de la tierra firme NO.-SE. con la punta del sur de San Javier; aunque se mantuvo la boga toda la noche, no pudimos lograr el intento porque amanecimos cosa de 2 leguas de dicha isla, marea en contra, i el viento norte que nos entró nos hizo arribar a una caleta que está la costa al norte de la otra de Siguayes cosa de 1½ leguas, i esta caletilla (que solo es buena para piraguas), dista de la referida isla de San Javier cosa de 3 leguas. Llegamos a la nombrada caleta a las 10 del dia, junto con la otra piragua, que la encontramos que había dormido en Siguayes. La jente rendida i faltos de salud los mas.

Domingo 26. — Lo pasamos todo el dia por el mucho temporal de norte, NO. i oeste, con bastante aguacero, que es indubitable siempre que soplan estos vientos.

Lunes 27.—A las 3 de la mañana salimos con viento SO., que nos duró hasta doblar la isla de San Javier, que pasamos mui cerca de ella dejándola a la siniestra, i al atravesar a la que llaman del Cirujano, se llamó el viento a la travesía, i con harto trabajo

llegamos al Cirujano a las 7½ de la noche. Esta que llaman isla del Cirujano no es isla, como la puso don Mateo de Abrahan, sino península de la tierra que sigue hacia Tres Montes, i la punta del este con la del oeste de la isla de San Javier (o Delquehue) corre N.-S. de la aguja.

Martes 28.—Hoi nos hemos mantenido en el lugar que dimos fondo anoche componiendo muchos remos que se hicieron ayer pedazos, para mañana penetrar este estero.

Miércoles 29.—A las 9 del dia nos largamos en seguimiento del estero i entramos en él a las 2 de la tarde, después de pasar una gran ensenada o bahía que tendrá ancho poco mas de una legua i de fondo al parecer 2; es hondable lo suficiente; tira hacia el S O. i el estero que tomamos sigue ... . en su entrada tendrá de ancho 2 millas, 14 brazas de buen fondo a su embocadura, i después va hasta 7 brazas cosa de 2 leguas; al cabo de ellas al lado del norte tomamos una playita a las 6 de la tarde para pasar la noche. Púsele el nombre de Quintin porque es hoi su dia.

Jueves 30.— Salí del dicho lugar donde dormimos a las 6 de la mañana, con dia claro (no obstante haber llovido toda la noche, como ayer), penetrando al dicho estero siempre al rumbo dicho, i a la legua i media terminó en el desemboque de un rio rápido que porque permitía amplitud mas adelante lo seguimos cosa de 2 millas, por ver si se encontraba la laguna de Aau, segun tradicion, i la mucha corriente nos cortó los pasos, que nos hizo volver atrás, i desde las 12 del dia salimos hacia la boca, en la que quedamos para esperar la marea.

Viernes 31.—Habiendo pasado la noche en la boca del estero dicho, nos largamos a la 1 de la noche, i colamas en la boca del rio Lucac o de San Tadeo a las 7 del dia sin novedad, en cuya entrada quedamos en un esterito; así para que descansase la jente como por secar todo, que venía sumamente mojado de las muchas lluvias que habemos esperimentado, puesto que el sol comenzó a convidar, que pocas veces i mui contadas se logra por aquí. Al

S¼SO. ½ la punta que parece, aunque confusa, Tres Montes, áng. de 16.

Abril sábado 1°.— A las 5½ de la mañana salimos de la boca del rio hacia arriba.

Jueves 6.—Llegamos a el puerto que tiene el rio en el Deshecho.

Domingo 16.—Quedaron las piraguas en el agua de la laguna de San Rafael desde la tarde del dia antes, i salimos para hacia el barco, que llegamos a las 4 de la tarde.

Lunes 17.—Salimos con el barco a las 4½ de la mañana, en calma, dia claro, al remolque, i vinimos a dar fondo cerca de Seltao a las 4 de la tarde, que fué ya casi contramarea.

Martes 18.—Luego que comenzó la marea, que fué a las 12 del dia, nos largamos del lugar donde pasamos la noche con bagajito por el sur i vinimos a dar fondo en una caletita al lado de la travesía a las 8 de la noche. Viento sur flojo.

Miércoles 19.—Salimos de la dicha caletita con principio de vaciante a las 8 del dia i vinimos a dar a una islita cerca de donde llaman Cherroquel a las 7 de la noche. Viento sur i lo mas calma.

Jueves 20.—Salimos de la dicha islita en calma, al remolque, a dar en otra islita cerca de Tuhalad.

Viernes 21.—De la islita dicha salimos al romper el dia i vinimos al puerto de los Manzanos, cerca de Tuhalad, en calma.

Sábado 22.—Salimos de allí a las 6½ i vinimos a dar fondo en Tangao.

Domingo 23.—La calma nos hizo esperar hasta medio dia, pero el sur nos hizo largar, que después nos engañó, que al remolque

apenas pudimos rodear la isla de Tangao, i en otra cerca dimos fondo a las 7 de la noche.

Lunes 24.—De la dicha islita donde pasamos la noche nos largamos al remolque, que después sopló un poco el sur, i a la vela vinimos a Guabtana, a dar fondo a las 6 de la noche.

Martes 25.—Salimos de Guabtana a las 12 del dia, que entró el viento S O., que antes era norte, i vinimos a dar fondo en una islita a las 7 de la noche.

Miércoles 26.—Salimos de la dicha islita al romper el dia, con sur fresco, i vinimos a el puerto de la Ascencion, a las 2 de la tarde. Sur fresco.

Jueves 27.—A las 3 de la noche nos largamos de la Ascencion para atravesar el golfo de las Guaitecas.

Viernes 28.—Habiendo pasado el golfo o canal grande con viento, vinimos con poco viento sur a amanecer antes de llegar a Guailad, donde dimos fondo a las 8 del dia hasta que llegaron las piraguas, que no pudieron remolcarnos porque refrescó el norte, i nos hicimos a la vela, que a bordos tampoco pudimos llegar al dicho Guailad, i así dejamos caer otra vez el ancla a las 5½ de la tarde, con mucho viento norte.

Sábado 29.—Lo pasamos todo el dia debajo del ancla, con mucho temporal de norte.

Domingo 30.—A la 1 de la noche, que calmó el norte, nos levamos i al remolque vinimos a dar en Guailad al salir el sol, i volvió el temporal de norte.

Mayo lunes 1°.— Habiendo entrado el viento por el O S O. nos largamos de Guailad a las 10 del dia, i a las 7 de la noche vinimos a dar fondo cerca de la capilla de Tanqui. Calma.

Martes 2.—De Tanqui nos largamos en calma a las 3½ de la noche, al remolque i algo de vela con bagaje O S O., i vinimos a dar fondo en la isla de Chelin, a las 7 de la noche.

Miércoles 3.—Norte todo el dia, que nos tuvo sin poder salir.

Juevés 4.—A las 9½ de la noche nos largamos de Chelin al remolque, con calma i cerrazon i vinimos ....

Descripcion de los puertos que dice Herrera hai desde las islas o archipiélago de los Chonos hacia el estrecho.

(De los apuntes de Francisco Machado)

El cabo de Diego Gallegos, que está N.-S. con la isla de Inche, lo pone en 46 grados. Desde dicho cabo al puerto de Santisteban hai 12 leguas: va la costa al sur; i de éste al de San Andrés hai 6 leguas. De San Andrés al cabo del Ochavario hai 8 leguas; va la costa al sur; está en 47 grados. Desde el cabo de Ochavario al valle de Nuestra Señora hai 10 leguas; es una bahía que está entre dos cerros; está en 48 grados escasos. Desde el valle de Nuestra Señora a los puertos de Hernan Gallego hai 18 leguas; va la costa al S¼SE.; está en 49 grados escasos. De los puertos de Hernan Gallego hasta el abra de San Guillen hai 15 leguas; está en 49 grados 40 minutos. Desde el abra de San Guillen hasta punta Delgada hai 6 leguas i está en 50 grados; i luego está el puerto de los Reyes, en 50 grados 20 minutos. 6 leguas mas adelante está el puerto de los Inocentes, i luego la punta de San Agustin, i el cabo de la Rosa, i la de Santa Catalina, que está en 51 grados 40 minutos; i luego el puerto de San Amaro; i el abra de San Vitoriano, que está en 52½ grados escasos, i está entre unas islas mui altas, que son cerros grandes, i algunos nevados, i en la punta sur de esta abra hai tres islas pequeñas en triángulo, *que son unas del estrecho de Magallanes*, que son señas de la boca del estrecho de Magallanes.

Diario hecho del viaje hacia el estrecho en el nombre de la Santísima Trinidad, de Nuestra Madre i Señora del Rosario, i de mi padre San Antonio de Padua, a quienes ponemos por patronos i abogados en este presente viaje, que seguimos hacia el estrecho de Magallanes, por órden del señor gobernador i comandante jeneral de la isla de Chiloé, de cuyo puerto de Chacao salimos el diezisiete de diciembre de 1763, en la goleta de S. M. nombrada Nuestra Señora de Monserrate i dos piraguas.

Sábado 17 de diciembre de 1768.—A las 10 del dia salimos del puerto de Chacao en la goleta de S. M.; llegamos al puerto de Queil, isla de Quinchao, a las 9 de la noche.

Domingo 18.—Fondeado en puerto Queil en 8 brazas.

Lunes 19.—En el mismo puerto, esperando al señor gobernador, que llegó hoi por la mañana.

Martes 20.—En dicho puerto, recibiendo víveres.

Miércoles 21.—Ya bastimentados, después de todos confesados, comulgados i oidos misa, nos hicimos a la vela a las 10 del dia, con poco viento por el S O., que después fué sur, i con algunos bordos llegamos a la punta de Aguantao, en la isla de Chiloé; dimos fondo en 8 brazas de agua.

Jueves 22.—De la punta de Aguantao nos largamos a las 11 del dia, a remo i remolque de las dos piraguas que van en nuestra

conserva, que llegamos a las 5 de la tarde en la isla de Chelin, en cuyo puerto dimos fondo en 12 brazas de agua.

Dia 23.—Hoi ha sido el viento sur, que nos ha hecho estar en puerto, por sernos contrario a nuestra derrota.

Sábado 24.—Salimos de la dicha isla de Chelin a las 10 del dia, costeando la de Lemui; entramos en una canal entre la isla Tanqui, isla de Chiloé, en cuya boca sur dimos fondo en 8 brazas a las 9 de la noche. N O. con aguacero.

Domingo 25.—Hoi, dia de la Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, poco antes de la 11, nos largamos hasta la isla de San Pedro, en cuya boca, que hace un canal con la de Chiloé, dimos fondo a las 5¼ de la tarde; viento no fuerte, con aguacero; las piraguas llegaron con la noche.

Lunes 26.—Entrónos el viento sur, que nos ha detenido hoi.

Martes 27.—A las 10 del dia nos largamos de la isla de San Pedro, i estando en su paralelo observé 43° 33'. Es isla bien alta cubierta de arboleda como la de Chiloé, que está bien cerca; pero ésta es baja i termina al sur a modo de hoja de olivo. Frente a la isla de Chiloé salen unos bajos descubiertos cosa de 2 leguas, los que rebasados seguimos al sur de la aguja hacia las Guaitecas con las dos piraguas, que salieron media hora antes. A las 9½ de la noche dimos fondo en 5 brazas de agua, arena, en el puerto de la Ascension de la isla de Guaiteca. El puerto es bueno, lo que sí, pequeño; su entrada hasta doblar una puntilla sobre estribor cerca del surjidero de N-S. mui hondable i limpia; tiene varias islitas que dejan a la siniestra para entrar, i por todas ellas dicen hai poco pasaje.

Miércoles 28.—Hoi lo pasamos fondeados todo el dia en el dicho puerto de la Ascension esperando las piraguas, que llegaron a las 4 de la tarde, que entraron por otra boca que llaman Puquitin. Observé 44° 12', no mui seguro.

Jueves 29.—Los prácticos que traemos no se atreven a sacarnos al mar, i por la desconfianza que tenemos nos determinamos con acuerdo a seguir con las dos piraguas a San Fernando, i así nos largamos del dicho puerto a las 6 de la mañana, hacia el sur cosa de 4 leguas, luego 1 o 2 al S E. hasta montar al este unos farallones, que pasados fuimos rumbo del S E. corto tiempo, hasta entrar en una que guia al S S E., que a las 7 de la noche dimos fondo en una puntilla de arena, cerca de una isla alta que llaman Guabtana; una hora después llegaron las piraguas.

Viernes 30.—A las 7½ del dia nos largamos del puerto de Guabtana con las dos piraguas al rumbo del S E. i después al S S E., pasando por entre varios islotes i farallones, pero mui hondable; i a las 6½ de la tarde dimos fondo en un bello puertecito, pero estrecho, en la isla de Tangao; aquí hallamos mas ranchillos, que los habitadores hicieron fuga, que después vinieron, i eran dos indios con sus mujeres i dos chiquillos; estos nos dieron noticia de la india Dominga, que habiendo de servirnos para lengua de los indios de arriba, fuimos de parecer de enviar por ella a una isla cercana.

Sábado 31.—Hoi poco mas de las 11 del dia, i con principio de marea a favor, nos largamos al rumbo S E., S S E. i sur hasta las 6 de la tarde, que dimos fondo en la embocadura que tiene la isla que llaman Tualad, en mas de 6 brazas de fondo.

Enero domingo 1.º—Hoi no habemos pasado de Tualad por el viento sur, que nos es contrario. Todo el dia se ha llevado lloviendo.

Lunes 2.—Habiendo cambiado el viento al norte, nos largamos a la 5 de la mañana al S S E. i sur; vinimos a dar fondo a las 4 de la tarde en la costa del norte de la boca, por donde habíamos de salir a la mar de oeste; precisado de una fuerte travesía quedamos en 11 brazas de fondo, arena. Ayer por la tarde llegó la piragua que trajo la india Dominga i un cholillo voluntario.

Martes 3.—Hoi ha sido de travesía mui fuerte i aguacero sin cesar, que no nos ha dejado salir.

Miércoles 4.—Con el repunte de la vaciante nos largamos hoi a las 9½ al rumbo de O S O. cosa de 4 leguas, despues al O N O. Este canal tendrá de ancho una milla i mui hondable; tierra alta; a las 2½ de la tarde nos hizo el viento contrario dar fondo cerca de una islita que está en medio de un golfo llamada Caisayen, 18 brazas, arena.

Jueves 5.—Hoi lo pasamos todo el dia en la isla Caisayen, a causa de un fuerte temporal de travesía i sobrada lluvia.

Viernes 6.—Cesó el aguacero, pero siempre continuó el mismo viento, que nos hizo pasar este dia mas.

El mas bizcocho que venía en las piraguas se le ha reconocido mucha avería, parte de las muchas lluvias, i tambien del mar.

Sábado 7.—A las 10½ del dia, poco antes que comenzase la vaciante, nos largamos de la dicha islita, que luego que la doblamos fué el rumbo del S O¼ O. con viento mui flojo por la travesía, al remolque i al remo cosa de 3 leguas; el viento fué tomando fuerza por instantes, de calidad que nos hizo dar fondo en el principio de otro canal mas estrecho. Este golfito que dejamos tendrá de diámetro 3 o 4 leguas, con muchas islitas i farallones.

Domingo 8.—Del lugar a donde fondeamos a las 2 de la noche, con calma, a remo i remolque, entrando por dicho canal estrecho al O S O. i con el dia tomamos al S E., S S E. i sur, hasta las 2½ de la tarde; nos amarramos a los árboles de una pequeña ensenada; Temporal de travesía i mucha lluvia.

Lunes 9.—Hoi ha sido el dia mui penoso, por la mucha travesía i aguacero sin cesar; al medio nos faltó un calabrote que casi damos en las peñas de la parte opuesta; fué la fortuna ser de dia, que si es de noche pudiera haber sucedido algun trabajo, no obstante la guardia que siempre se hace.

Martes 10.—Continuó el mismo tiempo de travesía que nos ha hecho quedar en el mismo lugar.

Miércoles 11.—Travesía, aguaceros i cerrazon que no nos da lugar a movernos del lugar.

Jueves 12.—A las 5 de la mañana nos hicimos a la vela, con viento que parecía sur, mas después de puesto en el canal fué travesía, i a fuerza de bordos, porque no ayudaba la vaciante, granjeamos como a 3 leguas un puertecito de una islita, cerca de un paraje llamado Lachemu; llegamos a las 10½ del dia.

Viernes 13.—El dia de ayer de buen sol, pero abrió poco, que al ponerse volvió la travesía fuerte con cerrazon i aguacero fuerte sin cesar que nos ha tenido sin poder largarnos.

Sábado 14.—Hoi al romper el dia echamos menos la barca, i fué que la india Dominga con el cholo, amparados de la oscuridad, de la media noche para el dia, que fué el tiempo con que lograron su intento, que con la buena guardia que siempre se hace, i el estar apartados de tierra donde estaban, no reflexionamos en hecho tan no pensado, i el venir voluntarios; luego al punto despachamos las dos piraguas en su busca, las que volvieron a la 6 de la tarde sin haber podido encontrarla, aunque discurrieron por varios canales; media hora despues hicimos fuese Mansilla con su piragua.

Domingo 15. — A las 4½ de la mañana, poco antes que comenzase la vaciante, nos largamos del desgraciado puertecito, en calma, a remo i remolque; después volvió el viento por la travesía, i a bordos, ayudados de la corriente, llegamos a un canal que hace por el sur una isla grande nombrada Tenquehuen, a la 1 del dia, en 28 brazas de fondo, cerca de un cascajal, puerto incómodo porque hai mucha marejada; con la noche calmó el viento i nos pasamos a otra isla frente, que tenía mejor puerto.

Lunes 16. — Hoi nos largamos a las 5 de la mañana, a remo i remolque, pero el viento OSO. que nos salió al encuentro nos hizo volver de arribada al puerto donde habíamos salido; mucho viento travesía, aguacero i cerrazon.

Martes 17.—A las 7 del dia nos volvimos a largar del mencionado puertecito, en pos del puerto de San Fernando, donde llegamos a las 9½ del dia; viento S O. Hoi, porque hubo buen sol, me fuí en compañía del comandante a la punta del oeste de esta isla de San Fernando, donde al medio dia observé 45° 47'.

Miércoles 18.—En San Fernando. Viento O S O. con aguacero i cerrazon.

Jueves 19.—Amaneció el viento por la travesía con mucha lluvia; mas a puestas del sol aclaró un poco, pero el mismo viento.

Viernes 20.—A las 4 de la mañana nos largamos con la piragua de Villarroel; me fuí en compañía del comandante don José de Soto hacia la isla de Inche (que en lengua de los chonos llaman Meñauque), con mui poco viento por el SO., i al remo llegamos a dicha isla a las 9 o 10 del dia, por la banda del este, donde creimos tuviese puerto, que no lo tiene ni aun para piragua (puede dar fondo un navío, pero con mucho riesgo, porque es poco el abrigo i el fondo es malo). Con bastante incomodidad saltamos en tierra, por cima de pedrones; tratóse de hacer fuego para que almorzase la jente, pero el riesgo que corría la piragua nos hizo embarcar a toda prisa. Nos largamos hacia la tierra firme al rumbo del SE., con bastante cerrazon que después aclaró, i vimos una boca de canal o estero mui capaz i hondable, con una islita en medio, que luego conocí no era el puerto de Ana, sino el Diego Gallego; navegamos hacia adentro cosa de una i media legua, i rejistrando, tomamos e hicimos alto en una playa de piedra suelta, para que comiésemos todos, i así estuvimos desde las 11 del dia hasta las 2 de la tarde, que salimos fuera, siguiendo la costa hacia el NE.; a puestas del sol entramos en el puerto del Pingue Ana, donde tomamos puerto en una buena playa.

Sábado 21.—En el dicho puerto pasamos la noche, con mucha lluvia i travesía, de donde a las 6 de la mañana, que serenó un poco, nos largamos, i especulando bien el puerto, seguimos nuestro

viaje para San Fernando, donde llegamos a las 6 de la tarde, con cerrazon mui espesa de todo el dia.

La dicha isla de Inche con la de San Fernando está al S ¼ S O., distancia de cosa de 2½ leguas. No dice en altura ni figura con la que trae Anson en su viaje o diario, solo sí en algunos farallones i en la figura de la tierra firme; i así en ella como en los puertos de la tierra firme no habemos encontrado novedad alguna ni cosa que notar.

Domingo 22.—En San Fernando, con viento travesía i aguacero de todo el dia; llegó Mansilla con la barca i la india; el cholo lo dejó, después de haberle dado su merecido, porque confesó la india había sido el que la inquietó para el hecho.

Lunes 23.—Hoi ha sido el mismo tiempo de ayer.

Martes 24.—Aunque amaneció el mismo tiempo, fué claro, por lo que dimos principio a bastimentar las piraguas para que siguiesen su viaje por el Deshecho o istmo de Ofqui, i nosotros seguir nuestro viaje por el cabo de Tres Montes, como se nos tiene ordenado. El placer que tuvimos con la venida de la barca se nos convirtió en pesar a vista de la oposicion que hicieron los marineros en montar dicho cabo.

Miércoles 25.—Viendo la resistencia que han hecho los marineros en seguir el viaje por los Tres Montes, i resueltos por cualesquiera otra parte, con acuerdo i consejo que tomamos, resolvimos el seguir con las piraguas hacia el estrecho de Ofqui. Salimos de San Fernando hoi a las 12 del dia, con viento SO., hasta las 4 de la tarde, que calmó, i después volvió la travesía. A las 8 de la noche llegamos al puerto o caleta de los Aguaceros.

Jueves 26.—A las 5 de la mañana nos largamos del dicho lugar o caleta de los Aguaceros, con poco viento travesía i lo mas calma, que al remolque vinimos a dar fondo en el principio del golfo donde está la isla de Caisai, a las 4 de la tarde.

Viernes 27.—Hoi a las 3 de la mañana nos largamos del puerto donde pasamos la noche, i atravesando dicho golfo de Caisai al ENE., que después doblamos a la derecha E¼SE., i a la 3 de la tarde entramos en un recodo, donde nos amarramos a los árboles; el viento fué mui fuerte por la travesía. Las piraguas llegaron a puestas de sol.

Sábado 28.—A las 9 del dia, con principio de creciente, nos largamos en calma al remolque de lancha i piragua, hasta que entró el viento por el norte al S¼SE., i vinimos a dar fondo en una península de la cordillera que llaman Seltao, a las 4 de la tarde.

Domingo 29.— Poco mas de media noche saltó el viento por el S E., fuerte, que fué menester asegurarnos con otra ancla; luego que entró el dia calmó, i a las 12, con principio que había de creciente, nos largamos al remolque; i habiendo pasado un golfito de 3 leguas, en llegando a la embocadura del rio que sale de la laguna de San Rafael, dimos fondo a las 7 de la noche, en 5 brazas.

Lunes 30.—El viento ha sido de travesía hasta las 3 de la tarde, que calmó, a cuyas horas, favorecidos de la creciente, nos largamos hasta las 8 de la noche, que tomamos un corto esterito que tiene el rio cerca de la laguna dicha. Este rio es mui vistoso; tendrá de largo poco mas de 7 leguas, una cuadra de ancho i 8 brazas de fondo a pleamar.

Martes 31.—Hubo mucho sur, i aunque abocamos a la laguna el viento nos hizo volver atrás.

Febrero, miércoles 1°.— A las 9 del dia nos largamos hacia la laguna, i en su puerto, que está cerca de Ofqui, cosa de una milla, dimos fondo a la 1 o 2 de la tarde, en 3 brazas de agua, arena. Norte i aguacero.

Jueves 2.—Hoi ha sido el dia temporal fuerte, norte con aguacero, que no habemos podido hacer cosa alguna.

Viernes 3. — Amaneció el tiempo algo sereno, en que dimos principio a la faena de pasar las piraguas i componer el rancho, pero volvió el temporal de norte, que se tuvo por conveniente volviesen las piraguas al puerto de la goleta, para quitarlas del peligro en que estaban; quedáronse algunos con el comandante a refaccionar el rancho i componer el camino, que quedó corriente.

Sábado 4.—Habiendo amanecido el dia bueno, se puso por obra el subir las piraguas, las que quedaron sobre la barranca.

Domingo 5. — El dia ha sido algo penoso, pero no obstante se trabajó, i quedó encima de la otra cuesta una piragua, con el trabajo de haberse medio lastimado dos hombres.

Lunes 6. — La piragua que quedó ayer en la segunda cuesta llegó hoi a la orilla del rio.

Martes 7. — El dia ha sido de mucho norte, con aguacero sin cesar, que no ha sido posible trabajar.

Miércoles 8. — Aunque amaneció el dia mui lluvioso, después serenó; se puso mano al trabajo llevando la dicha piragua cerca del rio.

Jueves 9.—Por el mucho temporal de aguacero, apenas se pudo conseguir quedase en la orilla del rio la última piragua.

Viernes 10. — Amaneció el tiempo apacible, con norte, que de las 9 del dia cargó tanto, que no dió lugar a hacer primera barcada de víveres.

Sábado 11.—Lluvia sin cesar de toda la noche hasta el dia, que serenó, i en el intervalo hasta el medio, que volvió el temporal, se estuvo cosiendo las piraguas.

Domingo 12. — Calmó el temporal a las 8 del dia, i entró el viento por el sur, que dejamos listas las piraguas, con víveres de

carne i bizcocho para mas de dos meses i medio, que es lo que se pudo asegurar en las piraguas; mas un zurron de harina para cada una, así mismo diez jamones, i un almud de ajíes para cada piragua, una botija de aguardiente, menos siete frascos que se llevó para las necesidades.

Lunes 13. — Dia mui bueno, con viento sur, que a toda prisa cargamos las piraguas, porque el rio bajaba por instantes, que por mucha brevedad que nos dimos no pudimos salir hasta la una del dia, que nos largamos rio abajo, i a las 7 de la tarde tomamos el puerto de su orilla, 1½ legua de la boca.

Martes 14.—A las 5 de la mañana nos soltamos al remo, i a las 7 llegamos a la boca, donde lo pasamos el resto del dia en componer remos i arbcladuras.

Este dia observé 46° 43', no mui seguro.

Miércoles 15.—Habiendo quedado ayer listos para salir, nos detuvo el temporal de norte, aguacero i cerrazon.

Jueves 16.—Hoi a las 8 del dia salimos fuera de la boca del rio con mucha felicidad, dando gracias a Dios i su Santísima Madre. Viento norte, suave i claro, el rumbo del S ¼ SO. de la aguja. A las 12 del dia llegamos al puerto que tiene la isla de San Javier, del mismo nombre, i es una playa de arena que tiene una corta ensenadita de 4 a 5 cuadras, abrigada por la travesía desde el NNO. hasta el SSO., fondo de 12 brazas, arena; hai mucha marejada, incómoda para piraguas; mira a la cordillera, que dista como 2 leguas, al parecer, al otro puerto que tiene, nombrado San Ignacio; está mas al sur, menos seguro, que lo vi a una distancia desproporcionada, que por haberse llamado el viento a la travesía no pudimos pasar mas cerca.

El viento fué apretando mas i mas, de calidad que con gran trabajo i no poco susto pudimos agarrar, a las 5 de la tarde, una estrecha ensenadita o caleta llamada Siguayes. Está esta caleta en la punta del norte de una gran ensenada o canal que se interna hacia el este, cuya entrada tiene muchas peñas (las mas ahoga-

das), así de la parte del norte como de la del sur, que estas llegan hasta cerca de las islas de Ayantao; no obstante deja canal en medio.

Viernes 17.—Hoi ha sido mucho el temporal de NO., con aguacero continuo, que nos ha tenido sin poder salir, que se ha pasado mui mala noche, todos mojados.

Sábado 18.—Calmó el NO. i salió por el SO. que pudimos salir a las 5 de la mañana al remo, i a las 12 del dia llegamos a las islas de Ayantao, que son tres, rumbo de SO.; aquí observé 47° 39' de latitud, poco segura. Esta boca o canal de Siguayes debe estar de altura poco menos de 47° 30'. De la parte del sur hasta las islas de Ayantao tiene muchos farallones i piedras, que los mas cubre el agua, i solo se ve la reventazon, por lo que es mui peligroso. La otra piragua pasó hacia Guayaneco, que por detenerme a observar se adelantó, i ser mas andadora; que pudo hacer su travesía, i cuando nosotros quisimos nos cargó tanto el viento OSO., que tuvimos por bien el tomar una corta ensenadita de Ayantao, donde pasamos mui mala noche, con mucho aguacero, donde la pobre jente lo pasaron todos mui mojados.

Domingo 19.—El dia ha sido como fué la noche, i con bastante incomodidad del lugar, i la piragua en mucho riesgo, de la mucha mar que dió el temporal, que nos valió para librar estar amarrados con un cabo a las peñas, porque el sacho lo arrastraba a cada instante.

Lunes 20. — Amaneció el viento de calidad, que nos pudimos largar a las 5½ del dia, con poco viento casi por la proa, i así fuimos la vuelta de Guayaneco, que dista como cosa de 4 leguas, lo mas al remo, donde llegamos a las 12 del dia, en una islita alta que tiene cerca por la parte del NE., que se le puso el nombre de San Pedro; aquí observé 47° 46'. Esta islita, como dije, es alta, tendrá de largo poco mas de una milla; entre ella i Guayaneco hai un estrecho canal NO.-SE., de suficiente fondo, i al mismo rumbo se entra por un estero que tiene la dicha isla de Guayaneco, que

interna cosa de 2 millas, de ancho poco mas de una cuadra, i fondo de 4 i 5 brazas de agua. Se le puso el nombre de puerto Escondido; es proveido de marisco i peje; aquí tomamos puerto a las 4 de la tarde.

Martes 21.—En el dicho puerto Escondido pasamos la noche, i a las 6 de la mañana salimos en pos de la otra piragua, i al remo llegamos a las 4½ de la tarde donde la hallamos, que fué en el puerto o caletita que llaman Guayaneco o puerto del Desposorio, que no lo es sino una caleta de mui poco fondo e incómoda; aquí hallamos al comandante con mucho cuidado por nosotros.

Miércoles 22.—Habiendo pasado allí la noche, salimos a las 5½ de la mañana, que dejamos la isla de Guayaneco a la siniestra; nos entramos por un canal que al principio es bien estrecho i lleno de muchos bajos en la entrada, desde mui afuera cuanto alcanza la vista, como lo es toda la parte del oeste de Guayaneco, que es un archipiélago de faralloncitos i piedras ahogadas, que casi no se pueden contar, que salen afuera mas de 2 leguas, i así es mui peligrosa esta isla. El canal que tenemos dicho lo hace otra isla contigua con la de Guayaneco por la parte del sur, i aunque al principio es angosta, mas al medio se hace mas ancha, con varias ensenadas; por ella atravesamos hacia la tierra firme, donde en una punta cercana a una islita dimos fondo a las 6½ de la tarde. Doblando esta dicha punta, dejándola a la derecha, seguí un canal que llaman de Mesier.

Jueves 23.—Toda la noche sopló el viento sur, que calmó con el dia, i a las 6 tomamos dicho canal; mas, como volvió el sur, arribamos al mismo lugar de la partida, donde al medio dia observé 47° 51', mui bien, cuya altura es del cabo de San Roman. Pasamos la noche con el ánimo de entrar por el dicho canal de Mesier i ver su arrumbamiento.

Viernes 24.—A las 2 de la noche nos largamos al remo entrando por el canal que se dijo, al rumbo del E¼SE. cosa de 3 leguas; luego 2 al SE¼S., donde tomamos una caletita algo incómoda a

las 6 de la tarde, donde pasamos la noche. Este canal tendrá de ancho como 2 millas, mucho fondo, que con 100 brazas no se halla; tiene sus puertecitos para piraguas, arrimado a las peñas; de la parte del norte se ven muchas bocas o canales que internan; del lugar que pasamos la noche sigue el canal al SE¼E.

Sábado 25.—Viendo que este canal se iba tierra adentro i que por él no habíamos de encontrar la bahía de Nuestra Señora, estero de los Casicaes, puerto de Santa Bárbara, isla del mismo nombre, puerto de los Reyes, de San Juan, etc., segun se me tiene mandado, consulté con el comandante don José de Soto i convinimos en volver atrás, como de facto lo pusimos por obra, desde las 7 de la mañana, con viento sur, que poco antes de las 11 volvimos, a pasar por el dicho cabo de San Roman, cerca del cual volví a observar con buen sol 47° 50'. Seguimos en vuelta del OSO. entre un archipiélago de islitas que están entre Guayaneco i tierra firme, i en una de ellas tomamos una caletita a puestas de sol. Este canal, que está entre Guayaneco i el archipiélago que está junto a la tierra firme, corre con corta diferencia N E. - S O. que sale al mar bravo, i tendrá 5 o 6 leguas. Toda la noche aguacero.

Domingo 26.— A las 5 de la mañana nos largamos de la dicha islita o ensenada, al remo, contra el viento, que fué SO., i vinimos por causa de él a tomar puerto temprano, a eso de las 4 de la tarde, cerca de la boca. En este lugar observé la variacion de la aguja, con buen sol, i obtuve 21° 45'. Noche de lluvia.

Lunes 27.—Del lugar dicho nos largamos a las 6 de la mañana i atravesamos una boca de canal de cosa de media legua de ancho, que después, doblando una punta, nos encontramos un bello puerto, que sin duda es de Santa Bárbara, pero su entrada mui peligrosa, de bajos i arrecifes desde mui afuera, a la misma similitud de los de Guayaneco, que creo se dan la mano. Este puerto tiene al principio 15 brazas de fondo, mui sereno, su ancho cerca de una milla; sigue al S¼SE. mas de una legua, con varias vueltas, entre cerros mui elevados. En la punta del NE. hace amogotado con morro, i de

la del S O. es mas baja la tierra, donde tiene una isla que deja un canal que corre N E. - S O., de suficiente fondo. En esta islita hai varias playas de arena blanca, i en una que estaba a la vista fué la otra piragua, mientras que detuve para observar 48° 04', que de hecho entramos a reconocer el puerto, donde me cojió la noche.

Martes 28.—Después de reconocido el puerto, que no se halló novedad, i pasando la noche, salimos a las 5 de la mañana a incorporarnos con la otra piragua, que hallamos en la mencionada, que por no ser puerto seguro luego que comió la jente nos largamos i tomamos el canal que deja esta isla, al remo, que después, por habernos entrado temporal del NO. o ONO. con mucha lluvia i cerrazon, ganamos otro arenal que tiene esta isla a la parte del sur, de poco fondo, pero mui guardado de todos vientos.

Marzo, miércoles 1°— A las 5 de la mañana nos largamos del puertecito donde pasamos la noche, tomando el dicho canal que tiene esta isla hacia el mar, que la hallamos enfurecida, que la mucha que había de leva, aunque sin viento, nos hizo retroceder. Doblamos hacia la derecha a otra ensenada o puerto mui bueno i a la misma mano dimos en otro arenal donde tomamos puerto, por cuya parte de media bahía es de poco fondo; dista del de Santa Bárbara cosa de 2½ leguas, i entre uno i otro hai otras dos ensenadas o puertos. El canal que deja la isla dicha es de suficiente fondo; corre NE. - SO., i su salida al mar bravo es mui peligrosa por los muchos bajos i peñolería que tiene, que sigue al longo de costa, que sale hasta mas de 2½ leguas, que lo especulé de la cima de un elevado monte.

Jueves 2.—Aunque cesó el viento de ayer no cesó el mar de leva del SO., que creo sea continuo; lo que sí, estas ensenadas o puertos mui serenos. Hoi, que fué el dia claro, salí mui temprano a rejistrar el mar, de un cerro que veía toda la costa, por ver si descubría la isla de Santa Bárbara, segun don Mateo Abrahan, i tambien la de la Campana, que ni una ni otra, aun con el hori-

zonte bien claro; lo que sí, toda la costa para el sur de muchos bajos, arrecifes i peñolería que salen a longo de costa mui al mar.

Viernes 3.—El dia de hoi ha sido de travesía, que no nos ha dado lugar a movernos del sitio. Esta ensenada o puerto tiene de ancho como una milla i de largo cerca de 3; termina en tierra baja; corre N.-S.; el fondo mayor es del medio para el este de 7 brazas, i al principio de 3. Hoi se han presentado los milicianos, todos lamentándose del continuo trabajo i aguaceros que son continuos; no obstante los reducimos a pasar adelante, aunque con algunos esfuerzos. Así determinamos tomar otro camino.

Sábado 4.—A las 5½ de la mañana nos largamos del puerto de la Arena, atravesando por la boca de Santa Bárbara ONO., i a las 8 del dia embocamos el canal que está al NE. de Santa Bárbara; cargó bastantemente el viento, que corrimos a popa, hasta las 6½ de la tarde, que tomamos a la derecha puerto, en una ensenadita, para pasar la noche.

Lo navegado hasta este lugar, desde el principio del canal al SE¼S. cosa de 13 leguas, es canal que no se halla en el medio ni con 100 brazas fondo; su ancho al parecer de una legua, poco menos; en partes, de un lado i otro, es tierra mui alta i amogotados pelados, de la falda hacia arriba de piedra mui áspera color aplomado. Travesía fuerte con aguacero de toda la noche. Por este canal habemos visto montes quemados, de cosa de 2 meses, i en el lugar que pasamos la noche armazon de rancho, pero indio ninguno.

Domingo 5.—De la ensenada que llegamos ayer nos largamos a las 6, fuimos por este canal cosa de 2½ a 3 leguas, después torcimos a la derecha por otro canal, mas angosto al principio de menos de milla, donde tomamos una caletita a las 10 del dia para tomar alimento; aquí hallamos tambien rastro de indios i marisco. A la una del dia nos volvimos a soltar al remo por este canal, que lo fuimos hallando mas ancho, i habiendo navegado 4 o 5 leguas al S¼SE. entramos en un golfo de cosa de 2 leguas de diámetro

con varias islitas, en una de las cuales tomamos puerto a las 6½ de la tarde. Tiene este canal mui buenas cholgas i quilmahues.

Lunes 6.—De la islita que pasamos la noche nos soltamos a las 6 de la mañana i tomamos un canal que tira al SE., i después de navegadas 3 leguas poco mas, con fuerte viento por el NO., pasamos una angostura de mui poco fondo, i después volvió mas ancho con varias vueltas, que en suma toda ella venía a ser rumbo de E¼SE. Navegamos 4 leguas mas, que desembocamos otro canal mas ancho, que segun el rumbo a la que dejamos ayer a las 3 de la tarde, la mucha lluvia nos hizo tomar puerto en una islita que está en un golfo que tira al mar bravo.

Martes 7.—A las 3½ de la mañana nos largamos de la dicha islita con suave viento por el norte, a vela i remo, que después de haber navegado cosa de 5 leguas tomamos puerto al lado de la travesía, a las 11½ del dia. Este canal corre N.-S ¼ del........... 6 a 7 leguas desde el otro canal que entramos, i por lo que se ve, prosigue al mismo rumbo a encontrarse con el que dejamos ayer. Observé 49° 21', no mui seguro.

Miércoles 8.—Amaneció hoi hecha la conjuncion de la luna, i fué la pleamar a las 12; su menor elevacion poco mas de 1¼ vara; travesía furiosa con mucho aguacero de todo el dia.

Jueves 9.—Amaneció el dia con mucha lluvia i cerrazon, con viento por el norte, que ha tenido sin poder pasar adelante; la jente toda mojada, i muchos enfermos.

Viernes 10.—Ha continuado siempre lloviendo, con mucha cerrazon; por no estar seguro en la caletita que estábamos, nos pasamos a otra, por quitar de riesgo las piraguas, que cada cual arrastraba su sacho por instantes, como por faldear un cerro para salir a una punta que avanza al mar i hacer mejor observacion i asimismo reconocer la costa.

Sábado 11.—Toda la noche fué NO. con aguacero, que nos tuvo

con bastante cuidado por las piraguas, que el viento fué mui desenfrenado; mas amaneció sereno, que prometió buen dia. A las 9 me fuí en compañía del comandante don José de Soto i los cabos a la punta mas avanzada, como 2 leguas, donde observé 49° 22'. Allí descubrí todo el horizonte del NO. hasta el sur, que se veía una punta o cabo avanzado hacia el S¼SO. mui confuso, i creí fuese cabo Corzo, i la costa mui brava con algunas islitas pequeñas, bajos, peñas i reventazones como los que dejamos atrás de Santa Bárbara i Guayaneco. Por la situacion es este el puerto que llaman de la Campana; la mucha mar de leva, los muchos vientos nortes, noroestes i oestes, que regularmente son borrascosos, hacen impracticable el seguir la costa para el polo, mayormente para piraguas; volvimos discurriendo el buscar otro canal para pasar adelante.

Domingo 12.—Hoi ha sido el dia de mucha travesía i aguacero.

Lunes 13.—Este dia nos ha sido mui pesado, porque los milicianos se han vuelto a presentar de no poder pasar adelante, porque se hallaban totalmente rendidos del continuo trabajo i lluvia, con muchos enfermos, como en realidad lo estaban. Preguntéle al soldado Ureta, me dijo la verdad, i me dijo que era cierto, como que les aplicaba los remedios que podía.

Martes 14.—Viendo la cosa en este estado i la imposibilidad en los milicianos, i que lo mismo me aseguraron los cabos, consulté con el comandante la resolucion que habíamos de tomar, en que nos hallábamos perplejos, sin saber que deliberar.

Miércoles 15.—Por último acuerdo, después de bien pensado i premeditado, resolvimos el volvernos. Salimos de aquel lugar a las 6 de la mañana, i habiendo a una ensenada del angosto canal por donde habíamos pasado llegado, nos entró mucho temporal de travesía con mucha lluvia.

Jueves 16.—Con un recalmon ganamos otra caletita, donde el



temporal que nos volvió a entrar nos hizo quedar desde las 11 del dia.

Viernes 17.—El temporal i los muchos enfermos nos hizo quedar este dia.

Sábado 18.—En el mismo lugar; el llover ha sido sin cesar.

Domingo 19.—Dia de mucho aguacero que apenas se pudo hacer fuego.

Lunes 20.—Calmó pues el viento, i al remo, con algun trabajo, desde las 5½ de la mañana hasta las 10½ del dia, que el mal tiempo nos hizo tomar puerto en una caletita, i quedar todo el dia.

Martes 21.—A las 5½ de la mañana nos largamos del puerto o caletita con viento SO. que después calmó, i a remo llegamos al canal ancho, donde hicimos allí a las 11 del dia, i a las 12 largamos vela con viento SSO. hasta las 6½ de la tarde, que tomamos una islita a la derecha.

Miércoles 22.—Desde la isla salimos a las 5 de la mañana, nos largamos a la vela con el mismo viento, i a las 10½ del dia pasamos una gran ensenada que tiene este canal a la derecha al salir, i este es el que llaman bahía de Nuestra Señora; nos acercamos lo mas que fué suficiente para rejistrar, que no se halló cosa de notar; mas adelante tomamos una islita a las 5½ de la tarde.

Jueves 23.—Mui de mañana, cosa de las 4½ de ella, nos largamos, i poco mas de la 10 del dia entramos en el archipiélago de Guayaneco i la tierra firme; tomamos puerto en una de estas islitas a las 3½ de la tarde; después pasamos a una ensenada que tiene la isla de Guayaneco por la parte del este, que es buen puerto pero estrecho. Esta ensenada, que se dijo tiene su entrada por 5 brazas de agua, mui sereno, púsele puerto de las Ballenas, por tres que hallamos muertas en su ribera; su entrada es NO.-SE.; de la parte del norte tiene una islita que a bajamar se une i acerca al puerto Escondido o istmo que tiene esta isla.

Viernes 24.—De este puerto nos hicimos a la vela con viento sur, en vuelta de las islas de Ayantau, que pasamos por ellas a las 11 del dia, que poco después calmó el viento. Estando una legua al norte de estas islas observé 47° 30' con buen sol; a este mismo tiempo observé el arrumbamiento de una puntita, a modo de una isla, i demoraba al ONO. de la aguja, ángulo de 67°, distancia al parecer como de 16 a 18 leguas, i en esta creo que es el que llaman Tres Montes. De las 3 de la tarde viento norte suave.

Sábado 25.—Aunque anoche quisimos entrar en la caleta Siguayes no lo pudimos conseguir, por ser de noche i mucha reventazon, i así seguimos en demanda de la isla de San Javier, que no pudimos alcanzar. Esta noche nos vimos en gran peligro sobre un banco cerca de la tierra firme, que dimos gracias a Dios que se sirvió librarnos de él. Amaneció el dia i el norte fué cargando i nos hizo volver de arribada hacia Siguayes; en el camino encontramos la otra piragua, que juntos nos entramos en otra caleta mas al norte, donde tomamos puerto para dar descanso a la jente mientras se pasaba el mal tiempo.

Domingo 26.—Continuó el mismo temporal de N N O. i oeste, con bastante aguacero.

Lunes 27.—Continuó el mismo temporal, i así lo pasamos todo el dia en esta caleta que nombran Crias, que aquí se repuso la jente un poco.

Martes 28. — Hoi al amanecer nos largamos con viento S O. hasta doblar la isla de San Javier, que pasamos mui cerca de ella dejándola a la izquierda; atravesamos hacia el Cirujano con algun trabajo, porque el viento volvió por la travesía; al fin tomamos puerto a las 7½ de la noche, una ensenada de playa de arena i guardados de todos vientos; no es isla segun se ve, sino es península; en esta ensenada hai una pequeña islita de arena, que es donde dicen hallaron muerto un cirujano inglés, de donde toma el nombre todo esto.

Miércoles 29.—Todo el dia nos habemos mantenido en este puerto para tomar descanso, i componer los remos para pasar mañana a reconocer todo este estero.

Jueves 30.—A las 9 del dia nos largamos en pos de él, donde entramos a las 2 de la tarde; tiene de ancho al parecer su boca como 2 millas, i un buen fondo de 14 brazas; sigue derecho al O ¼ N., de largo cosa de 2 leguas, donde termina en poco menos de 7 brazas de fondo; en la entrada tiene un bajito del medio para el sur, casi invisible por la mansedumbre; antes de entrar en este estero se atraviesa una bahía cuya boca es cosa de 2 millas poco mas, i de largo 5 o 6, i hondable lo suficiente; rejistrélo con el anteojo, que no vide cosa de notar. Cerca del centro del dicho estero nos entró la noche, donde tomamos una bella ensenada al norte.

Viernes 31.—Después de especulado bien el estero, vinimos a su boca a esperar tiempo para atravesar a la boca del rio de San Mateo.

Abril, sábado 1.º—De la boca del estero nos largamos después de la media noche, i a las 7 del dia nos hallamos en el rio sin novedad, gracias a Dios; aquí lo pasamos todo el dia dando descanso para seguir el rio.

Domingo 2.—Salimos rio arriba desde las 5½ de la mañana.

Jueves 6.—Hoi a las 3½ de la tarde al desembarcadero del rio, en el Deshecho.

Sábado 15.—Por la tarde de este dia quedaron las dos piraguas puestas en el agua de la laguna de San Rafael.

Domingo 16. — A las 2 o 3 de la tarde nos embarcamos para donde está la goleta, que llegamos a puestas de sol.

Lunes 17. — Hoi a las 4½ de la mañana salimos con la goleta,

en calma, al remolque, i vinimos a dar fondo en una isla o península llamada Aseltao.

Martes 18.—Luego que comenzó la vaciante, que fué a las 12 del dia, nos largamos con poco viento por el sur, i vinimos a las 8 de la noche a dar en una caletita.

Miércoles 19.—A las 8 del dia nos largamos de la dicha caletita con mui poco viento por el sur i a las 8 de la noche vinimos a dar fondo en una islita por donde llaman Cherroquel.

Jueves 20.—De la dicha islita salimos en calma, al remolque, a dar en otra cerca de Tualad.

Viernes 21.—Al romper el dia nos largamos hasta el puerto de los Manzanos, de Tualad, en calma.

Sábado 22.—Salimos en calma a las 6½ de la mañana i vinimos a Tangao a las 4 de la tarde.

Domingo 23.—La calma nos hizo quedar hasta el mismo dia, que entró el viento sur i nos largamos; calmó i al remolque ganamos a otra isla cerca.

Lunes 24.—De dicha isla salimos al alba, en calma; entró después el sur, i vinimos a dar fondo en Guabtana, a las 6 de la tarde.

Martes 25.—Amaneció viento norte, i a medio dia saltó por el sur, con fuerza, i nos largamos hasta las 7 de la noche, en otra isla.

Miércoles 26.—Al alba nos largamos con buen viento sur, i vinimos a dar fondo a las 6 de la tarde en el puerto de la Ascencion.

Jueves 27.—Desde el puerto de la Ascencion a Guaitecas nos hicimos a la vela a las 3½ de la mañana con viento sur, juntamen-

te las piraguas; a puestas de sol quedamos en el paralelo de la isla de San Pedro, i poco mas adelante de Cailin nos calmó el viento.

Viernes 28. — Habiendo amanecido entre Cailin i Pailad, la calma nos hizo dar fondo; luego que llegaron las piraguas nos pegaron remolque, que con el viento norte que nos entró no pudieron i se fueron a Guailad, i nosotros echamos a dar bordos, que porque con ellos no ganábamos cosa nos volvimos a dar fondo.

Sábado 29.—El dia de hoi ha sido de mucho viento norte, por lo que pasamos ancorados.

Domingo 30.—A la una de la noche calmó el norte i luego al punto nos fuimos a Guailad, donde a poco volvió el temporal.

Mayo, lunes 1° — Calmó el norte; con poco viento por el S O., nos largamos de Guailad a las 10 del dia, i a las 7 de la noche vinimos a dar fondo cerca de la capilla de Tanqui.

Martes 2.—De Tanqui nos largamos al remolque a las 3½ de la noche, hasta las 7 de la noche, que dimos fondo en Chelin.

Miércoles 3.—Hoi en Chelin, con norte.

Jueves 4.—A las 2½ de la noche salimos de Chelin, con calma i cerrazon; a las 10 del dia dimos fondo en Queil. Norte.

Viernes 5.—Dados fondo en Queil, con norte.

Sábado 6.—En Queil, con Norte.

Domingo 7.—Calmó el norte, i al remolque salimos de Queil a las 7 del dia hasta Cuquiquil a las 5 de la tarde.

Lunes 8.—Desde las 12 de la noche nos largamos al remolque hasta Tenaun, donde dimos fondo a las 4 de la mañana, i a las 6 nos volvimos a largar al remolque i a las 11 del dia dimos fondo en Quicaví. Norte.

FRANCISCO MACHADO.

Es copia a la letra del que existe en el archivo de este gobierno.—San Carlos 5 de diciembre de 1791.—*Pedro de Cañaveral.*

Se ha copiado de una que existe en poder del teniente de fragata de la real armada don Francisco Clemente i Miro, que me franqueó para el efecto, esponiéndome haberla él poseído del orijinal que se halla en el archivo del gobierno de Valdivia. — Confrontóse en 17 de setiembre de 1796.—*José de Barterrechea.*

Tomé esta copia de la confrontada por José de Barterrechea, que se halla en el archivo del Depósito Hidrográfico de Madrid.

Madrid, enero de 1885.

FRANCISCO VIDAL GORMAZ

Diario de la espedicion que el piloto don Francisco Machado hizo desde el puerto de San Antonio de Chacao, en la provincia de Chiloé, para reconocer los archipiélagos de Guaitecas i Guayaneco, por órden del gobernador, que entonces era de aquella provincia, don Carlos de Beranger.

INSTRUCCIONES

Chacao, 29 de mayo de 1769.—El piloto don Francisco Machado, que fué en la goleta de su majestad para la espedicion del sur, hará esposicion, a continuacion de este decreto, de los puertos, caletas, surjideros i parajes mas seguros i proporcionados que reconoció desde el puerto de San Fernando, isla de Inche, hasta el de la Campana, adonde llegó por lo que manifiesta su Diario, espresando qué paraje halla para refujio de embarcaciones mayores i menores, i asimismo los vientos que son perjudiciales en ellos, de lo que se pueda recelar algun trabajo después de fondeado; cuya esplicacion hará con la mayor individualidad, notando lo que fuere de consideracion para la seguridad de la navegacion, i variacion de la aguja, formando el mapa o carta marítima de toda la costa, con su graduacion, para la mayor intelijencia de esta importante materia, para lo que pueda servir a los fines del real servicio, i dar cuenta con documentos instructivos al escelentísimo señor virrei de estos reinos, i hecho con la mayor brevedad me los presentará para darles curso.—(firmado) *Beranger.*

INFORMACION

Francisco Machado, piloto que fué a la espedicion que se acaba de hacer a la parte del sur, en obedecimiento del decreto del señor gobernador i comandante jeneral de esta provincia, su fecha 29 de mayo de este presente año, i para su cumplimiento, segun instruye, dando principio desde la isla de San Fernando, situada en la latitud del márjen (45° 47'), dice:

Que el puerto que tiene esta isla es pequeño, manso, pero con mal fondo en partes. La isla de Inche, que demora al S ¼ S E. de la aguja, no tiene puerto ni caleta alguna, bien que una embarcacion puede dar fondo a su abrigo por la parte del este, i esto a necesidad i por poco tiempo.

Hacia la tierra firme se hallan dos puertos mui mansos i seguros (46°): el que está mas al sur es el estero de Diego Gallegos, que hace una ensenada hacia el sur i el estero que sigue al este, mui hondable. En la entrada de éste tiene una isla, que aunque estrecha la boca, no por eso deja de haber bastante fondo para cualquiera embarcacion. De la boca de este dicho estero, corriendo la costa al norte como 3 leguas o poco menos, se halla el puerto donde ancló el pingue *Ana*, de la escuadra de Anson; tiene varias islitas a la entrada; la mayor es la del sur, donde deja un canal de 10 brazas de agua. Este puerto se compone de una ensenada hacia el S S O. i un estero al SE.; por cualquiera parte de las islitas que tiene en la boca se puede entrar: es buen puerto, manso, i seguro para cualquiera embarcacion. Desde la punta que avanza mas E.-O. como 1½ legua del estero de Diego Gallegos, que se ve desde San Fernando al sur, corre la costa al N E. haciendo como ensenada, i en ella está la dicha isla de Inche, que es el principio del archipiélago de los Chonos, entre la cual i la tierra firme está otra de farallones grandes i pequeños. Los vientos que se esperimentaron por tiempo de 17 dias por el mes de enero fueron SO. i oeste, que es el que llaman travesía, i regularmente viene con cerrazon.

La tierra firme es de serranía alta i pelada, de piedra áspera color de ceniza, i en las faldas i quebradas bosques, que me parece

nada cultivable. Todo es península que cercan los dos mares; por la parte del norte termina en un golfito casi circular, que llaman la laguna de San Rafael, i por el sur da principio al golfo de San Estéban, donde desemboca el rio de San Tadeo; de uno a otro mar habrá de 2 a 3 leguas, aunque lo navegable del rio pasa de 5, por las vueltas i revueltas, que son muchas. De la dicha laguna al embarcadero del mismo rio habrá como 20 cuadras; i este es el istmo que llaman de Ofqui, i vulgarmente por otro nombre el Deshecho.

Este rio de San Tadeo baja de una cordillera, cuya abra se ve mui cerca de la laguna, i desemboca, como he dicho, en el golfo de San Estéban, cuya boca es algo peligrosa porque tiene poco fondo i estrecha tanto que solo se puede entrar o salir cuando el mar está tranquilo. Al frente de su boca, al sur, como 4 leguas, está la isla de San Javier, i al S O., de 2½ a 3 leguas, una punta o península donde hai varias ensenadas i caletas que son buenos puertos; i de estos al N O. un bello estero directo mas de 2 leguas, mui sereno, de suficiente fondo i bueno; pero con un pequeño bajo que tiene en su entrada del medio al sur; se le puso el nombre de San Quintin.

La dicha isla de San Javier tendrá de largo como 2 leguas; es mui alta i oscura, por estar cubierta de arboleda desde la cima hasta el mar. Tiene dos puertos por la parte del este; el que está mas al norte tiene el mismo nombre de la isla, i es una ensenada mui corta, con playa de arena, i de lo mismo su fondo, que será en sus inmediaciones 12 brazas; es mejor para embarcaciones grandes que para piraguas, por la mucha resaca que hai en tierra; está resguardado de los vientos mas borrascosos, que son NO., oeste i SO. Termina esta isla al sur en una punta delgada, cerca de la cual está el puerto de San Ignacio, que no es mui bueno. Dista esta isla de la tierra firme como 3 leguas segun la estima.

La costa de la tierra firme corre poco mas o menos al sur de la aguja; tiene varias bocas o esteros i uno de ellos, al parecer el mayor, está en la latitud del márjen (47° 20'); su entrada es bastante ancha, como de una legua; tiene dos pequeños bajos al norte de ella, E.-O. con la punta del norte a la mar, distante una legua de la parte del sur. Tiene muchos bajos que salen hasta unas isli-

tas que llaman Ayantau, entre las cuales i la tierra firme se hace como imposible pueda pasar embarcacion grande. Estas islas, que son tres, están mui juntas, i la de mas al oeste es bastante alta i tiene un estrecho puerto para piraguas en caso de necesidad, pues está entre peñas por la parte del este, i se hallan en la latitud del márjen (47° 42').

Desde esta isla vi la punta o cabo que llaman de Tres Montes, que solo se puede reconocer estando claro el horizonte. Observé su arrumbamiento i demora al O.-N. de la aguja por ella misma de 67°; dista como 18 leguas de estas islitas, i desde ellas se tiene mui a la vista la de Guayaneco al sur. Es de tierra alta en partes, mui cerca de la cual al NE. tiene otra isla pequeña, pero alta, que le di el nombre de San Pedro.

Observé su altura, i es la del márjen (47° 4'). Dista de la de Guayaneco como una milla, dejando un estrecho canal 4, 6 i 7 brazas de fondo. Este penetra hacia el SE. en la misma de Guayaneco, haciendo un bello estero mui manso i, aunque angosto, de suficiente fondo para cualquiera embarcacion; pero su entrada es mui peligrosa por la mucha peñolería i piedras encubiertas que solo muestran la reventazon i salen mucho al mar, dejando una angosta entrada de menos de una milla. A este estero se le dió el nombre de San Eustaquio o puerto Escondido. Hállase en él bastante marisco de lo que llaman cholgas i quilmahues, i tambien mucho peje robalos.

Por la parte del este de esta isla hai otro puerto mui manso i, aunque estrecho, de suficiente fondo, pues se halla en su entrada 5 brazas; púsele el nombre de puerto de las Ballenas, porque en su playa hallamos tres muertas. Tiene al S O. un pequeño bajo causado por una peña entreaguada. Este puerto está cerca del de San Eustaquio, pues solo media una corta garganta o istmo, i por esta parte es baja la tierra.

Al sur hai otra isla cuasi de la misma lonjitud de la de Guayaneco, pero mas baja, i se compone de lomas; entre las dos hai un buen canal de bastante fondo i sereno, con varias ensenadas al sur. La boca que sale al oeste es intransitable para embarcaciones grandes, por los muchos bajos, arrecifes i peñas ahogadas que tiene, como toda la isla de Guayaneco por la parte del oeste, que

salen al mar mas de 2 leguas desde la isla de San Pedro hasta mui al SO. Por este lado fué el naufrajio del navío *Wager*, de la escuadra de Anson, inmediato a una caleta de poco fondo.

Cualquiera que hubiese de ir por Tres Montes a buscar a Guayaneco debe huir de ella por la parte del oeste, ni buscarla por el sur sino por la del norte, dándole bastante resguardo, i para esto navegará sobre la altura de las islas de Ayantao, i hallándose cerca de ésta enderezará para Guayaneco por el este, donde dará con el puerto de las Ballenas ya dicho. Al frente de éste está el cabo de San Roman, que es al sur de un gran canal que llaman de Mesier, i su embocadura tiene mas de una legua, mui hondable, tal que no es posible anclar en medio de ella i solo se podrá dar fondo a su orilla, amarrando a los árboles en alguna ensenadita. No por esto se deja de creer tenga alguna caleta de menos fondo donde puedan anclar embarcaciones grandes.

Este canal sigue un rumbo S E ¼ E. i S E. de la aguja, advirtiendo que su variacion al N E. es cerca de dos cuartas (21° 45'). Del cabo San Roman corre la costa al S O. como 5 o 6 leguas, donde hai un archipiélago de muchas islitas que dejan varios canales estrechos que salen al mar bravo, donde desembocan al frente de una punta gruesa, que al doblarla está el puerto de Santa Bárbara, que es mui bueno i de bastante fondo. Se compone de cuatro entradas o esteros, pero su entrada es de mucho peligro por los muchos arrecifes i peñas ahogadas, que se dan la mano con las de Guayaneco, i siguen la costa arriba que parecen un enjambre de avispas, i tan distantes de tierra que la reventazon de ellas se alcanza a ver a mas de 3 leguas, segun la estima.

En este archipiélago que he dicho de Guayaneco o del cabo de San Roman, que desemboca en el mar bravo i la punta Gruesa del puerto de Santa Bárbara, hace un canal ancho de una legua, que sigue su rumbo derecho al S E. de la aguja mas de 13 leguas, en cuya boca del N E. está una grande ensenada, que creo sea la bahía de Nuestra Señora.

Llámase este canal de Fallos, sale al puerto de la Campana, i aunque se reparten por otra, al fin van a salir a aquel sitio, segun parece su arrumbamiento. Es aquí del mismo ancho i tan hondable como al principio; corre aquí en mas de 6 leguas N.-S. ¼ del

N O. - S E., i al desembocar tendrá como 2 millas; antes tiene varias islas, i una de ellas, hechura de una campana, pero sin puerto. Antes de desembocar tiene una ensenadita a la parte del oeste, de poco fondo, que solo es surjidero para piraguas; a la mar salen algunas islas pequeñas i bajas, con muchos farallones i peñas, que solo se ve la reventazon, i no deja mas entrada o salida que N O. - S E. de la aguja.

Desde la punta del N E. de esta boca o puerto se ve la costa hacia el S ¼ S O., i termina en un cabo de tierra bien alta i confusa, que casi no se percibe con la vista, i éste me pareció fuese cabo Corzo.

Los mares de toda esta costa son de leva, que vienen del S O. i mui alterados, que penetran hasta lo interior del canal. Los vientos peligrosos son nortes, noroestes i oestes, que por su naturaleza son borrascosos i de mucho aguacero, por lo que es mui peligroso costear con ellos hacia arriba, que no se lo aconsejo a persona alguna; i así el que quisiere rejistrar esta costa, sea de arriba para abajo, con viento sur, que regularmente es claro, limpio i sin malicia alguna; pero los mas reinantes, aun en el verano, son los referidos, como enseña la esperiencia. Los que hubiesen de navegar por aquellas costas no pierdan el mes de abril para su retiro, i aun antes si les fuere posible, porque si les entra mayo se espondrán a muchos trabajos.

Para piraguas no deja de incomodar el pasaje del istmo de Ofqui, por la mucha nieve que cae por el mes de abril.

Los navíos que se hallan bastante apartados de la costa les es favorable el viento de travesía, porque aunque vengan a punta de bolina, siempre vienen a camino descendiendo altura, como sucede con los que vienen de España, que montan el cabo de Hornos por el invierno, segun he visto algunos diarios; i por fin son embarcaciones de muchos hombres, que pueden resistir a las inconstancias del mar.

NOTA.—Las mareas, en el puerto de la Campana i en la isla de Guayaneco, en la luna nueva, son entre 11 i 12, i su mayor elevacion de 5 a 6 cuartos de vara castellana.

Es cuanto tengo que decir en cumplimiento i obedecimiento del decreto del señor gobernador, segun mi corta esperiencia e intelijencia: i así lo firmé en 11 de junio de 1769.

FRANCISCO MACHADO

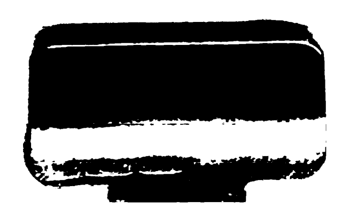
Es copia fiel del manuscrito que se halla en el archivo del Depósito de Hidrografía de Madrid.

Madrid, enero 5 de 1885.

FRANCISCO VIDAL GORMAZ

INDICE


SEAL OF THE UNIVERSITY OF TEXAS
PRAESIDIUM




Digitized by Google